



**UNIVERSIDAD MICHOACANA DE
SAN NICOLÁS DE HIDALGO**



FACULTAD DE HISTORIA

**IMPORTANCIA DEL CULTIVO DE LA GUAYABA EN EL ORIENTE DE
MICHOACÁN EN PRO DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL DEL
ESTADO 1970 – 2003**

TESINA

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN HISTORIA**

PRESENTA:

PABLO CRUZ GARCÍA

ASESOR:

DR. JORGE SILVA RIQUER

MORELIA., MICH. FEBRERO DE 2011

ÍNDICE	pág.
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. DESARROLLO HISTÓRICO DE LA FRUTICULTURA, EN EL CONTEXTO DE LA CRISIS AGRÍCOLA Y SU REACTIVACIÓN (1970-2003).	
1.1 <i>La crisis y políticas agrícolas para reactivar la agricultura en México</i>	7
1.2 <i>Desplazamiento de cultivos tradicionales como consecuencia de la crisis</i>	17
1.3 <i>Situación de los agricultores y el cultivo alternativo: la guayaba</i>	24
1.4 <i>Proceso general de la producción de guayaba</i>	38
1.5 <i>Comercialización de la guayaba: mercado nacional, mercado de exportación y sus orígenes</i>	41
1.6 <i>Obstáculos y ventajas que enfrenta la actividad</i>	49
CAPÍTULO II. INSTITUCIONES QUE IMPULSAN EL DESARROLLO DE LA PRODUCCIÓN DE GUAYABA.	
2.1 <i>Fideicomisos Instituidos en Relación a la Agricultura (FIRA)</i>	57
2.2 <i>Sociedad de Productores de Guayaba</i>	62
2.3 <i>Consejo Estatal Michoacano de la Guayaba</i>	64
2.4 <i>Fundación Produce Michoacán</i>	67
2.5 <i>Banco de Comercio Exterior (Bancomext)</i>	72
CAPÍTULO III. MEJORAMIENTO EN EL NIVEL DE VIDA DE LA POBLACIÓN POR EL IMPACTO ECONÓMICO Y SOCIAL QUE EJERCIÓ LA FRUTICULTURA.	
3.1 <i>Repercusiones del cultivo en el nivel de vida de la población en el transcurso del tiempo</i>	84
3.2 <i>Fuerza de trabajo</i>	98
3.3 <i>Organización laboral</i>	103
3.4 <i>Impacto económico y social sobre la población</i>	104
CONCLUSIONES	114
ANEXO	117
REFERENCIAS	118

INTRODUCCION

Los procesos vinculados a la globalización han tenido influencia y han transformado las condiciones de las regiones rurales de México. La variedad de situaciones y de estrategias políticas y sociales que hicieron frente a la crisis fueron negativos en el ámbito productivo y social. Destacamos, por el impacto que tuvieron, las acciones que el gobierno implementó para la reestructuración agraria y productiva del país. La orientación de programas de subsidios a la producción y a la apertura comercial que llevaron a la reducción de la participación estatal y a la eliminación de los mismos.

Como resultado de estos cambios, se han modificado las condiciones de cómo funcionaban las unidades productivas y los escenarios en que se movieron los principales actores sociales.

Los efectos fueron diferentes en cada región, por la heterogeneidad de los agricultores y las tierras que poseyeron, situación que existió a lo largo y ancho del país, así como la existencia de una gran diversidad de condiciones orográficas y climáticas que dieron como resultado diferentes formas de aprovechamiento de los recursos naturales y de uso de suelo. A estos se añadieron las diferencias en el nivel tecnológico, las condiciones de los mercados a los que se destinó la producción, así como de los niveles de organización de los productores.

Las condiciones anteriores ayudarán a entender las políticas económicas y sociales que los agricultores encontraron y que se fueron aplicando al transcurso del tiempo.

Se establecerán nuevos procesos de producción, surgirán nuevos actores sociales con nuevas formas de producir y comercializar, se formarán organizaciones de acuerdo a las necesidades regionales y de grupos definidos.

La investigación, comprenderá el periodo de 1970 al 2003, porque fue un período de crisis en la agricultura del país consecuencia de la política gubernamental mal enfocada, de la influencia del mercado que privilegia las importaciones de granos básicos y la apertura comercial. Se tiene como objetivo explicar la transformación productiva de la agricultura en el Oriente de Michoacán, particularmente en los municipios de Benito Juárez, Jungapeo y Zitácuaro en cuanto al efecto que causó en los agricultores esta situación ya que se redujo la superficie de cultivo de maíz, frijol, trigo, cebada entre otros. Las políticas se orientaron a fortalecer e impulsar a los medianos y pequeños campesinos para que siguieran

cultivando con mayor eficiencia, lo cual no funcionó, se privilegió a los agricultores comerciales poniendo en desventaja a los productores de alimentos básicos en menor escala. Algunos agricultores no esperarían para resolver el problema de la baja producción de sus parcelas y trataron de encontrar soluciones por cuenta propia, lo que los llevaría a tomar decisiones en la forma de cómo utilizar sus tierras y que cultivos implementar, con lo cual se dio paso a otros sectores de la agricultura como las frutas y verduras.

La decisión de los agricultores por buscar un cultivo alternativo a los granos básicos, que tuviera perspectivas amplias de desarrollo para que la población se involucrara en su producción, propició un cambio en los cultivos inclinándose hacia la fruticultura; en donde se analizará como se implementó el cultivo de la guayaba en la región Oriente de Michoacán, la participación de la población en el proceso de producción de la guayaba nos permitirá percibir el impacto económico y social que sobre la población ha ejercido, así como el cambio en las condiciones de vida de la población.

Representar la realidad histórica, de esta sociedad, y mostrarla a través de la participación de los individuos que la conforman en un sector de la agricultura como lo es la frutícola, permitirá visualizar la manera y el grado en que se han presentado las transformaciones de los municipios (Benito Juárez, Jungapeo y Zitácuaro) a lo largo de estos 33 años.

Para observar de manera real cómo repercutió esta actividad en el nivel de vida de los pobladores de estos municipios, será fundamental ahondar en los aspectos económico, político y social que están detrás de este proceso histórico.

Las estrategias para afrontar la crisis agrícola y alimentaria en nuestro país tomadas del modelo de E.U y la Unión Europea, trajeron como consecuencia políticas agrícolas plasmadas en diversos programas para reactivar al sector agrícola y mejorar el nivel de vida de la población, los cuales no tuvieron los resultados deseados debido a los factores físicos, agroclimáticos y las condiciones en las que se encontraba el mercado nacional, consecuencia de las importaciones de granos básicos y alimentos (leche y carne), así como la apertura comercial y el retiro del apoyo por parte del gobierno a la agricultura que producía a menor escala, lo mencionado dio como resultado una baja productividad de los agricultores, provocando rendimientos mínimos de los cultivos básicos y la reducción de la

superficie de siembra dando paso al cambio en el uso de la tierra agrícola y el crecimiento de la fruticultura.

Los programas para reactivar al sector agrícola, se enfocaron mal, ya que agravaron la situación de los agricultores, los hicieron dependientes del estado. Los subsidios, los créditos financieros y el apoyo tecnológico no cumplieron las expectativas y no propiciaron el rendimiento de sus tierras como se había planteado.

Las condiciones geográficas, climáticas y socioeconómicas que presentaba el país y en particular los municipios de Benito Juárez, Jungapeo y Zitácuaro pertenecientes a la región Oriente de Michoacán, propiciaron la desaparición de las milpas de granos básicos -maíz, frijol, trigo-, ya que las propiedades de los agricultores en las que se producía eran pequeñas y no se consideraron aptas para estos, por lo que buscaron cultivos alternativos para hacer producir sus tierras, con el propósito de obtener un mejor beneficio, los espacios fueron ocupados por las huertas de frutas.

A pesar del retiro del estado del proceso de producción y comercialización de los cultivos básicos, los agricultores y productores lograron hacer producir las tierras consideradas improductivas con cultivos alternativos como la guayaba, logrando consolidar el potencial productivo de sus parcelas

El apoyo que estaban teniendo las frutas y las verduras iba en aumento, lo que llevó a implementar el cultivo de guayaba, la producción se insertó en la región Oriente de Michoacán en 1970 como una alternativa para afrontar los resultados negativos que obtenidos al producir maíz, frijol, calabaza y caña de azúcar que habían dejado de ser rentables.

El fruto se adaptó a las condiciones de los terrenos ocupando los que se ubicaban en laderas, lomas, cerros, convirtiéndose en un cultivo con perspectivas amplias de desarrollo para los agricultores, al inicio no se contó con ayudas para su impulso, se empezó a acceder de manera individual al mercado regional y estatal.

Del año 1990 al 2003 la producción se fue incrementando hasta que alcanzó un desarrollo y una estabilidad, ya que necesitaba menos insumos, generaba más ingresos y empleos para la región, el siguiente paso era acceder al mercado nacional e internacional, para lo cual se hacía necesaria una mejor organización, así como unir intereses comunes, se

logró entrar a estos solicitando apoyo a las instituciones públicas y formando asociaciones civiles para que dieran impulso a la actividad.

Para que se abastecieran los mercados regional, estatal, nacional y en menor proporción el de exportación fue importante la implementación de las huertas de riego complementándose con las de temporal para tener producción todo el año, se aprovecharon todas las ventajas que la actividad presentaba, las instituciones contribuyeron con asesoría técnica y tecnológica, apoyo crediticio y de comercialización lo que permitió crear los elementos necesarios para mejorar la fruta y bajar los costos de producción obteniendo mejores precios, de esta manera se elevaron los ingresos y la actividad se convirtió en el detonante económico y social de la región Oriente de Michoacán.

Al transcurso de los años el cultivo de la guayaba se ha convertido en una fuente de empleos y generadora de ingresos para la población la cual se beneficiará con la transformación de los aspectos de vivienda, alimentación, vestido, transporte, salud, adquisición de servicios y educación, estos se observaron de una manera clara en las comunidades en donde residieron los actores sociales de este proceso.

Para medir el *impacto* que esta actividad frutícola ha tenido en el nivel de vida de la población en lo regional, hubo que implementar cifras y estadísticas necesarias en la historia económica-social que sirvieron como instrumentos de interpretación y demostración. Por ello lo cualitativo ayudó a la descripción de situaciones, eventos, interacciones y comportamientos, captando a través de la entrevista y la observación el sentido que los actores sociales le dieron al proceso que los rodea.

Lo cuantitativo permitirá explicar los hechos partiendo de la interpretación de la cantidad de datos obtenidos al implementar la entrevista y el cuestionario.

La investigación se desarrollará utilizando el método deductivo, es decir, partimos de lo general a lo particular, propiamente será encontrar a partir de las referencias (bibliográficas, hemerográficas, etc.) lo que acontecía en el contexto nacional con la crisis de la agricultura; es decir lo general. Siguiendo lo anterior se irá deduciendo a partir de los acontecimientos económicos, políticos y sociales que sucedían a nivel nacional y cómo estos llegaron a repercutir en lo regional hasta impactar a la población que participa en un proceso de cambio en la producción agrícola con el objetivo de obtener un mejor nivel de vida; lo mencionado al final sería lo particular.

Para el desarrollo de la investigación y comprender los objetivos planteados, así como comprobar la hipótesis, el trabajo se estructuró en tres capítulos.

El primero tiene como objetivo conocer a grandes rasgos el contexto nacional de la crisis agrícola para percibir la situación que guardaban los agricultores de la región Oriente de Michoacán, se describirá el contexto histórico en el que se dio el desarrollo del cultivo alternativo (la guayaba); las políticas y los programas como el Sam, Procampo y Pronasol, implementados para reactivar el agro; las consecuencias de la apertura comercial (GATT y TLC) y los efectos que causaron en las importaciones y exportaciones, la situación del mercado y las causas que llevaron a cambiar unidades de tierra dedicadas al cultivo de granos básicos al cultivo alternativo (guayaba). Se abordarán las características geográficas, socioeconómicas que propiciaron el desplazamiento de cultivos; Se desplegará la situación que tenían los productores de 1970 al 2003, y su decisión para implementar la fruta de guayaba, Se considerará el proceso general de la producción de guayaba para dar una idea del segmento de la producción en el cual participaron los actores sociales y sobre los insumos y requerimientos para una producción rentable. Se abordará la comercialización en los diferentes mercados y las características que los definieron. Por último se analizarán las ventajas y desventajas a las cuales se enfrentó la actividad frutícola en la Región Oriente de Michoacán (Benito Juárez, Jungapeo y Zitácuaro) con la finalidad de ver su rentabilidad.

El segundo capítulo tiene como fin analizar cómo respondieron los agricultores ante el contexto de crisis que vivía el campo y los motivos que los impulsaron para adoptar cultivos alternativos en sus tierras, así como la búsqueda de apoyos para poder desarrollarlos, se hablará de las instituciones como Fideicomisos Instituidos en Relación a la Agricultura (Fira) y Bancomext; asociaciones como el Consejo Estatal Michoacano de la Guayaba y Fundación Produce Michoacán, empresas como la Sociedad de Productores de Guayaba (Progomich), que impulsaron el desarrollo de la producción agrícola en este caso de la fruticultura, hablaremos de cuándo y para qué fueron creadas, cuáles fueron sus objetivos y los programas que impulsaron para que esta alcance un reconocimiento estatal, nacional e internacional.

El tercer capítulo, parte esencial de la investigación, abordará la forma en que se fue involucrando la población del Oriente de Michoacán en el proceso de producción de la guayaba, las repercusiones que ha tenido a través del tiempo y cómo les permitió afrontar la

problemática que vivía el campo en los municipios de Benito Juárez, Jungapeo y Zitácuaro. Se hablará del desarrollo gradual y de la importancia que tomó para la región, se analizarán los periodos de baja y alta producción para observar cómo afectaron a la población, se hará un análisis de la población económicamente activa lo cual permitirá percibir la situación en la que se encontraba, también se analizarán los diferentes aspectos que permitan demostrar a lo largo de estos años las aportaciones del cultivo de guayaba y el cambio en el nivel de vida de la población, se analizarán los costos de la producción para determinar los precios de la guayaba y ver porque es un producto rentable.

Se analizarán a los diferentes actores sociales que participaron en el trabajo de las huertas (hombres mujeres y niños), las labores que realizaron de acuerdo a la fuerza y habilidades de cada uno, la escolaridad y los salarios que recibieron.

Se mencionarán los diferentes factores del por qué no existía una organización laboral, así como el poco interés por formar una asociación que beneficie a los trabajadores de las huertas.

Se plasmará la influencia que ejercieron los principales productores, se analizarán las características de los dos grupos sociales que se distinguieron en el desarrollo del cultivo de la guayaba, se analizará la influencia que la producción de guayaba ejerció en la población de los municipios; los cambios en las viviendas, las costumbres, comida, vestido etc. Se mencionará a la población que no participó en la producción, la forma en que se vieron trastocados, indirectamente, por la producción, de esta manera observaremos el impacto en lo económico y lo social. Se terminará con las conclusiones a las que se llegaron.

CAPÍTULO I. DESARROLLO HISTÓRICO DE LA FRUTICULTURA, EN EL CONTEXTO DE LA CRISIS AGRÍCOLA Y SU REACTIVACIÓN (1970-2003).

1.1 *La crisis y políticas agrícolas para reactivar la agricultura en México.*

Para analizar la crisis agrícola en México, debemos iniciar desde una perspectiva global, esto es, observar las políticas agrícolas que a nivel internacional permeaban en este ámbito, las cuales afectaron a aquellos países que se caracterizaban por su dependencia de la agricultura, los contextos eran muy diferentes en cada uno de ellos y al ponerlas en práctica los resultados fueron desiguales, llevándolos a tener una baja productividad y por ende una afectación a los agricultores.

Debemos observar que de las relaciones de interdependencia que había entre los países, destacaron las que se dieron entre aquellos que tuvieron mayor contacto con los llamados desarrollados, de esta manera las relaciones establecidas por la demanda de materias primas o productos por parte de los que poseen el poder económico estuvieron siempre presentes ya fuera en la organización del trabajo o productividad de los países tercermundistas o subdesarrollados, estos se caracterizaron por la deuda que tenían con el Fondo Monetario Internacional para abatir su rezago económico, por comprar productos a los países desarrollados, lo que provocó que su balanza comercial fuera en contra, la actividad económica y el nivel de vida de su población fue menor, su desarrollo humano fue bajo ya que las formas de distribución de bienes y servicios como la educación salud, cultura vivienda, nutrición, seguridad en el empleo y salarios fueron menores, en el continente estaríamos hablando de los países de Latinoamérica.¹

Tengamos en cuenta también que estos dependían de los primeros, ya que fueron los principales proveedores de tecnología en todos los rubros.

La globalización se desarrolló a través de interacciones y conexiones económicas, políticas, sociales y culturales; estas se encuentran presentes en los países unidos por ser desarrollados o subdesarrollados, por un acuerdo político, pero principalmente por medio de un tratado comercial. Así que, lo que aconteció en determinado lugar del mundo tuvo

¹ *Informe Sobre*, [en línea], 30 de septiembre de 2010.

consecuencias, afectó y repercutió en aquella otra parte que se encontraba vinculada a la anterior.²

Propiamente señalaremos las tendencias que en política agrícola se generaban a nivel internacional, cómo afectaron a México y su repercusión en algunas regiones y su población.

La globalización para el caso del sector primario transformó las relaciones y las formas de organización de la producción, el uso de la tierra, la estructura de los cultivos y las mismas técnicas agronómicas.³

En Europa hubo cambios en la política destinada al campo, que consideró que la agricultura debería ser una actividad al servicio del mundo rural, y en general del ordenamiento territorial de su ocupación, y que debía ser remunerada en consecuencia por ello. Mediante esta política se pretendió un desarrollo rural y una mejor coordinación de las políticas nacionales. Algunos países protegieron sus mercados y a sus agricultores, mientras otros países debieron abrir sus mercados como lo exigieron los distintos organismos internacionales, si desearan recibir ayuda económica para enfrentar sus crisis, lo cual fue planteado por el Fondo Monetario Internacional. México abrió su mercado en 1982 que implicó un riesgo alto para los ingresos de los productores.⁴

Con la política de globalización se pretendió que todas las naciones se unieran y tomaran soluciones en conjunto ya fueran políticas, económicas y sociales, en este caso se dieron en lo económico afectando los mercados⁵ nacionales y la producción de sus campos. La relación que existió entre estos fue la del comercio del petróleo, de manufacturas, de materias primas y agrícolas, de esta última la crisis mundial trajo desabasto en aquellos países dependientes, pues su producción se vio disminuida, en consecuencia las exportaciones se vieron rebasadas por las importaciones trayendo un déficit que afectaría a todos los sectores productivos.⁶

² Espinosa, 1980, pp. 9-13; Tarrío, 1999, p. 24.

³ Espinosa, 1980, p. 9.

⁴ Espinosa, 1980, pp. 10-11.

⁵ *Mercado*: lugar al que asisten grupos de compradores y vendedores para realizar las transacciones de bienes y servicios a un determinado precio dándose la oferta y la demanda, para que esto se presente debe haber una estrecha comunicación, la cual se da en ferias, reuniones u otros medios. Monografías, *Concepto de* [en línea], 23 de mayo de 2010.

⁶ Paz, 1990, pp. 214-215.

Los cambios que ocurrieron y las estrategias que se establecieron para el desarrollo de los sectores productivos vincularon más a México a la economía mundial. Las políticas gubernamentales para fomentar el desarrollo agropecuario pusieron énfasis en el reparto de tierras, el crédito, las obras de riego, el apoyo técnico, el suministro de equipos agrícolas y de animales de trabajo, la distribución de energéticos e insumos a precios accesibles, los precios de garantía a favor de los agricultores, esto dio lugar a una política selectiva y altamente proteccionista llevando a una baja productividad por parte de algunos agricultores, a un crecimiento desigual a nivel regional y como consecuencia a una crisis agrícola y alimentaria, la cual se distinguía por la necesidad de importar alimentos básicos oleaginosas y otros alimentos como lo fue la leche en polvo, financiados con los ingresos de las exportaciones, lo que afectó a los agricultores pues se redujo la superficie de cultivo de maíz, frijol, trigo, cebada entre otros, por la balanza negativa del comercio agrícola; por la desnutrición de una gran parte de la población. Lo anterior se vio agravado por una gran sequía en 1979 - 1980.⁷

Aquí encontramos uno de los principales problemas que afrontaba el país pues las exportaciones decrecieron y las importaciones cada vez eran más necesarias, tanto en la industria como en algunos productos agrícolas, lo que provocó un gran déficit, pues las exportaciones de los demás sectores dependían de los excedentes de la producción agrícola.⁸

Así también se tenía que solventar el abasto de alimentos a las ciudades a un precio muy accesible, pero en contra se tenían a los productos importados que se vendían a precios más bajos, es decir, si se producía más barato fuera del país era mejor comprar en el exterior, que dedicarse a producirlo internamente. Aunado a lo antes descrito México siguió la tendencia de exportar algunos productos agropecuarios estacionarios.

México tuvo una relación bilateral con Estados Unidos, por una parte los millones de mexicanos que estaban en el norte, por otro lado la relación en la importación de granos comprándolos a crédito, lo que influyó en la decisión del gobierno mexicano de dejar de apoyar a la agricultura campesina de temporal a pequeña escala.⁹

⁷ Paz, 1990, pp. 193-199; Barkin, 1991, pp. 34-176.

⁸ Barkin, 1991, p. 42.

⁹ Barkin, 1991, pp. 18-19.

En 1982 el gobierno mexicano se propuso hacer una serie de ajustes que marcarían el inicio de un cambio en la agricultura, con esto se traerían mayores ingresos para los campesinos, pero también un mayor deterioro del medio ambiente, esta decisión tuvo importancia en el país pues permitió la reestructuración de la producción agropecuaria en todos sus aspectos, como resultado se adquirió la tendencia a concentrar la actividad agropecuaria en pocas manos y por consecuencia los pequeños productores desaparecerían con la competencia.¹⁰

Los cambios en la agricultura se iniciaron con la aplicación de subsidios, por parte del gobierno, para que obtuvieran insumos y acrecentaran la producción, sólo llegaron a los que produjeron cultivos principales o productos exportables como el sorgo, maíz, arroz etc., por mencionar algunos.

Los subsidios se enfocaron a los propietarios de grandes extensiones de tierra en las que pudrían implementar tecnología agrícola. Por lo que respecta a los pequeños productores, dueños de tierras de temporal, el apoyo crediticio, los servicios técnicos e insumos subsidiados les dieron como resultado rendimientos mínimos. Para estos últimos se concluyó que los resultados de su producción eran inciertos y tenían alto riesgo de pérdida.¹¹

Estas diferencias en los apoyos dieron lugar a una disparidad ya que el ingreso obtenido tendió a concentrarse en un número reducido de agricultores, mientras que los demás se vieron obligados a ofrecer su fuerza de trabajo y arrendar su tierra con el fin de obtener ingresos para seguir cultivando sus parcelas y así producir para su autoconsumo o bien el excedente para los mercados locales, únicamente en algunos casos. Más adelante veremos cómo el gobierno trató de impulsar a estos pequeños productores.¹²

Por lo anterior se plantearon políticas similares a las seguidas en algunos países que lograron un equilibrio en sus sectores productivos y por lo tanto una importancia en su producción a nivel mundial, nos referimos a Estados Unidos y la Unión Europea.¹³

En México la implementación de las anteriores dieron resultados diferentes, se redefinió la agricultura a la par de la dinámica de la economía dándose con esto una

¹⁰ Espinosa, 1980, p. 11.

¹¹ Esteva, 1981, p. 112, 139.

¹² Barjau, 1985, p. 256-257.

¹³ Tarrío, 1999, pp. 25.

especialización, enfrentando diversos problemas: un desarrollo desigual de la industria y el campo, lo anterior se reflejó en los siguientes aspectos; el país dejó de ser eminentemente rural, y los principales centros urbanos crecieron con rapidez, por lo que se dio un crecimiento desmedido. A la expansión de la industria contribuyó el desarrollo agropecuario, mediante una relación desfavorable puesto que esta generó divisas para el financiamiento de la primera, el éxodo de fuerza de trabajo rural a las ciudades fue otro elemento importante para la industria y el desarrollo urbano del país, así las estrategias se caracterizaron por dar créditos y subsidios para elevar la producción industrial y agrícola.¹⁴

Otros de los factores serían los agroclimáticos que fueron distintos en todo el país. En México hubo problemas topográficos las tierras agrícolas eran llanuras, valles, terrenos más o menos planos, lomeríos, mesetas, altiplanos y laderas por lo cual se propuso la conservación de estos suelos utilizándolos en otras tareas, las lluvias no eran benignas lo que influyó sobre la capacidad productiva agropecuaria en algunos casos.¹⁵

Con base en lo anterior y como parte de los objetivos del “Sam”¹⁶ en el país se hicieron los estudios de clima (humedad, cantidad de lluvia, temperatura), suelo (calidad y rendimiento); y se llevó a “investigación los predios de los productores, estableciendo sistemas de producción adecuados a la ecología y condiciones socio-económicas de las distintas regiones; determinando las prácticas actuales y definiendo el uso actual y potencial de los recursos naturales, físicos y materiales, para formular así un diagnóstico sobre la situación de las áreas de temporal”.¹⁷

Bajo las políticas de reactivación, se analizaron las características físicas e hidrológicas de los Estados, con esto se observó que en algunas regiones no era viable la siembra de granos básicos a gran escala o de otros cultivos, por lo que se optó destinar estos terrenos a otras actividades, entre ellas destacó la fruticultura que será uno de los sectores a analizar.

¹⁴ Paz, 1990, p. 200-201.

¹⁵ Espinosa, 1980, p. 13.

¹⁶ Sam (El Sistema Alimentario Mexicano), no profundizaremos en el análisis de este programa pues no es nuestra prioridad, únicamente tomaremos lo concerniente al plan de regionalización por cultivo cuyo objetivo es incrementar y facilitar la producción de granos y alimentos. Alegría, 1981, p. 13.

¹⁷ Alegría, 1981, p. 25.

Con la medida anterior se reincorporaron a la producción, no menos de 730 mil hectáreas de tierras que no se cultivaban, por carencia de recursos económicos de sus propietarios o poseedores, y 824 mil hectáreas, que se destinaron a otros usos.¹⁸

La especialización en el uso de la tierra agrícola en el país trajo la expansión de productos ganaderos. También se notó un crecimiento importante en el área cultivada con frutas y verduras un proceso estimulado por la inversión agroindustrial a menudo con capital extranjero. Esta especialización e intensificación redujo la proporción de las siembras de alimentos básicos pues otros productos resultaron ser más lucrativos.¹⁹

Se generaron otras dificultades en el caso del sector agropecuario, los beneficios de las nuevas políticas no abarcaron a todos los sectores sociales productivos rurales, a pesar de haberse incrementado los rendimientos del maíz y trigo con la introducción de nuevas técnicas de cultivo a las que no pudieron acceder los sectores agrarios más débiles; se crearon regiones geográficas especializadas a donde se orientó la mayor parte del capital y los recursos tecnológicos; las regiones con elevados índices de marginación económica tradujeron un acentuado desarrollo desigual social y regional que se expresó en las nuevas formas de relaciones de producción social y agropecuaria con las antiguas.²⁰

En las tierras marginadas se contó con poco apoyo para hacerlas producir y comerciar, pues se sembraba con tecnología tradicional (tracción animal y con bajo o nulo uso de insumos), no así las que contaron con mayor apoyo financiero para introducir tecnología de punta, lo segundo permitió que se originaran cultivos principales dejando de lado a aquellos que buscaron adaptarse a las condiciones de los terrenos y convertirse de esta manera en una fuente de trabajo y mejorar la vida de la población de estas regiones.²¹

Las diferencias de las condiciones sociales, materiales, orográficas y climáticas, se reflejaron en los rendimientos de los cultivos que obtuvieron un campesino y un empresario agrícola, en su capacidad negociadora y competitiva en el ámbito mercantil y por consecuencia en las condiciones de vida de una región.²²

Así la selectividad y la concentración de algunos cultivos agrícolas caracterizó la exclusión de otros productos. Esto se tradujo en un desarrollo desigual regional y sectorial a

¹⁸ Alegría, 1981, p. 26.

¹⁹ Barkin, 1991, p. 40.

²⁰ Espinosa, 1980, pp. 13-14.

²¹ Espinosa, 1980, p. 14.

²² Espinosa, 1980, p. 14.

lo largo de varios sexenios, lo que condujo a desigualdades de espacio y trabajo en el medio rural acrecentando el desequilibrio económico y social, así como el crecimiento urbano por la creciente emigración del campo a la ciudad.²³

Con esto surgieron no solamente nuevos sujetos, sino también nuevas formas de organización y estrategias de sobrevivencia. El país entró en un determinado grado de desarrollo por lo que lanzó políticas para el mejoramiento de la agricultura, creó tecnologías de investigación para mejorar la producción, apoyó a los granos básicos, leguminosas y otros que eran producidos por empresas modernas.²⁴

De lo anterior no se prestó la misma atención, ni se dieron los mismos apoyos a las frutas y las hortalizas, con las cuales el país participaba muy poco en el mercado internacional, todo como parte del modo productivo de cultivos importantes que impidieron a amplios sectores sociales de la población insertarse en el mercado como productores.²⁵

México en el período de José López Portillo se caracterizó por una baja en los precios del petróleo que fue la principal fuente de recursos, debido a esto se planteó como objetivo principal recuperar la autosuficiencia alimentaria y refuncionalizar a los medianos y pequeños campesinos, esto porque el trabajo de los pequeños productores estuvo desvalorizado y se privilegió a los productores con elevada rentabilidad. De modo que no todos consiguieron acceder al uso de la tecnología y del mercado, lo que frenó un poco el desarrollo rural y regional. No todos los agricultores pudieron recurrir a las ayudas, por que se exigieron determinadas condiciones materiales y físicas con las que no todos los productores contaron, por lo cual también se buscó resolver este problema del campo haciendo una modificación al crédito rural, la eliminación de subsidios por la vía de créditos, entre otras para atraer capital y garantizar la rentabilidad de la tierra y la inversión.²⁶

Otra alternativa que se propuso fue la de fortalecer la estrategia campesina en donde con su propia producción obtuviera sus propios recursos, es decir, impulsar el desarrollo rural a partir del propio campesino, se hizo una crítica a los programas que siempre tuvieron una índole paternalista hacía los pobres, estos fueron de carácter vertical,

²³ Espinosa, 1980, p. 14.

²⁴ Espinosa, 1980, p. 14-15.

²⁵ Espinosa, 1980, p. 15.

²⁶ Alegría, 1981, p. 13; Espinosa, 1980, p. 18.

autoritarios, que limitaron y anularon la participación comunitaria en la búsqueda de soluciones, de cuidados a su salud y estado de vida, por lo que se propusieron programas de capacitación en el momento de elaborar las políticas agrícolas.²⁷

De 1980 a 1990 la crisis aumentó la especialización en el uso de la tierra agrícola, el área cultivada con frutas y verduras se vio estimulada, esta especialización e intensificación redujo la proporción de las siembras de alimentos básicos, pues otros productos demostraron ser más rentables. La política gubernamental, la mayor influencia del mercado y las decisiones de los productores aceleraron estos cambios.²⁸

Las políticas de estabilización se empezaron a planear desde 1980 hasta 2003. En las que se planteó fomentar las exportaciones para lograr la recuperación y el crecimiento de la economía. En junio de 1985 comenzó el programa de liberación comercial en el que se suprimen los permisos previos de importaciones para una buena parte de los productos. No obstante, a partir de diciembre de 1987 con el Pacto de Solidaridad Económica la desgravación se realizó de una manera más profunda.²⁹

En 1986 se dio la entrada de México al Sistema General de Aranceles y Comercio (GATT). Algunas concesiones fueron: aumentar la producción agrícola, mantener el régimen de tenencia, proteger el ingreso y las oportunidades de empleo de productores. La política económica de apertura comercial fue acompañada con el retiro de subsidios a los principales insumos: fertilizantes, semillas mejoradas, electricidad y agua.³⁰

A partir de 1990 sólo los precios del maíz y del frijol permanecieron en esquema de precios de garantía y los demás productos se rigieron por precios de concertación. En varios estados no productores se pasó a sembrar frijol, por la seguridad que proporcionaron los precios de garantía, pero la importación de frijol a precios subsidiados provocaron la quiebra de muchos productores ya que el gobierno no respetó los acuerdos pactados.³¹

Este nuevo enfoque propuso también elevar de forma importante los precios de los granos de esta manera sería posible asegurar un incremento considerable en la producción de granos básicos. Esto reavivaría inmediatamente la economía rural. Un decreto oficial duplicó el salario mínimo en 1990 dando más poder de compra. La política de eliminar

²⁷ Espinosa, 1980, p. 19.

²⁸ Barkin, 1991, p. 170.

²⁹ Tarrío, 1999, p. 27.

³⁰ Tarrío, 1999, p. 27.

³¹ Warman, 1991, p. 13; Espinosa, 1980, p. 18; Tarrío, 1999, p. 28.

subsidios a los alimentos básicos afectó, pues no se pudieron financiar las operaciones de distritos de riego, por lo que los agricultores decidieron cambiar algunas tierras de granos a frutas y verduras o productos más adecuados para ellos.³²

Una vez eliminados los actuales subsidios al agua, los agricultores se vieron obligados a buscar formas más efectivas e intensivas para usarla. A medida los productores comenzaron a buscar nuevos productos que sembrar, muchos buscaron inversiones conjuntas con agricultores extranjeros.³³

“Con la inserción de México al Tratado de Libre Comercio (TLC) el cual se dio con Estados Unidos y Canadá, se caracterizó por un proceso de apertura. En 1985 comienza el programa de liberación comercial en el que se suprimen los permisos previos de importación para una buena parte de los productos. Se da un calendario estricto para las desgravaciones arancelarias lo que contribuye a que en un futuro se de casi una absoluta liberación comercial. El nuevo pacto proponía que la apertura agropecuaria y la de los sectores involucrados se realizara en forma gradual, en un periodo de 15 años, con plazos de apertura ajustados a la competitividad de los productos de los diferentes sectores”.³⁴

Con el TLC la agricultura mexicana aceptó las condiciones de una especialización, pero en cierta manera renunció a la producción de granos básicos al menos en pequeñas tierras.³⁵

La evolución de la producción nacional de granos entre 1990 y 1995 fue negativa y por lo regular en todos los productos. A partir de 1996 el maíz observó una baja en el volumen de su producción y un crecimiento en sus importaciones que fueron de 4.4 millones de toneladas.³⁶

La caída en la reserva de maíz y frijol y las malas cosechas mundiales de los años 1994 y 1995 aumentaron los precios. A pesar de ello el gobierno de Ernesto Zedillo renunció al control y regulación de los alimentos.³⁷

Con el cambio de granos básicos a otros cultivos, se observó que las frutas y verduras requirieron considerablemente más mano de obra por hectárea que los granos -está

³² Barkin, 1991, p. 170.

³³ Barkin, 1991, p. 170.

³⁴ Fritscher, 1999, pp. 236-237.

³⁵ Tarrío, 1999, p. 28.

³⁶ Tarrío, 1999, p. 30.

³⁷ Tarrío, 1999, p. 32.

menos sujeta a la mecanización y requiere más la aplicación de agroquímicos que los granos- agregarían un gran número de trabajadores nuevos a la fuerza laboral rural.³⁸

El sector que se desprendió de la agricultura en este periodo de crisis fue el frutícola, pues como se mencionó, empezó a tener cierto auge en las tierras que se consideraron de baja producción, se adaptó a las regiones en donde los granos básicos no tenían una producción importante, pues los tipos de terrenos, el clima y el agua no eran aptos, se inició con frutales que fueron bien recibidos en los mercados extranjeros (los cítricos, mango, manzana y plátano). A lo largo del tiempo se vinieron desarrollando nuevos cultivos que caracterizarán a algunas regiones del país como lo es la región Oriente de Michoacán cuyo caso será detallado a lo largo de los siguientes capítulos.³⁹

A través de la creación y aplicación de programas se trató de sacar al campo adelante para evitar atrasos, lo único que se logró fue la concentración de riqueza y de tierra en pocas manos. Por lo que costó trabajo a lo largo de estos años despojar y hacer equitativa la repartición para el apoyo al campo, a la industria y que impacte a la población.⁴⁰

México se vio marcado por la crisis agrícola que vivía, para tratar de combatirla a partir de 1970 en adelante los gobiernos buscaron políticas económicas y sociales para reactivar el sector agrícola que se había visto afectado por la sequía de 1979 y por la necesidad de los gobiernos de importar alimentos y granos básicos pues existía escasez. Lo anterior fue financiado por los excedentes de las exportaciones de algunos productos o fueron adquiridos por el país a crédito endeudándolo, lo que llevó a poner menos atención al campo dando como resultado tierras ociosas o improductivas.⁴¹

En consecuencia después de 1980 las políticas se enfocaron a reactivar la agricultura, dentro de esta nueva propuesta se puso énfasis en los pequeños y medianos productores, así se realizaron estudios de suelos y climas de diferentes regiones, se introdujeron sistemas de riego y tecnología para mejorar la producción de granos básicos,

³⁸ Barkin, 1991, p. 170.

³⁹ Calva, 1998, p. 413.

⁴⁰ Espinosa, 1980, p. 11; Barkin, 1991 p. 13.

⁴¹ Barkin, 1991, pp. 19-27.

se aumentaron los salarios incrementando el poder de compra y alzaron los precios de los granos básicos con la finalidad de mejorar la economía del agricultor.⁴²

Algunos agricultores no obtuvieron los resultados deseados al producir granos básicos, por lo que decidieron buscar cultivos alternativos que se adaptaran a las necesidades de sus tierras, varios lo hicieron en conjunto y otros buscaron el apoyo de capital extranjero. Implementaron de esta manera las frutas, las hortalizas, sorgo y la ganadería.⁴³

Las frutas y hortalizas resultaron ser un producto rentable, pues por su forma de producción ocuparon aquellas tierras ubicadas en laderas, lomas, cerros y generaron más empleos, por consecuencia vinieron a traer una mejora paulatina en el nivel de vida de la población de estas regiones.

El desplazamiento de la producción de granos básicos se volvió aun más pronunciado en años recientes. La dinámica de la agricultura mexicana provocó que los campesinos abandonaran a los granos básicos conforme la producción dejó de ser rentable y buscaron cultivos mas remunerados.

1.2 *Desplazamiento de cultivos tradicionales como consecuencia de la crisis.*

La situación del campo mexicano en cuanto a producción de cultivos tradicionales cambió, la crisis y las políticas agrícolas influyeron fuertemente en el panorama que desde los años de 1970 al 2003 se había venido observando en los campos de cultivo, sobre todo en aquellos donde la producción fue en menor escala y cuyos climas y suelos no eran propicios para desarrollar estos cultivos a nivel de exportación, que fue lo que buscaron las políticas de reactivación.

Algunos Estados y municipios del país también se vieron afectados por la política agrícola aplicada para la reestructuración productiva, así también las características, físicas, orográficas y climáticas fueron determinantes para el cambio de producción. De ahí que las tierras que se dedicaban a productos no competitivos debieron cambiar de acuerdo con sus potencialidades, por lo cual “los asesores del gobierno en este rubro, indicaron que algunos

⁴² Espinosa, 1980, pp. 16-18; Alegría, 1981, p. 11.

⁴³ Barkin, 1991, p. 39-40.

estados eran idóneos para implementar en sus tierras hortalizas y frutas siendo necesaria la reconversión productiva”.⁴⁴

Michoacán y sus municipios de la región Oriente no quedaron exentos de lo que acontecía en todo el territorio mexicano, pues la agricultura afrontó también sus problemas de orden geográfico y socioeconómico. Fueron varios los factores que incidieron para que los cultivos tradicionales tuvieran una deficiente producción y por consecuencia se vieran desplazados por cultivos alternativos por parte de los agricultores michoacanos, para este tiempo empezó a desarrollarse la fruticultura en pequeña escala; existió una amplia variedad de árboles frutales en el Oriente de Michoacán. A continuación mencionaremos los principales factores que produjeron estos cambios.

En Michoacán la agricultura se practicó en dos formas: extensiva e intensiva. En el primer caso, cultivaron grandes extensiones de tierra de temporal utilizando técnicas anticuadas, aperos y herramientas tradicionales, confiando únicamente en las bondades del clima, sin utilizar abonos y fertilizante y sin seleccionar adecuadamente las semillas.⁴⁵

En el segundo caso, los cultivos se realizaron en áreas reducidas de riego utilizando maquinaria y herramientas agrícolas modernas, empleando abonos, fertilizantes y plaguicidas apropiados, seleccionando correctamente las semillas y aprovechando oportunamente el tiempo de lluvias.⁴⁶

Una gran parte de los cultivos en Michoacán y en los municipios de la región Oriente -Benito Juárez, Jungapeo y Zitácuaro- (Véase mapa no.1) se realizaron en forma extensiva, por que los terrenos eran muy accidentados, por lo cual la entrada de tecnología y el abastecimiento de insumos se tornó muy difícil para los agricultores, provocando que obtuvieran pobres cosechas, las cuales les dieron para medio cubrir sus necesidades elementales durante una temporada.⁴⁷

Mencionado adecuadamente en su momento las políticas agrícolas para afrontar la crisis de alimentos apoyaron más a la producción intensiva de granos básicos, por lo que los agricultores dedicados a la producción extensiva se vieron afectados debido a los siguientes factores: “renta de parcelas, venta ilegal de derechos agrarios, falta de apoyos a la

⁴⁴ Núñez, 1997, p. 18; Tarrío, 1999, p. 29.

⁴⁵ Duran, 2003, pp. 67-68.

⁴⁶ Duran, 2003, pp. 68-69.

⁴⁷ Acevedo, 2002, p. 194; Alaníz, 2000, pp. 35-36.

producción, insuficiencia de créditos y de asistencia técnica, abandono de tierras, baja productividad, desaliento, etc.”.⁴⁸

MAPA No. 1
UBICACIÓN DE LA REGIÓN ORIENTE DE MICHOACÁN



Tomado de: *Mapas de Michoacán*, [en línea], 2 de diciembre de 2010; elaborado con datos de Alaníz, 2000, pp. 35-36.

Las ayudas únicamente fueron para insumos o las utilizaron para solventar necesidades personales -alimento, vestido, vivienda, salud- obteniendo rendimientos sólo para el autoconsumo, por lo que se vieron orillados a desplazar de sus tierras de cultivo a los granos básicos para implementar cultivos alternativos que les reditaran y les permitieran una mejora en el nivel de vida.

El relieve montañoso es otro de los factores que se presentaron en este proceso de desplazamiento de cultivos. Una parte del territorio es atravesada por el eje volcánico transversal y la sierra madre del sur, donde se ubican los siguientes estados: Nayarit, Jalisco, Edo de México, Puebla, Tlaxcala y Michoacán. En particular la región Oriente del

⁴⁸ Quintana y Concheiro, 1999, pp. 255.

Estado se encuentra cubierta por montañas y serranías, lo que disminuyó considerablemente las áreas útiles para los cultivos agrícolas.⁴⁹

Los suelos agrícolas de nuestra entidad no eran abundantes, algunos se encontraron agotados por la falta de abonos y fertilizantes, por la sobreexplotación y por los monocultivos prolongados. Este factor fue decisivo para la introducción del cultivo de la guayaba en el Oriente de Michoacán, ya que no necesitó ser implantado en terrenos o suelos fértiles sino que se aprovecharon aquellos de escaso uso agrícola ya fueran fuertes pendientes y poco profundos, lo cual no indicó que su productividad se aminorara.⁵⁰

La distribución anómala de las lluvias; La humedad en el territorio de Michoacán no era uniforme, pues mientras que en las montañas el régimen pluviométrico era abundante, en las partes bajas era escaso, llegando al extremo de propiciar en la depresión del Balsas zonas semidesérticas.⁵¹

El clima tropical y subtropical que existió en esta zona y las condiciones antes mencionadas fueron idóneos para la explotación de guayaba. La ventaja que presentó frente a otros cultivos, en este caso los granos básicos, es que sacó mejor provecho de las adversidades en cuanto a climas y suelos.

En menor proporción los fenómenos meteorológicos (heladas y granizo) afectaron a los cultivos del campo michoacano, sobre todo en las mesetas y en los valles montañosos donde anualmente causaron pérdidas considerables en los cultivos básicos.⁵²

Dentro de los factores socioeconómicos cabe mencionar los siguientes: La migración; Al abandonar periódica o definitivamente el agricultor sus tierras de labor, trasladándose a las grandes ciudades o en ocasiones al extranjero, provocó un gran daño a la agricultura estatal, pues descuidó las faenas propias que debía dedicarle a los cultivos. Los campos agrícolas quedaron en manos de la gente mayor, niños y mujeres los cuales no hicieron producir debidamente las tierras o las abandonaron.⁵³

El analfabetismo que existió entre los campesinos, fue un grave impedimento para la correcta organización de la explotación de la tierra. Podemos mencionar que al no saber leer ni escribir se les dificultó acercarse a los programas de apoyo que el gobierno dirigió

⁴⁹ Correa, 1974, p. 91.

⁵⁰ Lanos, 1995, p. 158.

⁵¹ Lanos, 1995, p. 155; Paz, 1990, p. 33.

⁵² Correa, 2003, p. 295.

⁵³ Correa, 2003, p. 296.

hacia el campo, al no entender la dinámica para bajar los recursos, se quedaron sin acceder a estos, destacar que también esos recursos por lo general se dirigieron a productores con mayor posibilidad de desarrollo.⁵⁴

Aunado al anterior la escasez de créditos fue otro factor importante, a pesar de la existencia de diversas instituciones bancarias dedicadas a proporcionar avíos a los agricultores michoacanos, el crédito al campo no fue suficiente ni oportuno, esto provocó grandes trastornos al campesino, los cuales repercutieron directamente en el rendimiento de los cultivos. Los apoyos por parte del gobierno...

“... se destinaron a sectores con mayor potencial de desarrollo, regiones fértiles donde resultaba fácil establecer infraestructura de comunicación y riego.

Las políticas de desarrollo se enfocaron hacia distritos de riego ya antiguos (Bajío Guanajuatense y parte de Michoacán) con esta era posible contar con una agricultura productiva y generadora de bienes de exportación y capitales, las regiones que no prometieron la misma productividad no han recibido lo que es necesario.

Esta política desalentadora contribuyó a definir sectores de producción dinámicos y costeables que aprovecharon el momento: El algodón invadió la Comarca Lagunera y la región de Apatzingán, las frutas y las hortalizas las regiones de Zamora e Irapuato y las tierras calientes de Michoacán.”⁵⁵

Los productos que llegaron a cobrar gran importancia fueron: algodón, frutas y hortalizas, café, tabaco, caña de azúcar, garbanzo y ganado. Los cultivos básicos tuvieron un auge importante, aunque después entraron en un estancamiento pero siguieron teniendo un peso importante en la producción como se observa en el cuadro número 1.

CUADRO No. 1

IMPORTANCIA DE LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA SEGÚN EL VALOR DE LA PRODUCCIÓN (1960-1980)

Rubro	Porcentaje del valor de la producción
Alimentos básicos (maíz, trigo, arroz, y frijol)	26
Frutas y hortalizas	18
Oleaginosas	6
Forrajes	6

⁵⁴ Correa, 2003, p. 296.

⁵⁵ Leonard, 1989, p. 25.

Agrícolas industriales	16
Otros granos	0.5
Carne, leche, y huevo	27.5
Total	100.0

Tomado de: Esteva, 1981, p. 25, elaborada con datos de la Dirección General de Economía Agrícola, Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos.

El cuadro refleja el avance que las frutas iban adquiriendo en estos veinte años al colocarse en el tercer lugar de la producción dentro del campo mexicano, lo que nos indica que el desplazamiento de otros cultivos se fue dando paulatinamente en algunas superficies del país y sobre todo en el Oriente de Michoacán.

Como ya lo hemos mencionado una alternativa para los agricultores se presentó con la fruticultura que tomó una importancia relevante y que representó una solución a los problemas que el agricultor enfrentaba.

Las zonas de producción frutícola fueron producto de este proceso de desplazamiento de cultivos tradicionales y que encontraron en estos espacios los factores propicios para su producción como se observa en el cuadro número 2.

CUADRO No. 2

ZONAS PRODUCTORAS DE FRUTAS TROPICALES EN MICHOACÁN

NOMBRE	ZONAS DE PRODUCCIÓN PREFERENTE
Limón agrio y tamarindo	Valle de Apatzingán, Tepalcatepec, la Huacana, Churumuco.
Mango	Valle de Apatzingán, Tepalcatepec, Gabriel Zamora y Nuevo Urecho, Región Costera, La Huacana y Churumuco.
Melón y sandía	Valle de Apatzingán, Tepalcatepec, la Huacana y Churumuco, Región de Huetamo.
Plátano	Área de Coahuayana y Región Costera.
Papaya y guayaba	Zonas de riego de la Depresión del Balsas Zitácuaro, Juárez, Ciudad Hidalgo, Tuxpan, Jungapeo, Susupuato, Parícuaro, y Tuzantla

Elaborada con datos de: García y Contreras, 1999, p. 55.

Observando la tabla vemos que la guayaba ganó tierras de cultivo sobre todo en zonas de laderas, hasta aquellas en las cuales se hizo imposible la introducción de

maquinaria para el cultivo de otros productos agrícolas, también de aquellas que fueron sobreexplotadas y que no representaron un ingreso para el dueño, esto se palpó más en los municipios de Benito Juárez, Jungapeo y Zitácuaro.

En el Oriente de Michoacán los factores a grosso modo mencionados antes, no menguaron a los agricultores, al contrario les permitió afrontar la crisis que vivía el campo michoacano como secuela de la crisis agrícola nacional. Ante estas adversidades los cultivos que fueron reemplazados por su baja productividad y por no ser rentables fueron: tomates, pepinos, pasturas, caña de azúcar, maíz, frijol, flores y papaya, pues los suelos pedregosos, accidentados, conformados por laderas, cerros, hondonadas, lomas etc., en donde se cultivaron, afectaron su rendimiento y provocaron que los dueños acabaran perdiendo, o “sacando solo para comer”.⁵⁶

En este proceso de desplazamiento de cultivos cabe mencionar a las milpas tradicionales, fueron espacios diversos que se encontraban en varias partes del estado generalmente estas contenían cuatro ingredientes: maíz, frijol, chile y calabaza. El maíz y el frijol eran los cultivos básicos. A esta asociación esencial en cada región encontramos cultivos que se agregaron.

Como lo hemos subrayado los pequeños propietarios empezaron a plantar guayaba en donde ellos mismos habían cultivado maíz, frijol, caña de azúcar etc., esto podría traer trastornos importantes, pues hubo factores geográficos y socioeconómicos como los que mencionamos al inicio, aunado a estos la ausencia de áreas de cultivo extensas que en los municipios del Oriente no eran tan comunes. Los sistemas de cultivo fueron de año con año, y tuvieron periodos de siembra y cosecha diferentes, lo que dejó por cierto tiempo a las tierras sin utilizarse, también se puede mencionar que cada agricultor manejo su milpa de una forma independiente obteniendo menores ingresos, es decir, no tenía una organización con los demás agricultores que les permitiera desarrollarse y organizarse para obtener mejores apoyos y beneficios en común.

Lo anterior propició que las milpas fueran desapareciendo y sus cultivos tradicionales“...tienden a sustituirse con la presencia de árboles frutales ya sea en los

⁵⁶ López, 2001, p. 35.

linderos o dispersos en las parcelas, de manera que las frutas permiten un mayor aprovechamiento de pequeñas parcelas y completan su producción”⁵⁷

Como lo menciona Arturo León López estos frutales tuvieron su inicio en los traspatios de las casas, para más tarde trasladarse a las parcelas dando paso a las huertas de frutas que sustituyeron a las milpas, estas surgieron en zonas con climas tropicales, algunos frutos se plantaron como una experimentación o en búsqueda de una mejor adaptación. “Si bien el huerto no llegó a ser tan diverso, sí presentó una fuente de ingresos y autoabasto. Entre las especies frutales más comunes se encuentran ciruelas, anona, *guayaba*, mamey, mango, aguacate, naranja, plátano”⁵⁸.

El fruto de la guayaba como se planteó ocupó las tierras de poca productividad para otros cultivos. A partir de 1970 la guayaba vino ganando espacios a los cultivos tradicionales, teniendo en cuenta que su principal propósito fue tratar de afrontar la crisis que vivía el campo michoacano, provocó que muchos de los agricultores cambiaran 1,900 hectáreas de cultivo de maíz y de otros, que eran considerados como principales productos agrícolas del Oriente de Michoacán.⁵⁹

1.3 Situación de los agricultores y el cultivo alternativo: la guayaba.

En este proceso de transición de los cultivos básicos a los alternativos por causas aunadas a la crisis agrícola, se desplegará una breve explicación de la situación que tenían los agricultores, es decir como se les clasificó de acuerdo a la tenencia de la tierra y en consecuencia si eran objetos de crédito o no, también se mencionarán los programas estatales en los cuales no ahondaremos pero, sí mencionaremos cual fue su aportación para la mejora de los agricultores que produjeron en menor escala, si es que la hubo y su decisión para implementar la fruta de guayaba como un cultivo alternativo debido a la crisis de producción de granos básicos.

A lo largo de varias décadas la situación económica y social del agricultor estuvo ligada a sus tierras de labor, según la etapa histórica que le tocó vivir, así como el desarrollo del país del cual formó parte.

⁵⁷ León, 1999, p. 275.

⁵⁸ León, 1999, pp. 277-278.

⁵⁹ Duarte, 2000, p. 63.

Varios son los autores que explicaron la situación de los agricultores tomando en cuenta la propiedad de la tierra, la extensión de esta, y de acuerdo a su nivel de producción, es decir, para el autoconsumo o comercial, con lo cual le dieron varias clasificaciones que a continuación describiremos.

Se definió a los campesinos como el conjunto de individuos económicamente activos que dependen de su trabajo en el campo y mantienen una relación directa con la tierra: comuneros, ejidatarios, pequeños propietarios, arrendatarios, jornaleros etc.

Por el tipo de agricultura o la condición misma del trabajo agrícola: sabremos si se trató de una agricultura de subsistencia o no y si la tierra es de propiedad comunal, ejidal o privada. Por otra parte distingamos también al agricultor que se dedicó a los cultivos comerciales y que obtuvo de esta actividad una acumulación de capital y empleó mano de obra.⁶⁰

Barjau habla de una agricultura de subsistencia refiriéndose al maíz que los agricultores produjeron y que dedicaron totalmente al autoconsumo y que estuvo desligada de las necesidades de la producción nacional e internacional. No ha sí la comercial que contó con mayores apoyos para su inserción en el mercado mundial. Buscando alternativas el agricultor de subsistencia o autoconsumo se negó a la extinción y buscó la posibilidad de transformar aquellas pequeñas parcelas y dedicarlas a otro tipo de producción.⁶¹

De acuerdo a lo antes mencionado describiremos a los diferentes actores sociales que se encontraron inmersos en el campo y que presentaron características diferentes de acuerdo a su participación dentro del proceso de producción en el sector primario.

De esta forma los jornaleros tuvieron una intervención permanente ya que vivieron como asalariados del campo, la mayoría de ellos fueron minifundistas, es decir; no poseían tierras, prepararon los cultivos y realizaron tareas de limpia en las milpas. Los productores independientes, trabajaron sus propias tierras y vivieron de ellas, por lo que algunos obtenían ingresos más elevados. Los propietarios minifundistas o pequeños propietarios se caracterizaron por obtener ingresos mediante el trabajo asalariado para invertirlo en sus propias parcelas. Los que tuvieron propiedades de gran extensión se definieron por su

⁶⁰ Barjau, 1985, p. 257.

⁶¹ Barjau, 1985, pp. 258, 268.

elevada producción, por su financiamiento a otras actividades del campo y al comercio del mismo.⁶²

Según otra aproximación, 3% de los productores operó como poseedor de capital; 10% estuvo constituido por obreros agrícolas (asalariados permanentes o trabajadores golondrinos); otro 10% es de agricultores que se dedicaron exclusivamente al cultivo de sus parcelas; los demás 77% fueron campesinos que además de participar en el cultivo de sus parcelas, laboraron como jornaleros en otras o en diversas actividades que les reportaron ingresos.⁶³

Con la descripción que se hizo podemos aseverar que la participación de los agricultores se dio de acuerdo a la propiedad que poseyeron, de allí que quienes perdieron sus tierras tuvieron una participación en la preparación de las milpas para determinados cultivos, y años más adelante en las huertas de frutales, tal es el caso de la guayaba en el Oriente de Michoacán. Aquellos que poseyeron parcelas de poca extensión de tierra, calculada en hectáreas, se les llamó minifundistas y “...existieron en el país un poco más de 600 mil minifundios privados empobrecidos”.⁶⁴ Gustavo Esteva menciona que estos llegaron a estar en condiciones peores que los ejidatarios y comuneros tanto por la dimensión de su parcela que iba de una a cinco hectáreas, como por su situación económica, por lo que produjeron para su propio autoconsumo, su organización fue más familiar, también buscaron cultivos alternativos para hacer producir sus tierras que por lo regular eran laderas y agostaderos.⁶⁵

Se mencionó también a los que ostentaron las mejores tierras de riego, así como los mejores beneficios en cuanto a insumos y tecnología agrícola. Lo anterior nos demostró que la mayoría de los agricultores se encontraban en una competencia desleal ante los apoyos que el gobierno buscó implementar, pues reiteramos se dirigieron a los agricultores que fueran más viables.

“La crisis productiva no está considerando aliviar la aguda desigualdad en los agricultores, si no que está optando por apoyar preferentemente y apuntalar a el sector más moderno, poderoso, avanzado y eficiente que genera divisas, y con ello

⁶² Barjau, 1985, pp. 268-269.

⁶³ Esteva, 1981, p. 29.

⁶⁴ Cassio, 1985, p. 453.

⁶⁵ Esteva, 1981, pp. 138-139.

deja a un gran número de agricultores empobrecidos, desempleados y crecientemente marginados.

Todo esto se da en pro de algunos grupos ejidales, de la polarización en todas sus formas: recursos, productos, ingresos, relación hombre tierra etc. Este fenómeno se localiza en la mayor parte de los estados del centro, norte-centro y sur del país, y que representaría el polo atrasado claramente individualizado por indicadores de minifundismo, modalidad económica, uso de recursos, nivel de pobreza, etcétera, donde se encuentra el mayor número de agricultores empobrecidos de México”.⁶⁶

Las dos formas principales de tenencia de la tierra por parte de los agricultores fueron el ejido y la propiedad privada grande y pequeña, que representaron 3'200,000 unidades de producción a nivel nacional. El ejido constituyó 70% (parcelas ejidales); 30% restante fueron predios privados. Aunque el ejido formó el mayor porcentaje tuvo características muy definidas en cuanto a la producción, pues sus predios no fueron más allá de las cinco hectáreas y se dividieron en los siguientes grupos: predios familiares y predios multifamiliares lo que no les permitió satisfacer las necesidades del país.⁶⁷

Los predios privados tuvieron una extensión mayor de cinco hectáreas y en estos se concentraron los factores productivos principalmente la tierra, el capital y la tecnología.

Se observó que en esta forma de organización se podría hablar de un sistema donde el gran crecimiento demográfico y la insuficiente absorción de mano de obra en otros sectores saturó la tierra disponible, situación que se dio en la mayoría de los predios agrícolas del país, minifundios de escasa viabilidad, crecientemente débiles y sometidos a toda clase de imposiciones por parte de intermediarios -públicos y privados- que monopolizaron los insumos, los recursos y la distribución de los productos.

Para el Estado de Michoacán los ejidos y comunidades agrarias que existieron, fueron de 1,749 y se encontraron distribuidos como lo muestra la gráfica número 1.

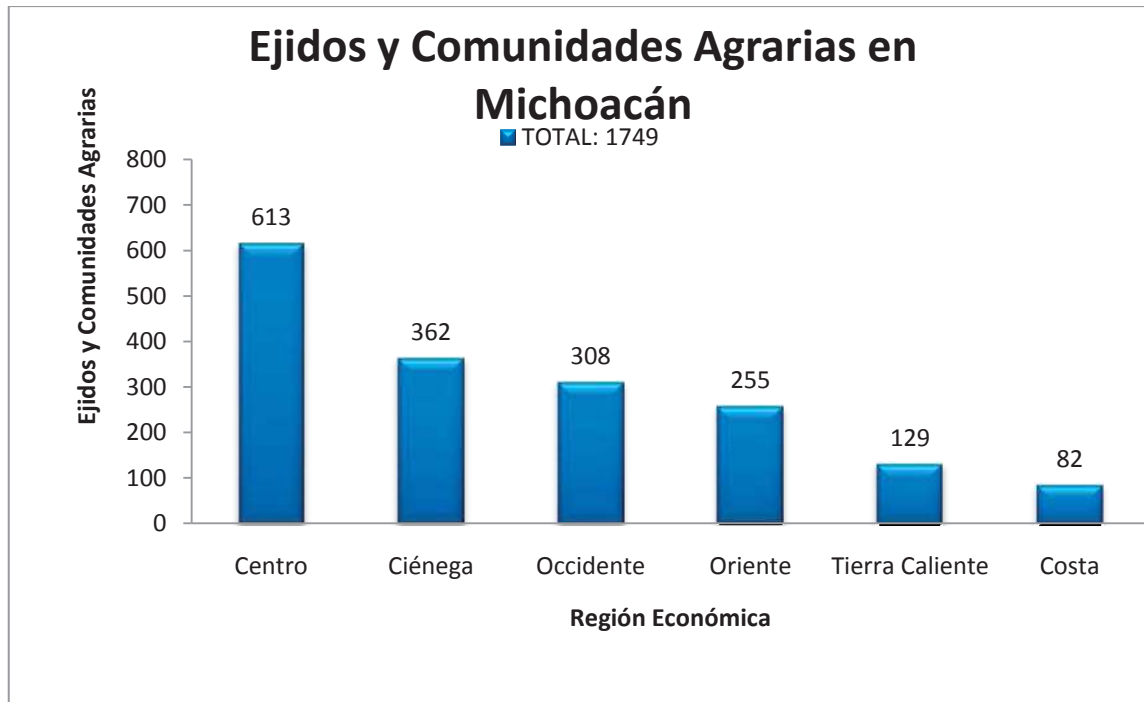
La región Oriente con un número de 255 ejidos y comunidades agrarias abarcó 16 municipios de los cuales hablaremos sólo de los siguientes: Benito Juárez, Jungapeo y Zitácuaro.⁶⁸ Para plasmar el tipo de propiedad que tenían los agricultores en esta región. Con relación al número de ejidos y comunidades agrarias que existieron Juárez contó con ocho, Jungapeo con siete y Zitácuaro con un total de 29.

⁶⁶ Barjau, 1985, p. 449.

⁶⁷ Barjau, 1985, pp. 450-453.

⁶⁸ Se analizaran estos por ser los municipios en los cuales la producción de guayaba se dio de una forma más organizada permitiendo mostrar el impacto económico-social en la población.

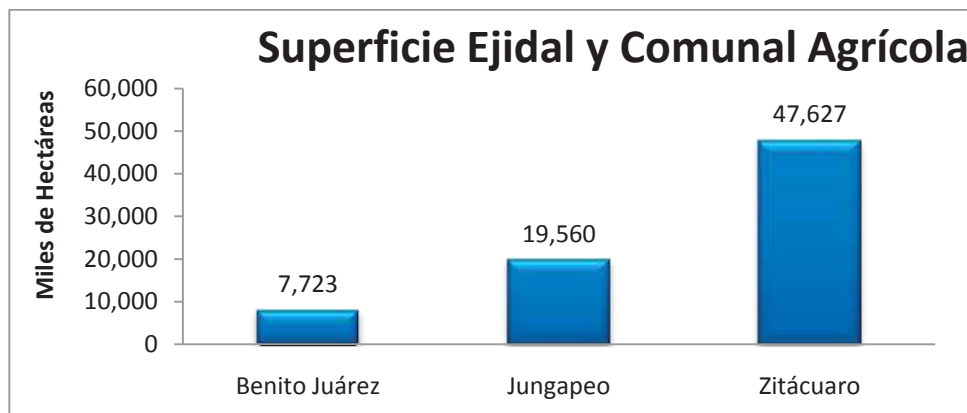
GRÁFICA No. 1



Elaborada con datos del INEGI, 1988, p. 15.

Como lo muestra la grafica número 2. Michoacán contó con una superficie total de 5'883,690 Ha. de superficie ejidal y comunal de la cual los municipios en cuestión poseyeron la siguiente.

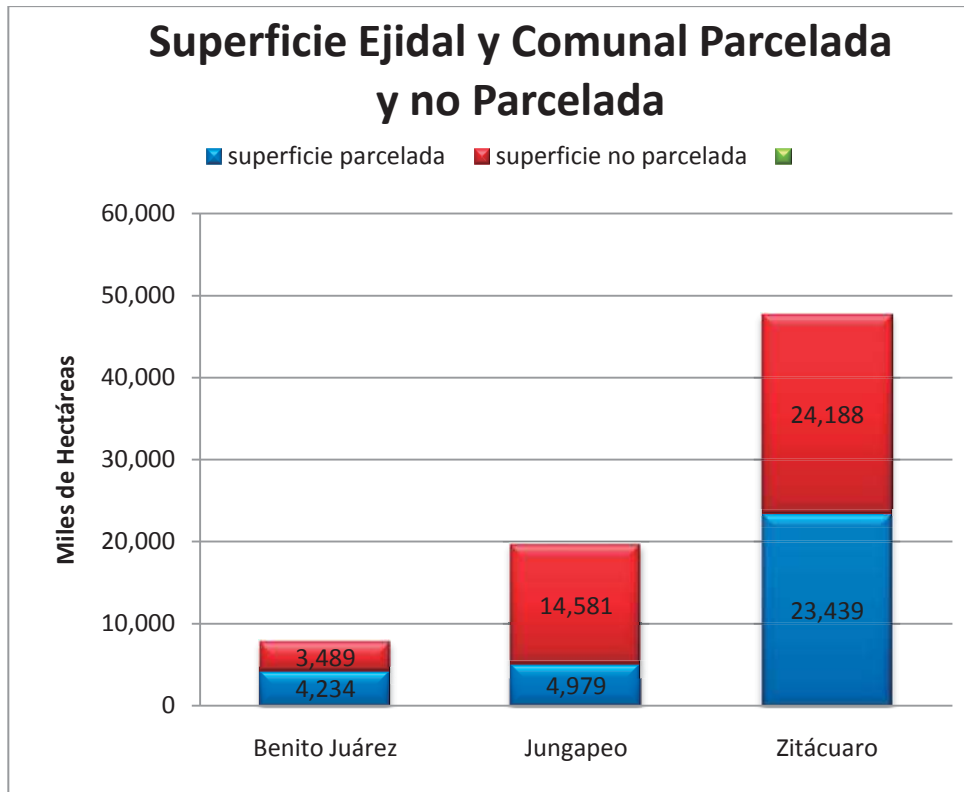
GRÁFICA No. 2



Elaborada con datos del INEGI, 1981, p. 20-24.

En el Estado la superficie de propiedad social fue de 2'692,184 Ha. las cuales, como lo muestra la gráfica número 3, estuvieron parceladas y no parceladas y se distribuyeron de la siguiente manera en los municipios.

GRÁFICA No. 3



Elaborada con datos del INEGI, 1988, p. 26-30.

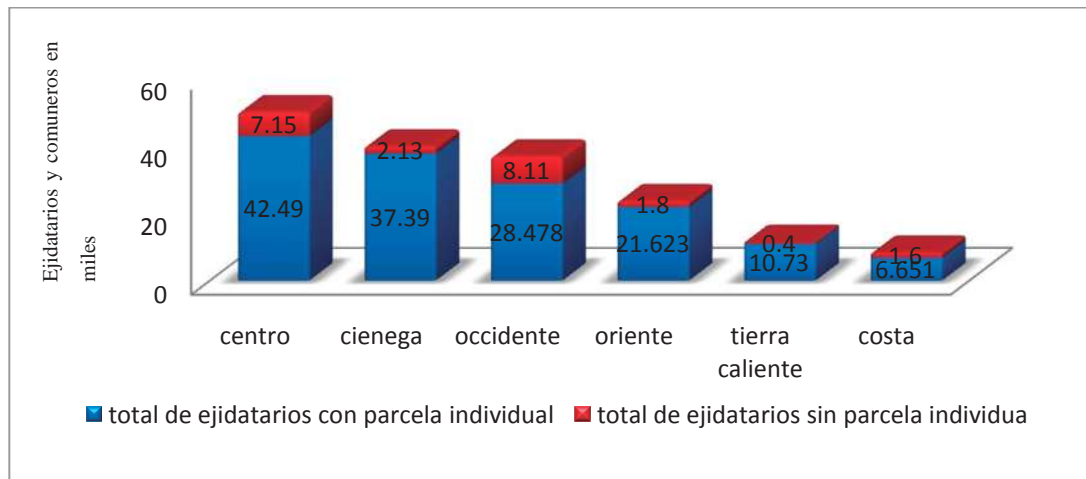
El Estado tuvo 168,373 ejidatarios y comuneros, los cuales se repartieron en las diferentes regiones económicas. De esta manera el Oriente de Michoacán contó con un total de 23,246 ejidatarios y comuneros. En lo que respectó al municipio de Juárez tuvo un total de 629 ejidatarios y comuneros, Jungapeo con 1,343 y Zitácuaro que contó con 5,718 ejidatarios y comuneros.⁶⁹

Los Ejidatarios y comuneros fueron 168,373 en el Estado, de los cuales 147,362 (87.52% estatal) poseyeron parcela individual. La gráfica 4 nos muestra el número de ejidatarios y comuneros con parcela individual respecto al total estatal. Por lo que se observó que la región Oriente ocupó el cuarto lugar en cuanto a número de ejidatarios con 23,246, de los cuales se destacaron aquellos que poseyeron parcelas individuales que en su total suman 21,623, es decir la mayor parte de los ejidatarios. En su contraste los restantes no poseyeron parcelas individuales por lo que se dedicaron a otras labores dentro del campo.

⁶⁹ INEGI, 1988, P. 34.

GRÁFICA No.4

Número de Ejidatarios y Comuneros con Parcela Individual Respecto al Total Estatal



Gráfica tomada de: *Atlas Ejidal del Estado de Michoacán*, 1988, p. 36.

Por lo ya descrito se observó que en la región Oriente la situación de los agricultores se dio también de acuerdo a la propiedad de la tierra. Pero se debieron de tomar también en cuenta las características de estas, hubo algunas en donde encontramos valles, desfiladeros, hondonadas, cerros, laderas etc., así también la escasez de agua, estos tipos de propiedad existieron tanto en lo ejidal, comunal y privada.

Por lo que nos aventuramos a decir que los agricultores de esta parte del país también se vieron afectados por las políticas agrícolas las cuales no apoyaron a los agricultores que como menciona Arturo Warman poseían las peores tierras y las menos atractivas para invertir, como se observó en la descripción realizada arriba la mayoría poseyó tierras no mayores a las cinco hectáreas, dedicándose a producir granos básicos para el autoconsumo. A partir de 1980 se les empezó a dar más atención a estos pequeños agricultores con la finalidad de mejorar su producción y por consecuencia un mejoramiento paulatino en su nivel de vida, pero por las particularidades del suelo no obtuvieron buenos resultados lo que condujo a tomar nuevas decisiones en cuanto al uso de la superficie con cultivos alternativo.

Observamos de una forma u otra las desigualdades que existieron, además del rezago de algunas regiones, que se pudo observar en los habitantes del campo, entre los que fueron latifundistas y minifundistas, entre los que practicaron la agricultura de exportación

y los que se dedicaron a cultivos básicos para el mercado regional o nacional, así como los que poseyeron tierras en llanos y planicies, como aquellos que tuvieron tierras áridas y en montañas.⁷⁰

El agricultor minifundista fue un mal que aquejó a la agricultura mexicana, porque de acuerdo a su extensión de tierras no podría cultivar nada, se llegó a pensar que ni para el autoconsumo produciría, pues las tierras que poseyó en su gran mayoría se encontraron en suelos improductivos (laderas, tierras áridas y de temporal).

Con esta idea sobre las pequeñas extensiones de tierra se apoyó más a los grandes propietarios de tierra, pues podrían producir en grandes cantidades los alimentos que se necesitaban tanto para el mercado nacional como el de exportación.

Ciertos minifundistas demostraron que de acuerdo al aprovechamiento de sus pequeñas propiedades podrían obtener una producción mayor no importando las hectáreas que tuvieran, es decir su rendimiento se daría por hectárea y no por fuerza de trabajo empleada. De esta manera el gobierno puso mayor énfasis para impulsar a esta otra parte del campo mexicano.⁷¹

Se pretendió que los agricultores retuvieran sus tierras de acuerdo a las políticas tomadas, pero en vista de que no se vieron beneficiados de una forma importante, algunos tuvieron la capacidad de decidir sobre cómo y en que emplear sus tierras. Estuvo claro también que el uso de la tierra, los cultivos, las condiciones de la producción etc., no estuvieron totalmente desligados de las políticas agrícolas.

Los agricultores buscaron la forma de organizarse para obtener mejores beneficios para mejorar su producción y bajar recursos que como ya hemos mencionado se quedaron en aquellos que gestionaron en beneficio de unos cuantos, por lo general surgieron algunas organizaciones que representaron a los agricultores de los ejidos y los pueblos, entre ellos tenemos a la “Confederación Nacional Campesina (CNC) creada en 1940, la Unión General de Obreros y Campesinos de México Independiente (UGOCM)”⁷² En contraste el gobierno trató de implementar políticas que algunas veces tuvieron efectos positivos, pero que fueron insuficientes para corregir las profundas desigualdades en el campo.

⁷⁰ Cortez, 1999, p. 43; León y Guzmán, 1999, p. 267.

⁷¹ Quintana y Concheiro, 1999, p. 251.

⁷² Montes de Oca, 1985, p. 601.

La crisis agrícola agravó la situación de los agricultores, la explicación a este hecho la encontramos en el abandono de parcelas por parte de los agricultores, que encontraron más redituable vender su fuerza de trabajo o rentar la parcela con el propósito de lograr una acumulación de capital para regresar a cultivarla y tener un mayor éxito, como última alternativa se dedicaron a otras actividades. Por lo que las tierras quedaron en abandono y permanecieron ociosas, “lo que determinó el deterioro de las fuerzas productivas de los campesinos”.⁷³

En consecuencia el gobierno decidió implementar las políticas agrícolas que impulsarían a los pequeños productores, las cuales estarían plasmadas en programas de desarrollo que irían enfocados a las siembras, irrigación, créditos, insumos subsidiados, las compras, las ventas, para los diferentes Estados de la República.

“Esta política buscaría organizar y modernizar los métodos de cultivo y de explotación de la tierra. Para ello a los agricultores se les facilitaría la canalización de recursos de capital y la introducción de innovaciones tecnológicas, y se les impulsaría para que formaran unidades de producción que les permitiera elevar el rendimiento de su trabajo agrícola, ganadero y forestal, se organizaría el trabajo de los ejidos y en las comunidades donde fuera económicamente necesario para elevar la productividad y el rendimiento de la tierra y así liquidar las consecuencias negativas del minifundio”.⁷⁴

Las diversas políticas crearon diferentes programas que tuvieron una fuerte participación del gobierno, dentro de estos programas mencionaremos los convenientes y los objetivos que se plantearon para ayudar a que los agricultores aumentaran su producción.

Dentro de estos programas tenemos al Sistema Alimentario Mexicano (Sam) que al inicio de los años ochenta estableció como prioridad apoyar e incrementar la actividad en la agricultura de temporal, impulsar las agroindustrias campesinas, promover y facilitar el acceso a los bienes de producción, tecnología e insumos, y por último, garantizar el abasto y la distribución de los productos de una canasta básica accesible a la población de bajos recursos.⁷⁵

El objetivo de incentivar a los productores de temporal no se cumplió totalmente, las ayudas se inclinaron hacia los agricultores con extensas propiedades ubicadas en los

⁷³ Rello, 1985, pp. 619-621; Esteva, 1981, p. 117.

⁷⁴ Castell, 1985, pp. 623-624.

⁷⁵ Paz, 1990, pp. 213-214.

valles agrícolas pertenecientes a las zonas de distritos de riego, esto provocó que las regiones se especializaran en la producción de distintos cultivos, lo cual permitió un incremento breve de la producción agrícola.

Las tierras de temporal se destinaron hacia otro tipo de cultivos que les fueran redituables, contrario a lo que se requería estas no cumplieron con la producción para exportar, así como abastecer de alimentos a la población, lo anterior no se logró ya que las importaciones de granos y alimentos propiciaron una competencia de precios desleal afectando a los productores nacionales. No se superaron los obstáculos creados por la crisis agrícola dándose un desequilibrio en el aumento de la población en las ciudades y una disminución en el campo, lo que acrecentó el desempleo.

El Programa alianza para el campo se lanzó a nivel nacional en 1994 para mejorar la situación de los agricultores, los objetivos de este programa fueron los siguientes: incrementar la producción agropecuaria a una tasa superior a la del crecimiento demográfico; producir suficientes alimentos básicos para la población y fomentar las exportaciones de los productos del campo. Una de las acciones que se derivaron de este programa fueron el Procampo, en este esquema se otorgaron apoyos directos al productor mediante el pago por hectárea, es decir, se daría un subsidio a la producción mediante una cuota básica de apoyo durante un periodo de 15 años, que era el periodo de vida que se tenía contemplado para este programa.⁷⁶

Otro programa que surgió con el mismo propósito de los anteriores; impulsar al agricultor y mejorar su nivel de vida fue el Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol), se caracterizó por impulsar el desarrollo económico de las regiones y elevar el nivel de vida de la población, producir con eficiencia en todos los sectores, maximizar el potencial agropecuario, forestal, pesquero, industrial, crear infraestructura para que la producción tenga acceso a nuevos mercados, generar empleos, mejorar la calidad en los servicios públicos, y erradicar la pobreza extrema.⁷⁷

Para Michoacán se definieron varios programas para el desarrollo regional, de los cuales sólo mencionaremos al Programa de Desarrollo para el Oriente de Michoacán (Prodom) El cual buscó reconocer las características de la región, potencialidades

⁷⁶ Cortez, 1999, pp. 42-44; Fritscher, 1999, p. 238.

⁷⁷ Chávez, 1998, p. 73-75.

productivas, la capacidad humana de sus habitantes, la superación gradual de rezagos sociales, alternativas de empleo y esquemas que propiciaran la inversión productiva. De esta forma se buscó que los agricultores de la región Oriente tuvieran un desarrollo sostenido.⁷⁸

Los programas implementados por el gobierno tuvieron pros y contras, en cada uno se buscó que los agricultores fueran los más beneficiados y que se diera en ellos un nivel de vida más elevado. Como se observó a lo largo de este apartado hay una población de agricultores altamente heterogénea.

Algunos de los programas como el Pronasol y particularmente el Prodom, que se derivó del anterior, se dirigió más a obras de carácter social y de infraestructura que a apoyar a los agricultores en la región Oriente del Estado.⁷⁹

De este modo vislumbramos que estos programas únicamente llegaron a aquellos agricultores con un potencial de desarrollo alto, es decir aquellos que poseyeron grandes extensiones de tierra y que pudieron solventar las necesidades de un país en crisis.

Se dejó de lado a los agricultores con pocas perspectivas de desarrollo como los minifundistas, que produjeron únicamente para satisfacer sus necesidades y en pocas ocasiones vendieron sus excedentes en los mercados regionales.⁸⁰

La finalidad de estos tres programas fue impulsar al pequeño agricultor. Se logró en gran medida, ya que algunos productores al no tener resultados al producir granos básicos vieron en la producción de frutas y hortalizas la oportunidad de implementarlas en sus parcelas para sacar mayor provecho a sus tierras, este cambio se dio en algunos lugares como los estados del norte, en Michoacán se apoderaron de las tierras calientes y en aquellas que permitieron la adaptación de diferentes frutas, tal es el caso de la guayaba en los municipios de Benito Juárez, Jungapeo y Zitácuaro, que forman parte de la región Oriente.⁸¹

Como ya lo hemos mencionado desde 1970, las frutas junto con las hortalizas tuvieron una participación importante dentro del campo mexicano, por lo que no es una casualidad que algunos agricultores se conviertan en productores de frutas “ desde 1982 a

⁷⁸ Chávez, 1991, pp. 74-87.

⁷⁹ Chávez, 1991, pp. 73-87.

⁸⁰ Diego y Concheiro, 1999, p. 250.

⁸¹ Leonard y Mollard, 1989, p. 25.

1995 tuvieron una constante de producción, considerado como un importante crecimiento, tanto en superficie como en producción, logrando en áreas de cultivo relativamente reducidas importantes aportaciones de producción”,⁸² y representando “...una gran rentabilidad durante los últimos años y recibiendo inversiones importantes”.⁸³ Lo que condujo a la especialización de algunos suelos en diversas líneas de cultivo y que los agricultores destinaron para otros productos agrícolas trayendo una transformación determinante.

Así lo anterior nos indica que el sector de los agricultores dedicados a la fruticultura experimentó un proceso expansivo en algunas superficies dedicadas a los granos básicos.

El interés de los agricultores por las frutas se debió a que se adaptaron al tipo de suelo que era considerado improductivo. Dadas sus características fomentaban más empleos, pues su producción tuvo varias etapas en las cuales participaron diversas personas, su mercado se empezó a diversificar, por lo que se obtuvieron excedentes que permitían volver a invertir.

Expresaremos que los agricultores cambiaron varias hectáreas que estuvieron destinadas a granos básicos como el maíz el trigo y la caña de azúcar, por uno de los cultivos alternativos; la guayaba.

A principios de 1960 los agricultores realizaron la producción de guayaba en una forma incipiente en los traspacios de sus casas en los municipios de Benito Juárez, Jungapeo y Zitácuaro. De tal forma que a este tipo de producción se le dio muy poca importancia y por consecuencia la calidad del producto no fue buena, en este momento no se consideró como una opción para ocupar parcelas en la región Oriente.⁸⁴

En esta misma década en la comunidad de la Coyota se sembraron plantas de guayabo traídas de Calvillo, poblado situado en Aguascalientes. Aquí se encontró la primera sociedad de agricultores establecida la cual ya había logrado cultivar una hectárea.⁸⁵

Para 1974 se dio un nuevo impulso al cultivo, obteniendo buenas cosechas, fue el inicio de un mercado regional, siendo el comprador Zitácuaro. Lo anterior dio a los

⁸² Suárez y Pérez, p. 72.

⁸³ Cortez, p. 42.

⁸⁴ León, 1999, p. 277; López, 2000, pp. 43-68.

⁸⁵ Duarte, 2002, p. 60; López, 2000, p. 25.

agricultores capital para incrementar el cultivo y dar más cuidados a la planta. De esta manera se emprendió una propagación del frutal llegando a cuatro hectáreas en la localidad de La Florida, para posteriormente extenderse hasta la comunidad indígena de Mesas de Enandio y Benito Juárez.⁸⁶

En los años de 1980 se presentó un desarrollo en la producción de guayaba, un factor importante para lograrlo lo encontramos en la Secretaria de la Reforma Agraria, de la cual el licenciado Emilio Vázquez Valencia fue funcionario y a través de su gestión logró que el delegado le brindara el apoyo para adquirir planta originaria de Aguascalientes (Calvillo), principal productor de guayaba hasta ese momento.⁸⁷

Para este período los programas nacionales como el Sam, realizaron estudios sobre el clima y el suelo en todas las regiones del país, en la región Oriente los resultados sirvieron para determinar de acuerdo al tipo de suelo los cultivos que se implementarían, estas tierras no fueron viables para practicar la agricultura de exportación, por las características fisiográficas y por la propiedad de tierra que poseían los agricultores, es decir “comuneros y pequeños propietarios”.⁸⁸ Lo descrito dio como resultado que estas propiedades se ocuparan con planta de guayaba pues resultaron aptas para este cultivo. Para 1981 la guayaba se produjo más en forma en las parcelas.

Los cambios de cultivos básicos a cultivos alternativos, en este caso las frutas y más en particular la guayaba, causaron algunas deficiencias en su producción, en lo referente a las plagas propias de este cultivo, los agricultores y en específico el Lic. Vázquez Valencia, buscaron asesoría especializada, encontrándola en el ingeniero Pascual Pacheco, quien dio asesoría sobre el tratamiento de las plagas y como efectuar el cultivo de la guayaba.⁸⁹

La participación de la población se empezó a notar, menciona Crispín Duarte Soto; se capacitó a trabajadores para obtener una mejor producción, esencialmente en la poda, fertilización de la planta y combate de las plagas.⁹⁰

Tras la capacitación de los trabajadores se observó que al poner los conocimientos en práctica la producción de la fruta acortaba el tiempo de obtención del producto independientemente de si era temporada o no.

⁸⁶ López, 2000, p. 32; Duarte, 2002, p. 332.

⁸⁷ Duarte, 2002, p. 333.

⁸⁸ López, 2000, p. 47.

⁸⁹ López, 2000, p. 59; Duarte, 2002, p. 333.

⁹⁰ Duarte, 2002, p. 61; López, 2000, p. 33.

Con la asesoría y la capacitación se obtuvo fruta con una mejor calidad (guayabas criollas o rosada, china y media china) que tuvo una aceptación y producción importante. Con un mejor producto en las manos los agricultores buscaron de manera formal una comercialización de la fruta en los mercados regionales y posteriormente en los mercados nacionales, para de esta forma consolidar a la fruta y a los productores, así se lograron colocar 200 cajas de guayaba, lo cual fue considerado como un éxito para el agricultor guayabero.⁹¹

Gradualmente el mejoramiento de las plantas y los ingresos que obtuvieron por la apertura del mercado permitieron a los agricultores tener una mejor inversión y por lo tanto una mayor importancia de la fruta, para 1984 se comercializaron 800 cajas sin ningún contratiempo por lo que el cultivo de la guayaba creció a 12 hectáreas, convirtiéndose en generador de empleos para muchos jornaleros, ya que en esta década se tuvieron 75 hectáreas en producción.⁹²

Debido a la pequeña propiedad de algunos agricultores, se planteó buscar algunas soluciones para sacar un mayor beneficio al espacio con que contaron, por lo que "...se introdujeron procedimientos con distancias de 3 x 6 metros, lo que permitió colocar en una hectárea 550 plantas, en la cual antes se tenían 250 a 300".⁹³

Una característica importante de este crecimiento es que, algunos agricultores que eran propietarios de parcelas y rentaban su fuerza de trabajo, obtuvieron ganancias que les permitieron regresar y cultivar su parcela, dedicándola al cultivo de guayaba. Otros empezaron con esta práctica en sus tierras en concreto los agricultores de Juárez, Jungapeo y Zitácuaro.

Otro factor que influyó para que el cultivo alternativo (guayaba) tuviera más importancia en esta región Oriente, fue de carácter climatológico, pues el cultivo de guayaba en Calvillo se perdió a consecuencia de las heladas que se dieron en 1997 en esa región provocando la pérdida casi total de la producción, además que el número de hectáreas que se tenían destinadas para este producto se vieron disminuidas ya que de 8,000 hectáreas sólo quedaron 6,500.⁹⁴

⁹¹ López, 2000, pp. 30-31, 46; Duarte, 2000, p. 334.

⁹² Duarte, 2002, p. 334.

⁹³ López, 2000, p. 15.

⁹⁴ Duarte, 2002, p. 334.

Finalmente mencionaremos que de 1998 en adelante el cultivo de la guayaba se vio beneficiado por otras situaciones, como la política de alza de precios que por lo regular permeaba en la mayoría de todos los productos del campo, lo anterior se mostró en el incremento del precio del fruto con lo cual los productores se beneficiaron, también la consolidación que se dio en el mercado, con lo que se obtuvieron mejores ingresos para la reinversión, de tal manera que de 2,500 hectáreas para 1999 ya existían 6,000, gradualmente se fueron incrementando de forma que se llegó a 7,500 hectáreas.

Algunos observaron que las frutas fueron ganando importancia en cuanto a su producción, al mismo tiempo se hicieron algunos estudios de suelo que demostraron que estas pequeñas propiedades eran viables para implementar un cultivo alternativo, tal es el caso de la región Oriente de Michoacán que implementó la guayaba, y que al paso del tiempo se consolidó como un cultivo rentable y redituable, pero que le hizo falta inversión para terminar de consolidarse, lo cual buscaron los agricultores en algunas instituciones como, Fira, Fundación Produce , por mencionar algunos.

1.4 *Proceso general de la producción de guayaba.*

Se hablará de este proceso por considerarlo conveniente, ya que si se habla de producción va implícito la participación de la gente en el manejo de las huertas, lo que contribuyó a dar un ambiente general muy adecuado para producir guayaba grande, sana y olorosa, propiamente con su mano de obra.

La producción de guayaba -fertilización, poda, riego, cosecha, empaque, comercialización- se describirá para darnos una idea en que segmento de la producción participaron los actores sociales. López Alaníz menciona que el número de jornales anuales que generó la producción es de un millón y medio, de lo anterior se desprendió que cuando en la región se producían granos básicos, tomate, pepino y caña de azúcar no se dio trabajo a tanta gente.

Los insumos que se ocuparon en la producción de guayaba fueron variados e importantes, así encontramos aportaciones de estos en cada uno de los eslabones, a continuación se describirán los siguientes:⁹⁵

⁹⁵ La información que se da sobre Insumos y Producción se complemento con las siguientes referencias, Comité, *Plan Rector*, [en línea], 22 de abril de 2010; López, 2000, p. 12-13,20; Lanos, 1995, p. 15.

Planta: La mayoría de los productores la compraron en viveros especializados en la producción de estas, muy pocos la produjeron dentro de sus huertas para suplir aquellas plantas dañadas. El método de reproducción fue muy variado, se destacó el sexual y asexual, prefiriendo este último por realizarse con más cuidado y tener la característica de obtener plantas idénticas a la madre.⁹⁶

Gasolina: Se utilizó para las labores de preparación de la huerta, ya que se requirió de maquinaria como las desbrozadoras y motosierras, para el transporte y comercialización (Cuatrimotos y camionetas), los productores acudieron a las gasolineras más cercanas a las comunidades para abastecerse de este insumo.⁹⁷

Agroquímicos: En este apartado se incluyeron fertilizantes foliares y sólidos, insecticidas, herbicidas y otros productos químicos que se usaron en la producción de la guayaba para combatir las plagas. Por lo regular las dosis de aplicación varían de acuerdo a la recomendación de las casas comerciales establecidas en el Oriente de Michoacán o la que ya usaban los productores y la que sólo alcanza a comprar el productor que fue la más regular.⁹⁸

Electricidad: Este insumo lo utilizaron los productores que tienen pozos profundos y tanques de almacenamiento de agua para poder operar las bombas. Por lo regular lo utilizaron las huertas ubicadas en las laderas.⁹⁹

Cajas plásticas, de cartón y madera: Se usaron en la cosecha y por lo regular se compraron en la misma casa comercial de los agroquímicos, en ferreterías y en bodegas.¹⁰⁰

Mano de obra: Este insumo es el que representó el mayor costo en la producción de guayaba ya que un jornal de aproximadamente 8 horas se pagó en 100 pesos e inclusive hasta los 150 pesos en ocasiones, en la plantación. Las labores en donde se ocupó este insumo fueron las siguientes: Plantación, Deshierbes, Riego, Corte, Acarreo, Selección, Aplicación de Fertilizantes y Agroquímicos.¹⁰¹

⁹⁶ Comité, *Plan Rector*, [en línea], 22 de abril de 2010.

⁹⁷ López, 2000, p. 12; Comité, *Plan Rector*, [en línea], 22 de abril de 2010; Méndez, La Granja, Municipio de Jungapeo, Michoacán, Julio de 2010

⁹⁸ López, 2000, p.14; Sánchez, 2007, p. 94; Comité, *Plan Rector*, [en línea], 22 de abril de 2010.

⁹⁹ Comité, *Plan Rector*, [en línea], 22 de abril de 2010.

¹⁰⁰ Comité, *Plan Rector*, [en línea], 22 de abril de 2010; López, 2000, p. 53.

¹⁰¹ Comité, *Plan Rector*, [en línea], 22 de abril de 2010; López, 2000, pp. 32-33.

Financiamiento: Este no se dio o se dio muy poco en la banca comercial, en las poblaciones los productores adquirieron financiamiento entre los mismos vecinos teniendo intereses entre 5% y 10% mensual y se pagaron a la cosecha, para los siguientes ciclos se empieza a operar de la misma forma.

Asistencia técnica: Esta la brindaron las mismas casas comerciales de agroquímicos con la sola compra del producto, era raro que el técnico saliera al campo debido a que los productores acudieron con muestras de la planta o suelo y se diagnosticó en la empresa la posible causa de la enfermedad o la deficiencia; algunas organizaciones de productores tuvieron la experiencia de poder contar con asesoría técnica directa a través de un asesor que ellos mismos contrataron, ya fuera con recursos propios o con subsidios.

Insumos para el riego: La producción se llevó a cabo bajo riego, existieron superficies con sistemas de riego tecnificados, en su mayoría fueron los de goteo y micro aspersión y una superficie más de rodado, los productores acudieron a buscar cintillas, conectores o tubería para suplir aquellas dañadas durante el proceso de producción o cada que cumplían su ciclo que por lo regular para las cintillas era de tres años.¹⁰²

PRODUCCIÓN.

Los requerimientos para lograr una buena producción del cultivo de la guayaba fueron:

A) *Clima.* Se adaptó a climas secos donde la precipitación no rebase los 1,000 mm anuales, aunque puede prosperar en zonas con mayor precipitación pero puede desmerecer la calidad de la fruta.

B) *Temperatura.* Es sensible a bajas temperaturas, las plantas jóvenes pueden morir a temperaturas menores a 1.7° C sin embargo, pueden tolerar hasta 45° C o más.

C) *Suelo.* Se adaptó a diferentes tipos de suelo, desde arcillosos y orgánicos con buen drenaje hasta arenoso y calcáreo. Dado el sistema radicular superficial de la guayaba, se adaptó a suelos poco profundos, el ph varía de 4.5 a 8.2, siendo el óptimo entre 5.0 y 7.0.

D) *Propagación.* Se hizo por semilla, injerto de yema y a codo aéreo.

E) *Diseño de plantación.* Normalmente se usó el marco real, tresbolillo (plantación en triángulo, lo que permitió más arboles por hectárea) u otras en función de la pendiente y densidad de plantación.

¹⁰² Comité, *Plan Rector*, [en línea], 22 de abril de 2010; Lanos, 1995, p. 159.

F) *Fertilización*. Se aplicó el tratamiento 160-100-120 (N-P-K) distribuido en 3 aplicaciones.

G) *Control de plagas y enfermedades*. Por su extensión, la plaga más importante fue la “peca” que se manifestó con pequeñas manchas, que sin alterar el sabor, textura o color, hizo que el producto se considerara de baja calidad. Otras plagas fueron la “mosca de la fruta” (*Anastrepha striata*), que mermó la producción en general en 2%; la mosca del Mediterráneo (*Ceratitis capitata*), el gorgojo de la guayaba (*Conotrachelus psidi*) y la antracnosis (*Colletotrichum spp.*) Para el control de las plagas y enfermedades se aplicaron normalmente, Furadan, Nuvacrón, Sulfato de Cobre, Benlate, Cuprovit, etc.¹⁰³

I) *Podas*. Regularmente se realizaron en verano y algunas en invierno. Se limpió de pastos y hierbas, aparecieron también las desbrozadoras, que se pudieron adquirir con créditos que dio el gobierno.

J) *Riego*, normalmente se aplicaron 8 o 12 riegos por día. Al mismo tiempo que debieron estar muy bien drenadas, se utilizó el riego por goteo.

H) *Cosecha*. El empaque se realizó al tener clasificado el fruto en los diferentes calibres que fueron: fruta extra, con diámetro de 5.4 cm o más, de textura firme; primera tuvo un diámetro de 4.3 a 5.3 cm, con textura firme; segunda tuvo un diámetro de 3 a 4.2 cm; y tercera, era la fruta de menor tamaño.

El cuidado de las huertas necesitó de jornaleros, por lo que se convirtieron en una fuente generadora de empleos e ingresos para la población, mejorando de cierto modo su nivel de vida, de tal forma que la participación de estos fue importante en este proceso de producción ya que, si los pasos ya mencionados no se llevaran a cabo en el periodo de tiempo que la huerta lo requiera, la cosecha resultaría más costosa.

1.5 Comercialización de la guayaba: mercado nacional, mercado de exportación y sus orígenes.

COMERCIALIZACIÓN.

Las principales especies de fruta que se comercializaron fueron la guayaba criolla o rosada, la china y media china (blancas) fueron las de más expansión y de alto rendimiento, con las cuales se buscó una mayor diversificación de los mercados y una mejora de sus precios.

¹⁰³ Lanos, 1995, p. 160.

La búsqueda de nuevos mercados dio a entender que existió saturación en el mercado interno, para el cual se satisfizo la demanda, pues sin esto no podría entenderse el porqué se buscaron nuevos horizontes, y si bien es cierto que en Michoacán se cumplió con ello, también es cierto que los cerca de cuatro mil productores de guayaba en el Oriente del estado no fueron apoyados por sus municipios y tampoco pudieron aumentar la producción de su producto.¹⁰⁴

En lo referente a los meses en los cuales se produjo fueron cambiando, la poda y el riego fueron manipulados de manera que se obtuvo fruta con rendimientos diferentes todo el año. “Los meses de más producción y comercialización fueron enero, febrero, agosto, septiembre, octubre, noviembre, y diciembre”.¹⁰⁵

La época del año en la que más se vendió fue el invierno, por la costumbre de consumirlo en las fiestas de diciembre. En el resto del año la venta fue menor.

Los precios de la guayaba se rigieron por las leyes del mercado, la oferta y la demanda, es decir, que durante estos treinta años estos tuvieron altas y bajas, pues dependieron de la calidad del producto y el valor que dieron los mercados.

Su venta se realizó a través del productor, sólo cuando este tuvo los medios para transportar el producto o a través de un intermediario, quien comercializó la guayaba en lugares lejanos, en donde la producción no existe, de esta manera obtuvo buenas ganancias.

La hora de comercialización de la guayaba se dio por las tardes en las huertas y emparadoras, para después transportar el producto durante la noche hacia los mercados locales o nacionales (Centrales de abastos) en donde el producto se entregó de madrugada.¹⁰⁶

“Los principales canales de comercialización fueron: Centrales de abasto, tianguis locales, intermediarios, tiendas de autoservicio, ferias locales, fruterías, consumidor”.¹⁰⁷

MERCADO NACIONAL.

Los mercados fueron el pilar para que un producto se volviera indispensable para la población que lo produjo, pues de ellos dependió el mejoramiento de su nivel de vida. Es decir, fueron los que dieron ingresos a aquellos miembros de las familias para satisfacer sus

¹⁰⁴ La jornada, 2005, Sección de finanzas.

¹⁰⁵ López, 2000, pp. 129-133.

¹⁰⁶ López, 2000, pp. 30-32.

¹⁰⁷ Grammont, 1999, p. 71.

necesidades y que ocuparon un lugar específico en el cuidado de las huertas de guayaba, en este caso.

Durante los primeros años de producción no existió respaldo por dependencias federales ni por ninguna otra institución privada que permitiera dar a conocer esta actividad, así como los beneficios que la población pueda obtener de ella, por lo que enfrentaron problemas para obtener créditos y para alcanzar en ese momento el mercado nacional.

Debido a que no existió un mercado específico de 1970 a 1980 se vio la necesidad de abrir un mercado regional, iniciando en Zitácuaro, convirtiéndolo en el centro de distribución de la región Oriente.¹⁰⁸

En el mercado nacional la guayaba se vendió a nivel regional en los tianguis y las fruterías de las poblaciones de la región Oriente, de igual manera se “comercializó a las siguientes ciudades; DF y zona Metropolitana, Guadalajara, posteriormente Monterrey, Toluca, Puebla, Pachuca, Cuernavaca, Querétaro, Guanajuato y Morelia, que fueron las que más la consumieron”.¹⁰⁹ (Véase mapa número 2)

De acuerdo con los datos proporcionados tenemos que...

“...la ciudad de México es la que abastece la gran parte de alimentos en todas las esferas de intercambio. Por lo que se refiere a las frutas en estado fresco llegan a esta ciudad directamente a su central de abastos, procedentes de las distintas zonas de producción. Lo que lo ubica como el mercado más importante en el país, al superar por sus volúmenes comercializados, a las otras grandes centrales de abastos (Guadalajara y Monterrey)”.¹¹⁰

Por lo anterior podemos decir que el mercado nacional de la guayaba desde sus inicios estuvo ligado a la central de abastos de la ciudad de México, por ser donde se vendieron las primeras cajas de guayaba y de esta manera se empezó a propagar por la mayor parte del país.

¹⁰⁸ Duarte, 2000, p. 333.

¹⁰⁹ Guzmán, 2005, p. 3.

¹¹⁰ Grammont, 1999, p. 70.

MAPA No. 2
COMERCIALIZACION DE LA GUAYABA A NIVEL NACIONAL

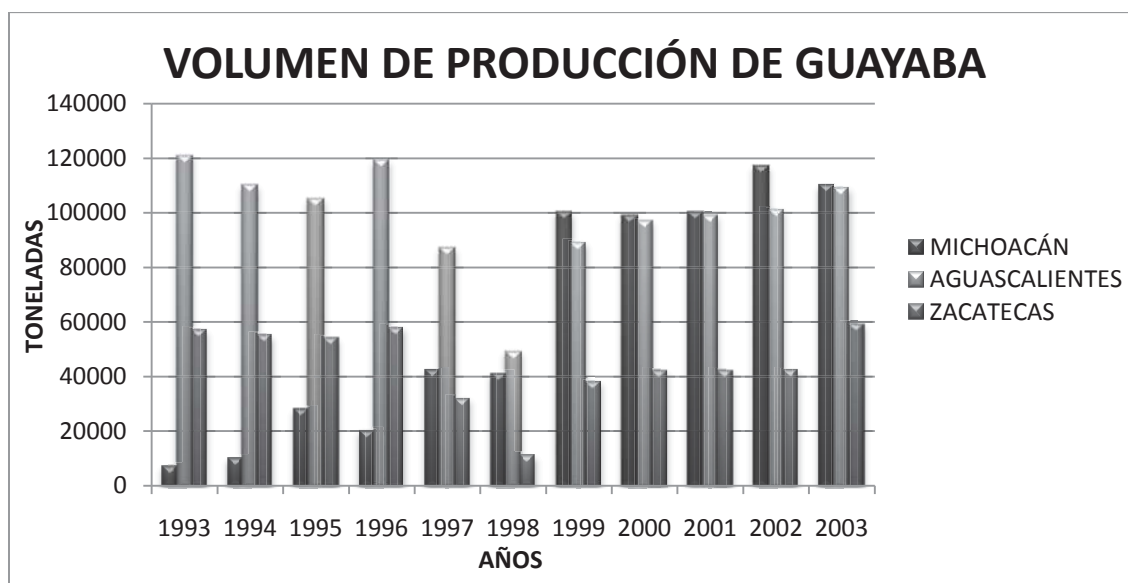


Tomado de: *Mapa de México*, [en línea], 2 de diciembre de 2010; elaborado con datos de Guzmán, 2005, p. 3.

Propiamente esto fue fundamental para que creciera la producción como se observa en la gráfica número 5.

La gráfica muestra que desde 1994 la producción de guayaba en Michoacán, empezó a destacar de una manera paulatina pues no contó con los apoyos necesarios para que los agricultores elevaran su producción, el financiamiento se dio con sus propios ingresos, su principal competidor que es Aguascalientes sufrió estragos por las heladas en 1997 por lo que disminuyó su rendimiento en toneladas para 1998. En 1999 en Zitácuaro se organizó la primera Feria Nacional de la Guayaba la cual fue un factor importante para que

GRÁFICA No. 5



Tomado de, Comité, *Plan Rector* [en línea], 22 de abril de 2010.

de esta manera la región Oriente se posesionara del mercado nacional hasta alcanzar el primer lugar en el 2002 con un total de 118,000 toneladas. Al pasar los datos de rendimiento a causa de la venta en el mercado se estimó la producción en “200 millones de pesos de 1999 al 2002, lo anterior dependió de la condición de la fruta si era de primera o de calidades bajas”.¹¹¹

Para consolidar el mercado los agricultores de guayaba del Estado propusieron realizar un encuentro con la finalidad de avanzar en el proceso de producción de la guayaba, su comercialización e industrialización.

Para estas alturas el apoyo del gobierno se empezó a palpar, a través de la Secretaria de Desarrollo Agropecuario, quien participó en la preparación del Segundo encuentro Estatal y la Primera Feria Nacional de la Guayaba.

Uno de los problemas que afrontaron los productores estuvo en el sentido de avanzar en la calidad de la producción de la guayaba, así como su comercialización, tuvieron que atender a la brevedad aspectos como la integración de la cadena agroindustrial calidad, inocuidad, sanidad, mercado, consumo y mayor organización empresarial, que les permitiera una producción importante y así consolidar el mejoramiento del producto y transferencia de tecnología.

¹¹¹ López, 2000, pp. 29-30.

MERCADO DE EXPORTACIÓN Y SUS ORÍGENES.

En sus inicios la producción de guayaba en los municipios de Benito Juárez, Jungapeo y Zitácuaro se realizó únicamente para el mercado regional. A lo largo de este tiempo el mercado nacional fue y sigue siendo la preocupación de los agricultores, se abarcaron varias ciudades, pero quedaron bastantes a las cuales el producto no llegó.

La organización de los productores de guayaba en las primeras décadas no se dio de una forma sustancial, ya que un factor que afectó de manera importante para que esta no se diera al momento fue la mínima escolaridad del agricultor y, como lo comenta López Alaníz la mentalidad del agricultor para llegar a ser un excelente productor no existió, por las siguientes razones: La carencia de una cultura empresarial, el dinero fue más que suficiente para vivir sin riesgos, la falta de disciplina en el proceso de producción, la ignorancia que no permitió mirar los beneficios que daba la organización y, sobre todo, tratarse como enemigos entre sí.¹¹²

Para estos años los productores no estuvieron organizados, no existió un organismo que los representara, algunos fueron irrelevantes pues representaron intereses propios, es decir, existieron en diferentes municipios, unos en Juárez, otros en Jungapeo y Zitácuaro, asociados en razón a su parentesco. Así que en este momento no fueron aptos para acceder al mercado externo, pues la desorganización representó una gran desventaja, cabe mencionar que carecían de una representatividad fuerte y que tuviera en cuenta los intereses comunes.¹¹³

Con estas carencias durante estos años las ideas de exportar guayaba quedaron sepultadas, pues varios fueron los problemas, tanto fitosanitarios (plagas y enfermedades de la fruta), la escasez de créditos de instituciones públicas como privadas, la debilidad general provocada por la heterogeneidad de las asociaciones existentes. Lo ya mencionado no permitió una producción abundante y de calidad.

Durante décadas los diferentes gobiernos federales trataron de afrontar los problemas de créditos para los agricultores y para otros sectores económicos, así que...

“Para aquellos que por su naturaleza no atraían el interés de los bancos privados, se crearon una red de bancos oficiales. Esto sucedió para apoyar a la producción

¹¹² López, 2000, p. 35.

¹¹³ López, 2000, pp. 38-35, 135.

agrícola ejidal y a los pequeños propietarios de tierras. El financiamiento en general se destino a las actividades que reclamaba el desarrollo económico del país. De esta manera surgen organismos del sector público que contribuyen con recursos para fomentar el comercio exterior del país, particularmente las exportaciones. Surge en 1937 el Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A. (Bancomext) también surgen los Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura (Fira)".¹¹⁴

Los anteriores se aplicarían en los Estados, los cuales serían los encargados de realizar todas las obras públicas que los municipios requirieran para su desarrollo.

En la década de los noventa los agricultores empezaron a poner más énfasis en la producción, así pues se preocuparon por perfeccionar las técnicas para producir con más calidad y lo más importante comprendieron cómo organizarse para llegar a las instituciones creadas por el gobierno federal, antes mencionadas, para obtener los apoyos y financiamientos y lograr reunir los requisitos necesarios para la competitividad en el mercado exterior.

Encontramos en esta década la creación de una organización en forma con ideales y objetivos, cuyos fines fueron obtener beneficios en común, en el Oriente michoacano fue la que logró una representatividad suficiente y reconocimiento legal, de esta situación surgió el Consejo Estatal Michoacano de la Guayaba, A. C., (Comiguayaba, A. C.)¹¹⁵

El Comiguayaba, A. C., coordinaría la relación de los productores con el gobierno federal y estatal, los industriales y comercializadores, mejoraría la comercialización y la industrialización del producto, gestionaría asistencia técnica, contable, crediticia, fiscal, industrial y comercial. Por mencionar las más importantes de las actividades que realizaría esta organización.¹¹⁶

De esta manera se logró la integración de la gran mayoría de los productores. Con esto se buscaron los créditos tanto de instituciones privadas como del gobierno estatal.

Surgió también durante este periodo la Sociedad de Productores de Guayaba, con estas los agricultores encontraron las formas para poder participar con calidad en los más exigentes mercados, nacionales e internacionales. Lo dicho antes consistió en organizar y cambiar la manera en que se producía y comercializaba, encontrando nuevas y mejores condiciones para el cultivo y su distribución.

¹¹⁴ Álvarez, 1985, pp. 15-19.

¹¹⁵ López, 2000, p. 38.

¹¹⁶ López, 2000, pp. 135-137.

Las organizaciones obtuvieron varios apoyos, que fueron significativos para implementar el mercado de exportación, estos fueron: “el apoyo de la Secretaria de Desarrollo Agropecuario del Estado, de la Secretaria de Agricultura y Alimentación, La Unión Agrícola Estatal y de la Fundación Produce.”¹¹⁷

Con la ayuda de estas instituciones se planteó organizar un Encuentro Estatal de Productores y la Primera Feria Nacional de la Guayaba, con la finalidad de afrontar los problemas y retos que estaban por llegar.¹¹⁸

Los objetivos principales de tal suceso fueron: ser un evento que coadyuve al desarrollo y sostenibilidad del medio rural en el Estado de Michoacán basado en la competitividad de su fruta.

Dar a conocer la innovación tecnológica de la cadena productiva de la guayaba en sus ámbitos mundial y nacional; promover y posesionar al Oriente de Michoacán como líder en la producción de guayaba, promover a los productores michoacanos ante empresas comercializadoras y de distribución para ventas directas. Grosso modo sería lo más significativo.¹¹⁹

Los beneficios de lo anterior llegaron a finales de 1998 y principios de 1999 con las primeras exportaciones a Japón, Canadá y algunos países de Europa, fue Jungapeo el primero que consiguió la certificación de sus huertas para exportar.¹²⁰

A futuro el principal mercado potencial sería Estados Unidos, pero la guayaba fresca tuvo restricciones fitosanitarias, debido a la presencia de la mosca de la fruta en las principales zonas productoras del país. La Dirección General de Sanidad Vegetal de la Sagarpa indicó que EUA permitiría importaciones de guayaba fresca de México hasta que se declarara zona libre de la mosca de la fruta.¹²¹

Sin embargo, para tener acceso y penetración en ese mercado, además de negociar la eliminación de las restricciones fitosanitarias, se requirió llevar a cabo campañas de promoción para el consumo de guayaba fresca y procesada.

¹¹⁷ Duarte, 2000, p. 73.

¹¹⁸ Duarte, 2000, p. 335.

¹¹⁹ Duarte, 2000, p. 62.

¹²⁰ Guzmán, 2005, p. 6.

¹²¹ Comité, *Plan Rector*, [en línea], 22 de abril de 2010.

Señalar que los principales países productores de guayaba en el mundo fueron: Pakistán, Egipto, México, Bangladesh, Estados Unidos, Brasil, Venezuela, Colombia, Malasia, Tailandia, Perú, Sudáfrica, Indonesia y República Dominicana.¹²²

Michoacán, junto con los estados de Aguascalientes, Zacatecas, Jalisco, México y Guerrero fueron los principales productores de Guayaba, alentados por la proximidad a los grandes mercados como Estados Unidos al norte y las ciudades de México y Guadalajara al centro y occidente del País.¹²³

“Por su volumen 13 frutas representaron 90 % de la producción del país naranja, plátano, mango, limón, aguacate, uva, papaya, manzana, melón, sandía, tuna, piña y *guayaba*. Tuvieron un valor importante en las exportaciones frutícolas mexicanas”.¹²⁴

Como observamos en el 2003 existieron obstáculos para la exportación de la fruta, primeramente, las restricciones fitosanitarias, la producción no estuvo del todo consolidada, el mercado internacional era muy pequeño y existieron varios competidores los cuales ya mencionamos, además Michoacán pudo desarrollar este cultivo alternativo pues tuvo los elementos necesarios como el clima, los suelos, entre otros. Por otro lado la cercanía con los países a los cuales se exportó permitirían una mejor comunicación y una comercialización más rápida.

1.6 Obstáculos y ventajas que enfrenta la actividad.

De una manera concisa se darán a conocer los obstáculos y ventajas que dicha actividad enfrentó, haciendo un balance de los avances que tuvo. Los resultados permitirán ver en consecuencia como esto permitió a los productores buscar apoyos de instituciones públicas y privadas para fomentar y desarrollar la producción de guayaba en la Región Oriente de Michoacán (Benito Juárez, Jungapeo y Zitácuaro), apoyos que abordaremos más adelante.

DESVENTAJAS.

Varias fueron las desventajas que afrontó la producción de guayaba a continuación las enumeraremos.

- 1) La crisis agrícola que vivía el país.

¹²² Duarte, 2000, p. 60.

¹²³ Lanos, 1995, p. 155.

¹²⁴ Peña, 1998, p. 122.

- 2) Políticas agrícolas destinadas solamente a reactivar la producción de granos básicos.
- 3) Programas creados para el apoyo al campo que se dirigieron a otros sectores o a infraestructura urbana.
- 4) La mentalidad que se tuvo sobre el minifundio de parte del gobierno (no servían para producir a gran escala)
- 5) Falta de tecnología que permitiera desarrollar la producción de guayaba.
- 6) La insuficiencia de créditos para desarrollar la producción de guayaba.
- 7) La poca organización que llevó a los productores a actuar de una forma personal para conseguir beneficios.
- 8) Ausencia de un transporte que permita el traslado del producto de una forma más ágil y que llegue en buen estado.
- 9) Falta de conocimiento e información de los procesos de comercialización, para algunos productores de guayaba, del mercado nacional y de exportación.
- 10) La promoción y difusión de la guayaba del Oriente michoacano no fueron adecuadas para desarrollar el mercado nacional como el de exportación.
- 11) La exportación fue mínima, pues no se cumplió con los requerimientos que se necesitaron para el mercado internacional.
- 12) El mercado internacional fue muy pequeño y la participación de otros países productores afectó.

VENTAJAS

Las ventajas que permitieron a la fruticultura (guayaba) ser un cultivo alternativo para los agricultores fueron las siguientes:

- 1) México y en particular la región Oriente de Michoacán, poseen una variedad de climas y suelos, que permitieron la adaptación del cultivo de guayaba.
- 2) El tipo de propiedad (ejidal, comunal, pequeña propiedad privada) que se tenía sobre la tierra, ya que esto propició que el agricultor buscara cultivos alternativos para sus suelos al no tener un beneficio de los granos básicos.
- 3) La producción de diferentes tipos de guayaba, criolla o rosada, china y media china (blanca), que permitieron una diversificación del mercado.
- 4) El surgimiento de organizaciones como Progomich y Comiguayaba, que buscaron el desarrollo de la actividad frutícola.

- 5) El interés por parte del gobierno Estatal, municipal y algunas instituciones como Fira para impulsar el desarrollo de la actividad antes mencionada.
- 6) Se constituyó como una fuente generadora de ingresos, además de crear empleos constantes.
- 7) El Crecimiento del mercado nacional y la apertura del de exportación.
- 8) La creación de la Primera Feria Nacional de la Guayaba como un foro para que se difundiera la guayaba del Oriente de Michoacán a nivel nacional e internacional.
- 9) La situación geográfica de México que le permitió acceder de una forma más ágil a los mercados importantes, como Estados Unidos, Canadá y Europa.

Las políticas agrícolas que se implementaron para afrontar la crisis en el campo tuvieron su origen en Estados Unidos y la Unión Europea en donde se obtuvieron resultados favorables, para México los efectos fueron muy desfavorables, debido a las características fisiográficas del país, a la heterogeneidad de los agricultores, y al planeamiento de programas mal enfocados para resolver el desabasto de los productos del campo, haciendo a los agricultores dependientes del Estado.

La creación de diferentes programas como el Sam, El Procampo y Pronasol dejó al descubierto la heterogeneidad de los agricultores, su participación en el campo se caracterizó por el estudio de las capacidades de las regiones para producir y la distribución de subsidios, insumos, créditos y asesoría para agricultores de cultivos básicos y al cumplir en cierta forma con este objetivo fueron detonadores de nuevos entes sociales como es el caso de los productores de frutas en las diferentes regiones del país.

Se lograron avances para posicionar a la fruticultura en el Oriente de Michoacán, a pesar de la crisis agrícola que el país vivía y también de las políticas agrícolas que se implementaron, que no beneficiaron a los cultivos tradicionales.

Se tuvo una reacción por parte de los agricultores, quienes cambiaron cultivos tradicionales por cultivos alternativos, en este caso la guayaba, dando paso a un proceso de adaptación y aprovechamiento de los recursos a favor de esta fruta, lo cual no quedó finiquitado.

A raíz de las políticas implementadas por parte del gobierno la situación de los agricultores fue de incertidumbre, por la diferenciación que se hizo al entregar los apoyos sobre todo la de los pequeños productores.

En la década de los noventa la línea que se siguió para estos fue que subsistieran de los excedentes de capital que daba su producción, lo cual se vio complementado con el retiro del estado de la producción y la comercialización, es decir, ya no hubo subsidios para los agricultores y productores. Lo que causó que varios agricultores entre ellos los productores de frutas buscaran por otros medios como la organización, encontrar en instituciones y a través de asociaciones los apoyos necesarios para consolidar su potencial productivo.

Durante la década de los noventa los mercados regional y estatal se consolidaron formando el espacio en donde se dio la oferta y la demanda de la guayaba, logrado por los productores de forma individual, pero para acceder al mercado nacional e internacional deberían cumplir con ciertas normas: una mejor organización, mayor tecnología, asesoría técnica y lo principal el apoyo en créditos para solventar la parte de insumos del proceso de producción y comercialización del producto.

La participación de algunas instituciones como Fira, Fundación Produce y la creación de asociaciones (Progomich y Comiguayaba) marcaron el rumbo a seguir ya que sin estas la actividad estaría destinada a desaparecer.

Para el 2003 la organización y la asesoría de dichas instituciones abrieron los mercados nacionales, que se volvieron un pilar importante para el desarrollo de la actividad, ya que el excedente obtenido de la comercialización permitió pagar créditos y convertir a los productores en sujetos solventes para poder ser financiados a futuro.

Podemos aseverar que las ventajas geográficas, climáticas, de organización, etc., permitieron que la actividad fuera rentable y redituable para muchas personas que estuvieron inmersas en esta actividad y que participaron en cada una de las etapas productivas, lo cual impactó con una mejora en su nivel de vida.

CAPÍTULO II. INSTITUCIONES QUE IMPULSAN EL DESARROLLO DE LA PRODUCCIÓN DE GUAYABA.

Los gobiernos buscaron otorgar créditos para fomentar el desarrollo del campo los cuales se destinaron a agricultores y productores, estos terminaron beneficiando principalmente a aquellos que realizaban actividades de gran rentabilidad y que se encontraban vinculados a los mercados nacionales e internacionales.

Mientras se prestó más atención para impulsar a los anteriores, otorgándoles todas las garantías, a los productores pequeños y medianos se les negó el acceso a recursos fundamentales para elevar su producción ya que, como lo hemos observado a lo largo de la investigación, fueron los que poseyeron propiedades de menos de cinco hectáreas, su producción se consideró de autoconsumo y sus características fisiográficas no los favorecieron. Recalcar que como parte de la crisis agrícola y las políticas para afrontarla se dieron varios cambios entre ellos la reducción de la participación del Estado en el campo.

“En 1988 la política de modernización del campo, propició el retiro del estado de la etapa productiva y comercial, se reestructuró la banca eliminando a todos aquellos usuarios poco eficientes y con baja rentabilidad, con lo que se redujo la superficie abarcada por la banca de desarrollo, y los insumos productivos se elevaron considerablemente. De igual manera la reforma al artículo 27 constitucional, modificó las relaciones en el campo. Se pueden enajenar las parcelas y es posible la asociación con el capital privado y/o extranjero debido a la disminución de las líneas de crédito”.¹

El artículo 27 terminó con el reparto agrario y con la obligación del estado de dotar de tierras y aguas suficientes, conforme las necesidades de su población. La parcela ejidal estuvo atada a las autoridades ejidales con tal de recibir o ser considerada en los planes de crédito y en los programas de mejoramiento técnico.

Así descendió su participación en la producción, la distribución y el consumo de los bienes agropecuarios, actividades que estuvieron bajo la regulación estatal. Podemos mencionar la disminución de financiamiento para la producción, el aseguramiento, la

¹ Suárez y Pérez, 2000, pp. 91-92.

distribución de insumos subsidiados y la asistencia técnica, lo cual afectó a los productores en los costos de producción, el acceso a los mercados de insumos y la obtención de capital.²

Con el propósito de cumplir con el objetivo de obtener créditos se permitieron de forma transparente todas las posibilidades de asociación, que estimularan la formación de sociedades que propiciaran una eficaz y justa unión de los productores o agricultores, lo mismo para los ejidatarios que para los propietarios.³

Se volvió importante el propósito de alentar proyectos productivos en el sentido de aportar a las tierras comunales asociaciones en las que tomen parte los ejidatarios y los inversionistas.

Las nuevas formas de producción fueron apoyadas en el crédito, el arrendamiento y las compras, al mismo tiempo permitieron a los comerciantes e intermediarios controlar los productos y de su consolidación en el mercado.⁴

Uno de los problemas para la obtención de los créditos fue; que no sería fácil establecer e integrar sociedades exitosas en las tierras ejidales, se manejó que los terrenos carecieron de calidad. De tal manera que los créditos fueron más accesibles para los agricultores que fueron propietarios privados, debido a que podrían responder a un crédito con su propiedad y que generarían más empleos.

La ausencia de crédito hizo que la adquisición de insumos fuera un problema, de igual manera el uso de tecnología en los ejidos se vio disminuido, así como la falta de asistencia técnica al productor.

Lo anterior se dio debido al tutelaje que el estado ejerció provocando el mal funcionamiento de los ejidos y limitó de manera importante el potencial productivo de sus miembros. El retiro del estado no implicó que con el debido apoyo las atribuciones y responsabilidades pasaran a la sociedad civil, debemos tomar en cuenta que hubo una diferencia entre capacitar y transferir infraestructura y funciones a organizaciones campesinas o comunidades rurales o ceder los espacios a empresas.⁵

El estancamiento de la superficie y la producción agrícola trajo consigo una baja en la inversión pública a partir de 1982, entre 1989 y 1991 la inversión hacia el sector

² Tarrío, 2000, p. 42.

³ Paz, 1990, p. 73.

⁴ Paz, 1990, pp. 74-75.

⁵ Diego y Concheiro, 1999, p. 255.

continuó su decrecimiento, por lo que el crédito destinado al sector primario también se vio afectado, este último fue otorgado por número de hectáreas por parte de Banrural y Fira.⁶

Durante la reducción de créditos y por los altos intereses algunos productores dejaron de ser sujetos de crédito, por lo que pasaron a ser parte del Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol), a este se integraron los productores de bajos ingresos y con cierto grado de potencial productivo, con lo que se buscó hacer rentables sus tierras.⁷

Los productores de menos de cinco hectáreas difícilmente estuvieron en condiciones de competir con los niveles de productividad, por lo que se consideró que no cumplieron con las condiciones necesarias que exigieron las instituciones de financiamiento para otorgarles los recursos que requerían para el desarrollo de sus actividades productivas.

La falta de financiamiento y apoyo técnico dieron como resultado diferentes reacciones entre ellas orientar su producción al autoconsumo y la reducción de su participación en el mercado al mínimo. Señalar que un pequeño sector recibió subsidios directos a través del Procampo (Programa Alianza para el Campo).⁸

A lo largo del tiempo los sujetos sociales tuvieron distintas demandas, historias y horizontes, lo cual llevó a tener en el campo especialidades específicas en la producción, es decir, proyectos que en un momento parecieron utopías irrealizables se volvieron realizables, tal es el caso de la guayaba, que hizo posible la cohesión de la población que participó en dicha actividad.

En este sentido los proyectos se instalaron en donde los productores o los campesinos no actuaron como productores asociados, sino como comunidades, como espacios de identidad que conllevaron a reclamar los recursos y hacer que llegaran a los pequeños productores.⁹

La demanda de apoyos gubernamentales se dio principalmente para mantener la producción de granos básicos, lo cual se vino dando a lo largo de estos años. Los productores que optaron por otro tipo de cultivos alternativos buscaron insertarse en el mercado y ser competitivos, tal es el caso de los productores de guayaba.

⁶ Suárez y Pérez, 1999, p. 80.

⁷ Suárez y Pérez, 1999, p. 80.

⁸ Suárez y Pérez, 1999, p. 92.

⁹ Diego y Concheiro, 1999, p. 258.

De ellos destacó la poca organización y la falta de financiamiento. En este cultivo encontraron como garantizar la reproducción de las unidades productivas y en algunos casos permitió el impulso a estrategias de desarrollo.

Algunos sectores agrícolas, recibieron apoyo financiero de habilitación o avío de intermediarios, que pudieron ser empresas orientadas a la exportación, representantes locales de los grandes comerciantes que dominaron el mercado central, acaparadores regionales o pequeños comerciantes locales.

Este tipo de financiamiento se dio entre campesinos, productores y comerciantes o acaparadores, los intereses cobrados fueron altos, por lo regular superiores a los bancarios y llegaron a extremos de usura.¹⁰

El préstamo del crédito incluyó, además de los recursos financieros, el suministro de insumos y servicios. En algunos cultivos se proporcionaron fertilizantes, asesoría técnica en las fases de crecimiento y apoyo especializado en la recolección y selección de los productos. En otros casos solo se otorgaron fondos monetarios.

El financiamiento conllevó para quien lo recibió a un compromiso de venta de la cosecha en favor del prestamista. De esta manera los que tuvieron un autofinanciamiento prefirieron perder la producción ante la imposibilidad de recuperar los costos de la cosecha, los que recibieron créditos se vieron más beneficiados. El interés que se cobró fue de 5 y 10% mensual.¹¹

Crédito, almacenamiento, transporte y acceso a la distribución final fueron acciones que no pudieron realizar los productores por lo que se buscaron intermediarios, su participación disminuyó los ingresos de los que produjeron.

Varios fueron los problemas que surgieron para los agricultores que decidieron dedicar sus parcelas a cultivos alternativos, se dio el retiro de subsidios por parte del gobierno, el financiamiento de las instituciones como Banrural y Procampo no contemplaron estas nuevas actividades ya que únicamente apoyaron la producción de granos básicos, los créditos obtenidos con particulares no permitieron un desarrollo, por los altos intereses que se pagaban.

¹⁰ Paz, 1990, p. 129.

¹¹ Comité, *Plan Rector* [en línea], 22 de abril de 2010.

Situación similar se vivió con los productores de guayaba de la región Oriente, no se tuvo un financiamiento por parte del gobierno, ni por instituciones privadas que hicieran crecer la producción, el apoyo tecnológico y de comercialización fue incipiente.

Con estos obstáculos presentes se consiguió un desarrollo considerable, se abarcaron los mercados a nivel local y estatal no tanto el nacional. Se hizo necesario buscar el apoyo de las instituciones que ofrecieran los servicios de crédito, asesoría técnica, tecnológica y comercialización, además que se interesaran en consolidar la fruticultura y en particular la producción de guayaba.

2.1 Fideicomisos Instituidos en Relación a la Agricultura (Fira).

Como medidas para hacer de la guayaba un producto rentable se verá, cómo los agricultores se acercaron a las instituciones que dieron apoyo a la agricultura en este caso a un sector de ella, la fruticultura.

Las instituciones como Fira y Bancomext se instituyeron para prestar servicios financieros. La primera se enfocó a incentivar actividades productivas cuyos objetivos fueran exportar. La segunda, vincular a los sectores productivos con los mercados internacionales y fomentar las exportaciones de productos mexicanos.

Progomich y Comiguayaba A. C, se fundaron para gestionar los créditos. El primero, ante instancias de gobierno y privadas, así como ofrecer fertilizantes accesibles. El segundo, para dar representatividad a los productores ante el gobierno e industriales y participar en la planeación de proyectos para el desarrollo de la actividad.

La Fundación Produce se fundó para hacer que la ciencia y la tecnología lleguen a los productores.

La participación de estas en la producción de la guayaba se dio a finales de la década de los noventa, cuando los productores lograron darle importancia a la actividad en la región.

Nos inmiscuiremos primeramente en saber cuándo fueron creadas para posteriormente observar sus objetivos y de esta manera saber de qué forma y por qué medios impulsaron la producción de guayaba para que alcance un reconocimiento estatal, nacional y poco a poco internacional.

Estas instituciones fueron parte de los gobiernos estatal y federal como Fideicomisos instituidos en relación a la agricultura (Fira) y Bancomext, otras como Fundación Produce Michoacán, Consejo Estatal Michoacano de la Guayaba fueron asociaciones civiles, y Productores de Guayaba del Oriente de Michoacán (Progomich) que se estableció como una empresa.

Partiremos desde una perspectiva general para hablar de los Fideicomisos Instituidos en Relación a la Agricultura (Fira), se creó en el año de 1954 a nivel nacional para contribuir con recursos financieros que fomentaran el comercio exterior del país, particularmente las exportaciones. Sus funciones fueron: atender a agricultores -en condiciones preferenciales- que tuvieran un nivel de competitividad en el mercado internacional, esto se fue modificando hasta llegar a su principal prioridad incentivar proyectos de producción que fueran redituables para los agricultores.¹²

Contó con 10 oficinas regionales, 40 residencias y 150 agencias que cubrieron prácticamente todo el territorio nacional. Sus créditos provinieron de los préstamos que le fueron otorgados por el Banco de México y el Banco Nacional de Comercio Exterior u otras instituciones de financiamiento, estos definieron los requisitos para el otorgamiento de los mismos, lo que determinó que algunos productores quedaran fuera porque el crédito que necesitaban no llegó al monto mínimo autorizado por estas dos instituciones, además no cubrieron los requisitos para dar garantía, por lo que no fueron sujetos de crédito.¹³

Recordemos que se redujo la presencia del estado en financiamiento para la producción y la distribución de insumos, subsidios y asistencia técnica por lo que la mayoría de los pequeños propietarios se vieron afectados. Durante décadas el financiamiento fue restrictivo, se clasificó a los productores en categorías para lo cual se tomaron en cuenta los siguientes criterios:

- 1) Productores viables, de los cuales Fira es el encargado de atender, son los que pueden obtener financiamiento en las condiciones de la banca comercial y tienen un nivel de competitividad a nivel internacional.
- 2) productores pobres con algún nivel potencial comercial que reciben apoyos de las instituciones financieras gubernamentales como el Fideicomiso de Riesgo Compartido (Firco) y Banrural.

¹² Salazar y Esquer, *Educación, capacitación*, [en línea], 17 de mayo de 2010; Álvarez, 1985, p. 15.

¹³ Salazar y Esquer, *Educación, capacitación*, [en línea], 17 de mayo de 2010.

3) Productores pobres sin viabilidad comercial que reciben limitados apoyos vía subsidios. El Procampo es el encargado de estos.¹⁴

Ante tal situación se comenzó a revalorizar a los productores que se consideraban no viables, por lo que Fira fomentó la creación de cajas de ahorro, uniones de crédito, cajas solidarias, con las cuales se dio más atención al campo.¹⁵

Para ser acreedores de crédito los productores debieron tener solvencia moral, es decir, que se comprometían y pagaban, lo antes mencionado se daría de acuerdo a la viabilidad de los proyectos, porque de esta manera la institución recuperaría el pago del crédito y el productor generaría su ganancia y por consecuencia tendría capacidad de pago. “Con estas medidas Fira se reestructuró llegando a otorgar créditos desde mil pesos, monto que no pudo ser otorgado por la banca comercial”.¹⁶

Los créditos que se otorgaron fueron dirigidos a las actividades de tipo agropecuario, pesqueras y productivas cuya finalidad fuera exportar.¹⁷

Algunas actividades realizadas en la región no se pudieron consolidar, entre ellas podemos mencionar la producción de maíz, caña de azúcar, arroz y verduras, aun cuando se les brindó ayuda por parte de la institución, cabe mencionar un caso especial, el municipio de Tuxpan, destacado por la producción de flor para el mercado nacional y el de exportación, para este momento la agencia Fira otorgaba créditos a esta y diversas empresas desde 1981, a través de la agencia especializada en Zitácuaro. Comenta el ingeniero Cesar Pineda; cuando Fira decidió participar con apoyo para el desarrollo de la producción de guayaba ya no existían oficinas en Zitácuaro, las gestiones se realizaban por medio de un ingeniero, quien hacía supervisiones cada mes o cuando se requería.¹⁸

Fira ofreció créditos de tipo refaccionario y de avió. El crédito refaccionario fue a mediano y largo plazo con el fin de desenvolver y fomentar la producción, concediendo un plazo de 15 años para solventar el pago del mismo. El crédito de avió fue entregado para ayudar a cubrir las necesidades inmediatas de las empresas, por lo regular también se

¹⁴ Cortez, 1999, pp. 42,43.

¹⁵ Salazar y Esquer, *Educación, capacitación*, [en línea], 17 de mayo de 2010.

¹⁶ Salazar y Esquer, *Educación, capacitación*, [en línea], 17 de mayo de 2010.

¹⁷ Álvarez, 1985, p. 15.

¹⁸ Vázquez, 1991, p. 115; Pineda, Municipio de Zitácuaro, Michoacán, Julio de 2010.

utilizó para solventar la actividad que se esté implementando. En este último se dieron de 3 a 6 años para saldar la deuda.¹⁹

Los créditos obtenidos por parte de los productores con particulares, en sus inicios, se caracterizaron por ser usureros, es decir, el interés era muy alto llevando a pagar más del dinero obtenido originalmente. En los créditos otorgados por parte de Fira variaron estos intereses, ya que se tomó en cuenta el tipo de crédito, la condición económica que tenía el productor así como el proyecto que fuera a poner en práctica o ya se tenía en marcha, por esta forma de operar se hizo más atractivo acercarse a esta institución.

Dentro de los objetivos que tuvo Fira se encontraron los siguientes:

- a) El desarrollo de servicios financieros.
- b) Promover la adopción de nuevas tecnologías que permitieran al productor mejorar las condiciones productivas y por lo tanto su ingreso.
- c) Generar valor agregado y beneficios buscando siempre la innovación.
- d) Generar empleos en el sector rural.
- e) Estimular la exportación o sustitución de bienes agropecuarios.²⁰

Desde sus inicios la producción de guayaba no contó con el apoyo de ninguna institución financiera, fue hasta 1999 cuando los productores se acercaron a Fira para pedir apoyo²¹

Para el caso de la producción de guayaba Fira apoyó con financiamiento, brindó asesoría técnica, capacitó, dirigió y auxilió al grupo de agricultores que implementaron el cultivo con la finalidad de que el proceso de producción tuviera un buen desarrollo.²²

Fira tuvo presencia en los estados de Querétaro, Guanajuato, Estado de México, Hidalgo, parte de Veracruz, parte de Jalisco, Colima, así como en los lugares o zonas que presentaron condiciones favorables para el impulso de actividades agropecuarias, pesqueras y frutícolas.²³

La organización de los productores al inicio fue familiar, así lo menciona López Alaníz “...no están organizados en un frente único; ni siquiera en dos o tres, según zonas o

¹⁹ Banco de México, 1987, p. 5.

²⁰ Salazar y Esquer, *Educación, capacitación*, [en línea], 17 de mayo de 2010.

²¹ Salazar y Esquer, *Educación, capacitación*, [en línea], 17 de mayo de 2010.

²² Salazar y Esquer, *Educación, capacitación*, [en línea], 17 de mayo de 2010; Pineda, Ciudad de Zitácuaro, municipio de Zitácuaro, Michoacán, Julio de 2010.

²³ Cortez, 1999, p. 44.

municipios, existen organizaciones diferentes de cinco a no más de diez miembros, es decir, unos cuantos en Zitácuaro, Benito Juárez y Jungapeo”.²⁴

Se observó una gran heterogeneidad de asociaciones lo que dio como resultado una debilidad en todos los sentidos, ya que es imposible en estas condiciones concertar los precios de la fruta para el mercado o afrontar cualquier eventualidad como plagas, desastres, baja productividad etc.

Fira observó el rápido desarrollo que se tuvo en la producción de la guayaba y los problemas de organización y mercado que se dieron hasta ese instante, así comenzó a buscar los mecanismos para el financiamiento, los programas de fomento tecnológico se tornaron muy complejos debido a que las huertas se encontraban a diferentes distancias, lo pequeño de las propiedades también fue un obstáculo.

La necesidad de organización de los productores se encontró con la oferta de servicios de Fira, lo cual les permitió de cierta manera afrontar los problemas que se generaron en la producción y organización mediante el impulso de un proyecto estratégico que se basó en; *la integración de una red con impacto regional*, de la que más tarde surgieron los Productores de Guayaba Organizados del Estado de Michoacán (Progomich).²⁵

Los objetivos de esta red fueron: organizar a los productores y sacar el mayor provecho al producto (producción y mercado). La organización les permitiría negociar y comprar en volumen y a menor precio los insumos, con esto se buscaría reducir los costos de producción. Al estar constituidos como empresa la colocación del producto en los mercados sería más eficiente.

“Para su inicio se consideró la venta en volumen de la fruta en fresco, con estándares de calidad uniformes, empaque y marca propia, los mercados a considerar fueron las tiendas de autoservicio y la industria refresquera”.²⁶

Para la consolidación del proyecto fue importante la participación de Fira y la Sagarpa, a través de ellos se consiguieron los programas y apoyos para la consolidación de la producción, organización y para realizar las inversiones.

²⁴ López, 2000, p. 38.

²⁵ Salazar y Esquer, *Educación, capacitación*, [en línea], 17 de mayo de 2010.

²⁶ Salazar y Esquer, *Educación, capacitación*, [en línea], 17 de mayo de 2010.

Hasta hoy Fira está ligado a los guayaberos ya que continúa brindando apoyo a los productores. Desde que iniciaron vínculos Fira se caracterizó por participar en los proyectos de los agricultores fungiendo principalmente como una institución de financiamiento.

2.2 Sociedad de Productores de Guayaba (Progomich)

La producción de guayaba no alcanzó la capacidad organizativa ya que en ella participaron productores con muy diferentes características socioeconómicas, tanto en tenencia de la tierra como en el tamaño de las unidades de producción, así como en la disponibilidad del agua para riego. Estos factores actuaron forzando la diversidad de estrategias tanto para la producción como para la comercialización de los productos.²⁷

La organización surgió a raíz de los problemas que se localizaron particularmente en la región Oriente, entre ellos podemos identificar y mencionar el alto costo de los créditos, con intereses que fueron desde 5 al 10% mensual siendo considerados como usureros, demasiados intermediarios, mal manejo de huertos, alto costo de los insumos y uso irracional de estos, todo lo anterior aunado a una gran desorganización.²⁸

En las comunidades en donde se encontraban las huertas se empezó a promover entre los agricultores de guayaba la organización para acceder a mejores servicios. Para lograrlo las comunidades se debieron congregarse en 17 grupos, los integrantes fueron 525 socios que pasaron a formar parte de la Sociedad de Productores Rural de Responsabilidad Limitada (SPR de RL), el nombre con el que estará reconocida oficialmente será Productores de Guayaba del Oriente de Michoacán (Progomich).²⁹

El 26 de diciembre de 2000 quedó formalmente constituida como empresa Progomich con un total de 900 socios y una producción de 1,840 hectáreas, los asociados disminuyeron debido a que debían aportar una cuota de acuerdo al número de hectáreas que tuvieran para solventar los gastos de la sociedad, con lo cual se verían fortalecidos los trámites que esta debía realizar. La idea vana de algunos productores de obtener beneficios sin aportar nada provocó que se deslindaran de la sociedad quedando sólo 525 socios.

²⁷ *Guayaba, el Block* [en línea], 26 de abril de 2010.

²⁸ Comité, *Plan Rector* [en línea], 22 de abril de 2010; López, 2000, p. 35; Sánchez, 2007, p. 94.

²⁹ Muñoz y Vargas, Progomich, [en línea], 21 de mayo de 2010.

La participación de Fira resultó importante ya que auspició la formación de esta organización prestando los apoyos necesarios en financiamiento para que se pudiera consolidar, con lo cual buscó realizar algo trascendente con los guayaberos de la región Oriente.

De esta forma Fira financió la estancia de tres ingenieros en la región por tres meses, los cuales al realizar sus estudios de visoría se dieron cuenta que la región contaba con lo necesario (suelos, agua, clima y la cercanía con la central de abastos de la ciudad de México y Guadalajara considerados los principales centros de distribución del país) para que la producción de guayaba desarrollara todo su potencial augurándole un futuro promisorio.³⁰

En conjunto se establecieron los objetivos que llevaron a Progomich a definir su participación en el proceso de desarrollo de la actividad productora de guayaba, de los cuales mencionaremos la gestión del crédito y seguro para la producción, servicios de asistencia técnica, obtención y venta de insumos, equipo agrícola de una forma conveniente, así como el servicio de empaque y la comercialización de las cosechas con un beneficio en común.³¹

La participación de la empresa como lo hemos mencionado se dio en torno a los agroquímicos, este apoyo al cultivo se plasmó en el establecimiento de tiendas de agroquímicos en la región guayabera del Oriente michoacano, de esta manera Progomich, estableció tiendas en Zitácuaro y tres localidades del Municipio de Benito Juárez. La política de la empresa desde sus inicios fue ofrecer precios accesibles a todos sus asociados para que su producción fuera rentable.³²

La presencia de Progomich implicó una competencia con las tiendas que ofrecían fertilizantes de tal manera que se diferenciaban por los precios que ofrecían dando como resultado un posicionamiento de esta como la más importante proveedora de este insumo.

Como lo menciona Guillermo Sánchez Rodríguez "...se ofrecían los insumos a un menor precio que en otros estados" para lo cual hizo una comparación con el Bajío

³⁰ Muñoz y Vargas, Progomich, [en línea], 21 de mayo de 2010.

³¹ Sánchez, 2007, p. 100.

³² Sánchez, 2007, p. 94.

Guanajuatense en particular las ciudades de Celaya e Irapuato llegando al resultado en el que se mostró que los precios de algunos de estos eran más bajos en la región Oriente.³³

Progomich fue habilitada por Fira como parafinanciera, cuya función básica fue la de canalizar recursos financieros de esta institución y de la Banca Comercial a sus asociados. El financiamiento se realizó principalmente en especie (agroquímicos e implementos agrícolas). Por esta razón establecieron tiendas de agroquímicos en la región guayabera del oriente de Michoacán.

La participación en lo comercial no fue muy palpable ya que los comercializadores locales acapararon este rubro, pero su intervención influyó decisivamente en los precios que sus asociados obtuvieron ya que se convirtió en otra opción para los productores.

2.3 Consejo Estatal Michoacano de la Guayaba. A. C. (Comiguayaba)

Las asociaciones de productores de guayaba prácticamente tuvieron una mínima representatividad ya que existieron muy pocas y las que hubo no tenían importancia alguna pues eran de carácter familiar, por lo que obtener beneficios que impactaran su producción se tornaron más difíciles, además de que representaron intereses particulares y no intereses comunes.

Encontramos en este momento 12,000 hectáreas sembradas que enfrentaron una calidad baja, la comercialización benefició a los intermediarios pues los precios a los cuales se vendió fueron muy bajos, fue más fuerte la necesidad de vender impulsada por la competencia que existió entre los productores.³⁴

Los intereses que existieron fueron muy variados y muchas veces chocaron entre sí llegando a propiciar un entorpecimiento para desarrollar los proyectos particulares de los guayaberos.

Buscando solución a los problemas se unieron intereses comunes, ideales y objetivos que beneficiaran a los agricultores dando como resultado una “institución con representatividad y reconocimiento como el Consejo Estatal Michoacano de la Guayaba, A.C., o de acuerdo a sus abreviaturas Comiguayaba, A.C.”.³⁵

³³ Sánchez, 2007, p. 95.

³⁴ Salazar y Esquer, *Educación, capacitación*, [en línea], 17 de mayo de 2010.

³⁵ López, 2000, p. 38.

Esta quedó constituida como una Asociación Civil el día 7 de mayo del 2000, desde ese momento la asociación empezó a definir su participación para contribuir al desarrollo de la producción de guayaba y se propuso los siguientes objetivos: ser una instancia de representación y planeación del desarrollo integral de la cadena producción-consumo, buscó una mayor organización y coordinación de los productores para tener acercamiento con el gobierno federal y estatal, con los industriales, comercializadores y consumidores.³⁶

Su segundo objetivo fue impulsar el incremento de la productividad de la guayaba, su comercialización y la industrialización del producto, para que de esta manera tuviera un impacto en la población y fuera una actividad rentable y competitiva, además de tener una relación sustentable con el medio ambiente.³⁷

Durante el proceso de adaptación la actividad no tuvo apoyo por parte del gobierno federal y estatal, por lo que la asociación se propuso participar en la creación y orientación de los programas auspiciados por estos, para dirigirlos hacia los involucrados en el llamado sistema producto de la guayaba.³⁸

Otro de los objetivos fue establecer servicios de gestoría, asistencia técnica, contable, fiscal, industrial y comercial, para promover las expectativas desarrollo que buscaron los agentes involucrados en la cadena productiva.³⁹

Así pues los objetivos quedaron establecidos pero no terminados ya que estos seguirán surgiendo de acuerdo a las necesidades de los productores, los cuales quedaron en manos de la asamblea, para definirlos y determinarlos en futuras sesiones.⁴⁰

En cuanto a la forma en la que se integró se describe, serán parte de la asociación las personas que estén involucradas a la actividad en alguna de sus etapas de producción-consumo y que estén realizando la actividad en el Estado.⁴¹

Los socios fueron definidos de acuerdo a lo anterior en activos y honorarios, los primeros fueron los productores y representantes de estos y demás actores del sector guayabero y los que se fueran adhiriendo a la asociación. Los socios honorarios serán aquellos que funjan como consejeros, la asamblea será la encargada de otorgar ese

³⁶ Periódico Oficial, p. 2, [en línea], 2 de julio del 2010; López, 2000, p. 135.

³⁷ Periódico Oficial, p. 2, [en línea], 2 de julio del 2010; López, 2000, p. 136.

³⁸ López, 2000, p. 136.

³⁹ López, 2000, p. 137.

⁴⁰ López, 2000, p. 137.

⁴¹ Periódico Oficial, p. 2, [en línea], 2 de julio del 2010; López, 2000, p. 137.

reconocimiento, tendrán derecho a expresar sus opiniones en la asamblea sólo para orientar más no para decidir sobre los asuntos.⁴²

Para lograr un mejor funcionamiento, una mejor atención para sus asociados y con el fin de cumplir con sus objetivos creó diferentes comisiones, también se utilizarían para apoyar al consejo Directivo.⁴³

Se creó la comisión de Promoción Tecnológica y Normativa, tendría como tareas organizar planes de estudio e investigación tecnológica para mejorar la producción comercialización e industrialización de la guayaba, se basaría para su práctica en la ayuda que brindaron las instituciones y organismos que fomentaron estas actividades.⁴⁴

Difundir las técnicas existentes para el mejoramiento de la producción, sanidad y calidad de la guayaba fue otra de sus funciones, así como también acercarse a las instituciones correspondientes para crear programas que se encarguen de la conservación y del mejoramiento genético de la guayaba.⁴⁵

La comisión tendría la función de informar y hacer llegar a los productores las normas y acuerdos que se tuvieran para poder exportar productos derivados de la guayaba. Suministrará los servicios necesarios relacionados con la transformación, conservación, distribución y comercialización de esta.⁴⁶

Coordinarse con las instituciones gubernamentales ya fueran federales u estatales, así como los organismos públicos y privados para crear y organizar programas, es la tarea que se le otorgó a la Comisión de Organización y Capacitación para la Producción.⁴⁷

Fue pues facultad de la comisión poner en práctica los programas que se establecieron para apoyar la producción, estos fueron:

- Programa de organización para la compra de insumos.
- Programa de capacitación productiva.
- Programa de organización para la producción.
- Programa de organización para la comercialización.
- Programa de organización legal de los productores.
- Programa de organización administrativa.
- Programa de organización económica.⁴⁸

⁴² Periódico Oficial, p. 2, [en línea], 2 de julio del 2010; López, 2000, p. 138.

⁴³ López, 2000, p. 138.

⁴⁴ López, 2000, p. 138.

⁴⁵ López, 2000, p. 138.

⁴⁶ López, 2000, p. 139.

⁴⁷ López, 2000, p. 139.

La organización de los productores fue importante, trajo beneficios a la región Oriente en la cual se desarrolló la producción de guayaba. La contribución del Comiguayaba fue haber logrado unir los intereses de productores, orientándolos y haciéndoles llegar los elementos necesarios para que lograran una mejora en su producción.

Se destacó también por representar estos intereses comunes ante las instituciones gubernamentales en sus tres niveles federal, estatal y municipal, así como también educativas y privadas, fue el puente para que hubiera comunicación e interrelación entre ambas de tal forma que las ayudas fluyeran de una forma directa y llegaran a los actores sociales de la producción a través de programas que compensaran las necesidades que en ese momento existían.

2.4 Fundación Produce Michoacán. A.C.

Otra de las instituciones que aportó para que la producción de guayaba fuera una realidad fue la Fundación Produce, la cual tuvo representatividad directa en el Estado, describiremos grosso modo la participación de esta en el impulso de la producción de la fruta de la guayaba.

En la región Oriente no se contó con la infraestructura necesaria para realizar una investigación que mejorara el fruto de la guayaba, tampoco se tuvo lo necesario para el análisis de la fertilidad de los suelos.

Recordemos que por la poca organización de los productores no se pudieron efectuar dichas investigaciones, fue difícil financiarlas con su propio dinero ya que el excedente de la producción se destinó para volver a producir quedando relegada esta práctica.

Ante esta situación se constituyó en 1996 la Fundación Produce y desde su creación se caracterizó por ser una institución de productores para productores.⁴⁹

Comenta Guillermo Sánchez Rodríguez que los productores de guayaba no contaron con el servicio y la orientación de personal técnico especializado, por lo que recurrieron a los dueños de las tiendas de agroquímicos quienes algunas veces no eran especialistas pero brindaban una asesoría, estos recomendaron productos altamente tóxicos que tuvieron

⁴⁸ López, 2000, pp. 139,140. Periódico Oficial, p. 3, [en línea], 2 de julio del 2010.

⁴⁹ Fundación Produce, 2006, p. 2.

como resultado un bajo aprovechamiento de la potencialidad de las tierras, así como en la disminución de la producción llevándola a un nivel muy bajo.⁵⁰

Los resultados de las asesorías y la indebida aplicación de los productos llevaron a un fortalecimiento de las plagas haciéndolas más resistentes convirtiéndolas en un problema sanitario que se pensó frenaría el desarrollo de esta actividad productiva.⁵¹

Lo arriba mencionado fue tomado en cuenta por la Fundación Produce quien trató de terminar con el problema al fomentar y administrar proyectos productivos, de investigación y transferencia de tecnología en el sector primario.

A estado atenta al desarrollo agrícola tanto a nivel internacional, nacional y estatal, de manera que buscó estar en contacto directo con las innovaciones de tecnologías que se implementaron en el campo, para obtener un aprendizaje y adecuarlo a las necesidades de las organizaciones productoras que existían, así como ponerlo en práctica y buscar estrategias de desarrollo de una mera conjunta.

Las políticas y objetivos estuvieron vinculados a las necesidades que presentó el sector rural, es decir, a lo que la población necesitó para participar en el proceso de producción de la guayaba. Tomó en cuenta las expectativas que tuvieron las instituciones o dependencias gubernamentales, instituciones educativas y de investigación, asociaciones, empresas y proveedores, en torno a un proyecto que en ese momento estuviera realizándose y fuera fomentado por la ciencia e innovación tecnológica que la Fundación Produce ofreció.

Los objetivos que tuvo la institución estuvieron ligados a los agricultores, de esta manera apoyó la integración y la competitividad de las cadenas productivas para dar mayor valor a los productos agropecuarios, forestales y de pesca, contribuyendo a la repartición equitativa de la riqueza, creando bienestar para la población y que las actividades que se realizaran fueran sustentables para el sector primario.⁵²

Trabajó para convertirse en una organización que fuera líder, eficaz y autosuficiente en el Estado y a nivel nacional, buscó ser una opción para dar solución a los problemas del

⁵⁰ Sánchez, 2007, p. 94.

⁵¹ Sánchez, 2007, p. 94.

⁵² Fundación Produce, 2006, p. 3.

campo y de esta manera dar valor a las cadenas productivas que se fueron creando en el Estado para poder desarrollar el campo michoacano.⁵³

Democratizar el conocimiento técnico, productivo, mercadológico y administrativo así como promover alianzas público-privadas y heredar una agricultura sostenible a las futuras generaciones es lo que promovió la fundación, su principal misión fue ayudar a los productores a generar valor económico.⁵⁴

Ofreció de una manera importante asesoría para orientar proyectos que tuvieran los productores michoacanos en función de la vocación productiva de sus propiedades, es decir, del tipo de cultivo que se fuera a implementar, para aprovechar la potencialidad de la tierra con un producto que pudiera ser rentable y redituable.⁵⁵

Su gestión se destacó pues fue encaminada a obtener el mayor beneficio en favor de los productores ya fuera en insumos, apoyo tecnológico, créditos, etc., de esta forma se vio una institución integrada de recursos y de técnicas para desenvolverse en este ámbito.⁵⁶

Desarrolló las capacidades y habilidades de los actores del sector primario, para que la administración del conocimiento que obtuvieron se enfocara a mejorar en todos los sentidos las etapas de la producción de los cultivos.

Ofreció los servicios para organizar campañas publicitarias, en donde los productos obtenidos por los agricultores se ofrecieron al mercado, es decir, contó con la capacidad de divulgación y difusión.

Es importante decir que permitió que se incluyeran en la Asamblea de la Fundación a los agricultores, quienes representaron los intereses de los productores dando prioridad a los municipios y agrupaciones locales.⁵⁷

Incorporó en su agenda los planes propuestos para realizar trabajos, así como esquemas que permitieron desarrollar cada una de las capacidades competitivas que tuvieron las regiones del Estado.⁵⁸

⁵³ Fundación Produce, 2006, p. 3.

⁵⁴ Fundación Produce, 2006, p. 3.

⁵⁵ Fundación Produce, 2006, p. 4.

⁵⁶ Fundación Produce, 2006, p. 4.

⁵⁷ Fundación Produce, 2006, p. 5.

⁵⁸ Fundación Produce, 2006, p. 5.

De acuerdo a lo descrito anteriormente se pretendió hacer partícipe a la sociedad en los procesos de producción, de esta manera la fundación trató de inmiscuir e incorporar principalmente a los jóvenes.

Cabe mencionar que en la región se dio una interacción con las instituciones de nivel medio superior, con la finalidad antes mencionada, las cuales ofrecieron en sus planes de estudio materias relacionadas con el agro y en medida de lo general con la producción de guayaba, podemos mencionar al Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario (CEBTA) ubicado en Zitácuaro y Jungapeo respectivamente, al Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios (CBTIS) ubicado en Zitácuaro, De esta forma se buscó involucrar a los jóvenes ya que representó un mercado laboral para ellos.⁵⁹

Fomentar una visión empresarial en los agricultores de las diferentes regiones fue prioridad de esta, ya que es un elemento necesario para desarrollar las actividades agrícolas, con esto se logró generar de una forma paulatina la autosuficiencia financiera y por consiguiente los avances necesarios para lograr tener un impacto en el sector agrícola.

La relación que se estableció entre los productores de guayaba y la Fundación Produce se dio en la creación de un proyecto cuya base fue la comercialización de la guayaba, así como su difusión y publicidad para obtener mejores resultados en cuanto al abasto de mercados.

El proyecto llevó por título *Integración de los productores de frutas del Estado de Michoacán al sistema Mexicano de Comercialización Tradicional y No-Tradicional mediante el aprovechamiento de la Mercadotecnia. (Guayaba)*, el cual propuso enfrentar la competitividad que existía en los mercados, fomentando la producción con más tecnología y que el productor tuviera acceso a información que le permitiera conocer las expectativas que tuvieran los consumidores y los agentes distribuidores sobre el producto y de esta manera iniciar un proceso de comercialización antes de la producción.⁶⁰

Los agricultores de fruta tuvieron problemas con los puntos antes descritos, no tuvieron conocimiento, ni orientación sobre el mercado que debieron de satisfacer, para lo cual se establecieron planes y estrategias desde la producción hasta obtener el producto, lo que causó resultados desfavorables.

⁵⁹ Duarte, 2000, p. 341.

⁶⁰ Valdés, *Integración de los productores*, [en línea], 20 de mayo de 2010.

El problema de la comercialización fue uno de los principales obstáculos que hubo que abatir, por lo que la Fundación Produce Michoacán A. C, buscó crear una comercialización basada en el mercado y el consumidor y en consecuencia posicionar al Estado como el principal productor de guayaba.⁶¹

Un papel importante lo jugaron los distribuidores ya que fueron los enlaces entre los consumidores y los productores, el objetivo aquí fue: lograr que los distribuidores y los consumidores tuvieran un interés sobre el producto, así que la labor a realizar fue proporcionar información en la cual se diera el origen del producto, sus variedades, disponibilidad en el mercado, ventajas sobre otros orígenes (Aguascalientes, Zacatecas), beneficios nutrimentales entre otros.⁶²

Para lograr lo anterior se necesitó poner énfasis en dos aspectos importantes; la promoción y la publicidad aunado a la distribución. Se recabo información de las necesidades de los consumidores y distribuidores de acuerdo a la preferencia y gusto de la variedad de la fruta, con la finalidad de tener una comercialización más eficaz dirigida al consumo y obtener una dinámica de competencia mayor en el mercado.

La viabilidad del proyecto estuvo en que se aprovecharon las ventajas que proporcionó Michoacán como los microclimas, imagen, experiencia en la producción y tecnología, lo cual debió ir acompañado de otros esfuerzos en la parte productiva. El mantener a los agricultores informados trajo como consecuencia el mejor aprovechamiento de sus tierras y dio más presencia en el mercado.

La parte estructural del proyecto fue establecer una buena comunicación, la cual se basó en sacar lo mejor que tiene nuestro estado y usarlo para promocionar los diez productos principales que se tuvieron aguacate, mango, fresa, toronja, zarzamora, melón, limón, papaya, durazno y *guayaba*.

Para continuar dando forma al proyecto se realizaron estudios de los posibles mercados, obteniendo información de los principales canales de distribución y de los posibles consumidores para después establecer las estrategias de comunicación. Se propuso

⁶¹ Fundación Produce, 2006, p. 4.

⁶² Valdés, *Integración de los productores*, [en línea], 20 de mayo de 2010.

realizar un seminario para los agricultores en el que se les orientó en cuestiones de presentación, difusión y conocimiento del mercado al cual se estaban introduciendo.⁶³

Se planteó llevar a efecto una campaña que aprovechara toda la potencialidad que ofrecieron los medios impresos y electrónicos para hacer llegar al consumidor todas las propiedades y ventajas que posee la fruta de la guayaba de Michoacán, esto a través de comunicados de prensa, fotografías y recetas que diversificaran su uso y consumo, también se planteó una campaña de promociones en tiendas de autoservicios para fomentar el consumo.

Para abarcar a todos los sectores interesados en la compra del producto se planeó desarrollar una página de internet con la finalidad de cumplir con todas las expectativas y necesidades.⁶⁴

El ingeniero Cesar Pineda Duarte describe a la Fundación Produce como un ente que apoyó de manera importante a bajar la tecnología que los productores necesitaron para incrementar la producción de sus huertas.

La tarea principal de la Fundación fue brindar apoyo y capacitación a las organizaciones que se fueron formando, con la finalidad de poner en práctica la comercialización y resolver el problema de mercado. La campaña de estudio y difusión del producto dio un impulso importante y se logró un reconocimiento a nivel nacional de la fruta producida en Michoacán.

2.5 Banco de Comercio Exterior (Bancomext)

Continuando la búsqueda de ampliar el mercado más allá del ámbito nacional, los productores de guayaba se acercaron a otra institución, la cual fungió como reguladora del comercio exterior, es decir, dio ayuda para que los pequeños productores se integraran al comercio internacional, de esta manera apoyó para exportar frutas en fresco, su presencia en el Estado se dio a través de la oficina llamada Dirección Regional de Occidente ubicada en Zapopan Jalisco.

El Banco Nacional de Comercio Exterior fue creado el 2 de de julio de 1937, respondiendo a la necesidad que se tenía de instaurar una institución nacional que

⁶³ Valdés, *Integración de los productores*, [en línea], 20 de mayo de 2010.

⁶⁴ Valdés, *Integración de los productores*, [en línea], 20 de mayo de 2010.

fomentara el comercio exterior, durante su desarrollo se enfrentó a las desfavorables condiciones que tenían los productos de la industria manufacturera, y los productos primarios ante el mercado internacional. Ante esta situación la política a seguir fue la de fomentar el financiamiento a las exportaciones de productos no derivados del petróleo, Esta política fue la que habría de seguir y responder con máxima eficacia.⁶⁵

La tarea del Bancomext fue asegurar la participación de los productos mexicanos en el mercado internacional, de esta manera quedó bajo su responsabilidad la coordinación y racionalización de los apoyos financieros y promocionales del comercio exterior, el desarrollo de programas que incluyeran recursos técnicos, financieros e insumos necesarios para su realización.⁶⁶

La política financiera se debió orientar de tal forma que se beneficiara a productos que poseyeran ventajas como el precio, calidad, costo de transporte, entre otros, de manera que el éxito en el mercado externo este asegurado, esto con el fin de mantener la presencia de productos mexicanos en el exterior, incrementar las ventas de artículos que se estuvieran exportando y promover nuevos mercados para los productos que surgieran en el país.

El propósito permanente de esta institución fue contribuir a la productividad, desarrollo e integración del mercado interno del país, crear un número mayor de empleos y una mayor vinculación con los mercados internacionales. De esta manera también se conseguiría satisfacer las aspiraciones de sus habitantes a tener un bienestar y una calidad de vida mejor.⁶⁷

El Bancomext tuvo diversas tareas específicas encomendadas por el Gobierno Federal, varias en la actualidad dejaron de realizarse, entre estas actividades podemos nombrar; su participación en la organización de agricultores-exportadores, la comercialización externa de ciertos productos agrícolas, la aplicación de recursos para otorgar precios de garantía en apoyo a campesinos y consumidores de artículos básicos alimenticios, la promoción de exportaciones secundarias, la firma de diversos convenios interbancarios con otros países, su intervención en la política comercial del país, el encomendar varios fideicomisos o mandatos de carácter económico, social y cultural.⁶⁸

⁶⁵ Álvarez, 1985, p. 14; Phillips, 1987, p. 9.

⁶⁶ Bancomext, 1987, p. 21.

⁶⁷ Phillips, 1987, p. 24.

⁶⁸ Álvarez, 1985, pp. 21, 22.

La estrategia que planteó para lograr un crecimiento en las exportaciones fue mejorar la productividad de los sectores con miras a que satisfagan las exigencias de los mercados externos, adaptando la tecnología, la capacitación, estímulos, diseño de productos y control de calidad; lo anterior requirió apoyos de índole crediticio que consoliden dicho proceso, por lo que se convirtió en algo importante y es aquí donde el Banco fija su participación como agente financiero del gobierno federal.⁶⁹

En lo que se refiere al otorgamiento de créditos se tomaron en cuenta las características de cada empresa, los préstamos más costosos e inadecuados, considerados así por su corto plazo, fueron dados para financiar las inversiones y la operación industrial, estos fueron disminuyendo por las desventajas que presentaban para algunas empresas.

Como asesor determinó el nivel de crédito que requería cada empresa de acuerdo a su capacidad de pago, en estas actividades se combinó la moneda nacional y la extranjera con la finalidad de reducir el riesgo cambiario, para dar un mejor apoyo se pretendió mejorar los plazos de pago para asegurar la recuperación del crédito y ampliar los fondos, se buscó que los apoyos financieros que se autorizaran fueran congruentes y no afectaran al deudor.⁷⁰

Para desarrollar su política de exportaciones, sobre todo las agrícolas se tuvo que poner en coordinación con las instituciones oficiales y privadas que participaron en dichas actividades: la Secretaria de Agricultura, la Secretaria de Economía, la Secretaria de Hacienda, la de Comunicaciones y la de Relaciones Exteriores; los departamentos Agrario y Forestal; las instituciones de crédito nacionales y privadas y los Almacenes de Depósito, así como las asociaciones de agricultores y comerciantes.⁷¹

La institución como se describió en estos años tuvo una función principal, la de apoyar a los empresarios y productores que tengan la capacidad de ser sujetos de crédito y de exportar, la ayuda se enfocó a los productos derivados del campo, de esta manera se encontró con todos los problemas que vivía.⁷²

Una posesión de tierras desigual por parte de los agricultores dio como consecuencia pequeños, medianos y grandes productores, además la productividad de

⁶⁹ Bancomext, 1987, p. 22.

⁷⁰ Álvarez, 1985, p. 83.

⁷¹ Phillips, 1987, p. 86.

⁷² Bancomext, *Estrategia*, [en línea], 28 de mayo de 2010.

algunos de estos fue muy baja; en consecuencia en el país hubo una desorganización de los anteriores, ya que no se encontraban unidos en un organismo que representara sus intereses.

En lo referido a los créditos; hubo intermediarios que dieron créditos usurarios aprovechando la falta de conocimiento por parte del agricultor para acercarse a esta institución creada para fomentar la producción.

Observando lo anterior el Bancomext trató de abatir estos problemas desde su creación. En años recientes las aspiraciones tomaron nuevos rumbos, el objetivo es ser el principal impulsor del desarrollo de la pequeña y mediana empresa exportadora a través de la innovación y la calidad de sus servicios y también a partir de la necesidad de los productores para fomentar su participación en los mercados globales, proporcionando financiamiento, capacitación y asistencia técnica, a fin de impulsar el comercio exterior y promover el crecimiento regional y la creación de empleos del país.⁷³

De forma importante apoyó a las empresas que exportaran o estuvieran interesadas en exportar para que pudieran competir exitosamente en los mercados internacionales elevando su nivel de competitividad, propició con ello una mayor presencia de sus productos y servicios en el extranjero, la creación de empleos y la generación de divisas.

En cuanto a los productores su objetivo fue capacitarlos para que tuvieran una mejor información y un conocimiento más amplio del mercado internacional.

Con la solvencia económica que se obtuvo se promovieron nuevos proyectos existentes y se fortalecieron e incorporaron a redes de distribución que facilitarían la integración o mejora de la cadena cliente-proveedor, a fin de incrementar el valor agregado nacional que poseerían sus productos y con ello poder apoyar su internacionalización.

Bancomext, tuvo 35 oficinas en México y 42 en el exterior, no recibió subsidios financieros, obtuvo sus fondos de instituciones financieras privadas y bancos multilaterales de desarrollo, y como hemos mencionado siempre estuvo en coordinación con organismos públicos y privados.⁷⁴

⁷³ Vázquez, *Misión, Visión*, [en línea], 28 de mayo de 2010.

⁷⁴ Venegas, *Estrategia*, [en línea], 28 de mayo del 2010.

Dentro de los productos que la institución apoyó para que fueran agregados a la lista de exportables encontramos a más de 10 cultivos importantes como fueron la guayaba, frambuesa, hongos, coco, plátano, toronja y otros.⁷⁵

Cabe mencionar que la producción de guayaba no fue considerada como un proyecto viable, debido a la problemática que tuvieron los productores, es decir, las huertas no tuvieron extensiones de tierra muy amplias, los recursos tecnológicos no fueron los adecuados para poder tener una mayor productividad, los problemas fitosanitarios como las plagas no permitieron alcanzar la calidad deseada.

El problema que se consideró como el mayor obstáculo para poder ser cliente de Bancomext fue la total anarquía que se vivió al no tener representatividad, es decir, no contar con un órgano que en su núcleo tuviera todos los problemas que aquejaron a los productores y dar solución en una forma conjunta y no individual, lo cual sería más difícil, de esta manera no se podrían representar intereses comunes en cuanto a tener un mismo objetivo. Por estas razones en un inicio el Banco de Comercio Exterior no fijó su atención en este proyecto.

Cabe mencionar la participación de Fira en la organización de los productores, acto que les permitió crear un programa cuyos resultados fueron la formación de una empresa llamada Productores de Guayaba Organizados del Estado de Michoacán.

A partir de la creación de esta organización los productores insistieron de una u otra forma para obtener el apoyo del Bancomext para exportar, lo cual “se concretó hasta el 2006 teniendo como fin llegar al mercado de Estados Unidos, en este mismo año la guayaba se enviaría al mercado de Canadá”.⁷⁶

El propósito permanente del Bancomext fue contribuir dentro de su ámbito de acción al logro de una mejora en la producción interna, mayor creación de empleos, y dar una mayor vinculación a los sectores productivos con los mercados internacionales, de manera que se satisficieran las aspiraciones de los habitantes para tener una calidad de vida más elevada.

Otras instituciones de gobierno que tuvieron poca presencia en el desarrollo de la actividad son: la Secretaría de Desarrollo Agropecuario (Sedagro), la Secretaría de

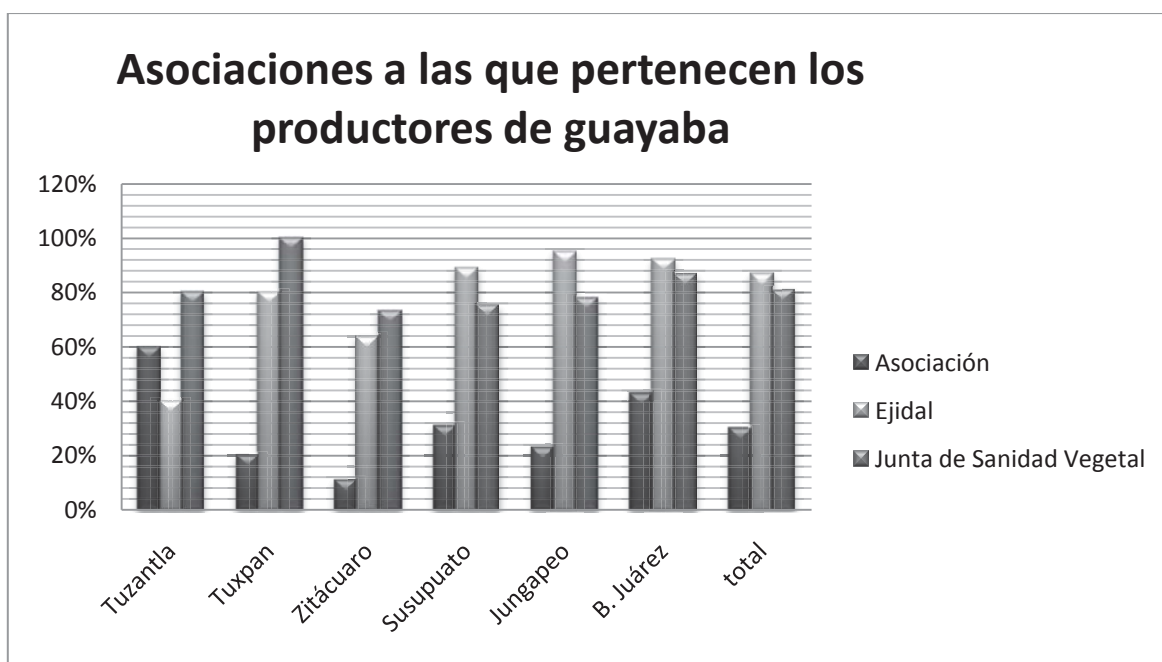
⁷⁵ Bancomext, *Estrategia*, [en línea], 28 de mayo de 2010.

⁷⁶ Venegas, *Estrategia*, [en línea], 28 de mayo del 2010.

Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (Sagarpa), la Coordinación Regional de Desarrollo 05, la Unión Agrícola Estatal, Juntas Locales de Sanidad Vegetal, Comité Estatal de Sanidad Vegetal, ya que su presencia se resumió al apoyo brindado para la organización de la Primera Feria Nacional de la Guayaba, un poco más inmiscuidos estuvieron las Juntas Locales de Sanidad Vegetal para certificar que las huertas estuvieran libres de plagas.⁷⁷

Los agricultores se fueron uniendo a las organizaciones que surgieron con el fin de obtener beneficios que satisfagan sus necesidades, tan homogéneas, de acuerdo a la actividad o proyecto productivo que desarrollaron, tal es el caso de los productores de guayaba como lo muestra la gráfica número 6.

GRÁFICA No. 6



Tomado de: Sánchez, 2007, p. 99, elaborado con datos de la Encuesta MSU-Rimisp-SEDAGRO 2005.

Observamos en la gráfica que la asociación de tipo ejidal contó con un porcentaje alto de productores en los municipios de Jungapeo y Benito Juárez; los que pertenecieron a la Juntas local de Sanidad Vegetal se situaron en segundo término. Para Zitácuaro las asociaciones que contaron con un mayor número de productores fueron la Junta de Sanidad Vegetal seguida por la ejidal por lo que predominaron.

⁷⁷ Duarte, 2000, p. 61,62.

Como se muestra para los tres municipios las Asociaciones en comparación con las dos anteriores representaron un porcentaje muy bajo de productores, estas sociedades fueron Progomich, Comiguayaba y Fundación Produce, las dos primeras estuvieron más inmiscuidas en cuanto a solucionar los problemas de los productores, de esta manera en Zitácuaro se tendrían 11% de los productores, en Jungapeo 23% y en Benito Juárez 43% de los mismos. Por los servicios que estas ofrecieron a sus asociados se convirtieron en las más importantes ya que su presencia se reflejó en el nivel de producción y comercialización en los cuales se obtuvieron buenos resultados beneficiando a todos en común.

Las asociaciones formadas ofrecieron a los productores diversos y diferentes servicios destacándose los siguientes: asistencia técnica, venta de insumos agrícolas y de apoyos a la comercialización, se distribuyeron como se observa en la gráfica número 7.

GRÁFICA No. 7



Tomado de: Sánchez, 2007, p. 99, elaborado con datos de la Encuesta MSU-Rimisp-SEDAGRO 2005.

Se observa en la gráfica que uno de los principales apoyos prestados por las asociaciones con 17% fue el crédito, seguido por la asistencia técnica con 16% en tercer sitio los insumos que representaron 13% y al final la comercialización con 8%.

Menciona Sánchez Rodríguez que no se aludió a ninguna de las instituciones, así como tampoco a las asociaciones y menos a una empresa en la información recabada. De lo anterior y por lo analizado en la investigación, que describió la participación en el

desarrollo de la producción de las asociaciones y de acuerdo a lo que la tabla proporcionó, se puede detallar que por los servicios que prestaron las asociaciones implícitamente encontramos al Progomich pues fue la empresa que ofreció los servicios de insumos y de comercialización, esta última la ejerció aunque no alcanzó los niveles deseados.

Fira estuvo también implícita ya que otorgó créditos a los asociados, fue el objetivo general de esta institución, otra de las asociaciones es la Fundación Produce, la cual se caracterizó por la asistencia técnica o el proveer de tecnología a sus asociados. La comercialización de alguna manera estuvo presente en cada una de las sociedades establecidas por lo que todas la practicaron de acuerdo al conocimiento de los mercados.

En conclusión cabe remarcar que los créditos otorgados por parte del gobierno a través de los programas como el Procampo, el Pronasol, así como las instituciones Banrural y en su momento Fira, fueron destinados a solventar la producción de granos básicos (maíz, frijol, sorgo, trigo), es decir, trataron de fomentar el desarrollo del campo basado en estos productos considerados principales.

Como consecuencia se dio un apoyo desigual para los campesinos y productores de otros cultivos, entre ellos podemos mencionar la fruticultura, que tuvieron un tipo de propiedad pequeña y por lo tanto no fueron sujetos de crédito, no así los que poseyeron más de cinco hectáreas y fueron propietarios privados, los que tuvieron parcelas y estuvieron organizados recibieron este apoyo crediticio.

Con lo anterior se dio una regulación en el crédito, es decir, de una forma tajante se dejó de lado a los que produjeron para los mercados locales y nacionales dándoles créditos únicamente para su subsistencia, de estos se encargó el Procampo y el Pronasol, dichos créditos llamados subsidios fueron mal empleados por los agricultores. Al darse un retiro pausado del estado en estos subsidios el detrimento de estos se aceleró de forma que algunos ejidos y parcelas pasaron a ser de autoconsumo y producir para el mercado de sus regiones o se dejaron abandonadas para emigrar a la ciudad.

En los que la producción se consideró como rentable y que aprovecharon todo el potencial que poseían sus tierras, que además sus productos eran de calidad y que su localización geográfica permitió una comercialización que podía ser destinada al mercado nacional o al exterior, fueron considerados viables para entrar en financiamiento a través de créditos.

Los más afectados fueron los pequeños propietarios, que poseían parcelas que no pasaban de cinco hectáreas, un aliciente para estos fue el artículo veintisiete de la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos, el cual permitía la asociación de campesinos, agricultores y productores, así como también la enajenación de la parcela o la renta de esta de una forma legal, con lo anterior se dio la unión de ejidatarios y parceleros, para conseguir beneficios comunes a sus intereses ya fuera con instituciones públicas, privadas o extranjeras.

Cabe destacar dentro de este proceso a los productores de guayaba quienes se unieron en un primer momento para resolver problemas de mercado, es decir, para organizar la comercialización que al inicio se dio de forma incipiente y familiar, para después tratar de ser una asociación bien organizada que permitió acceder a los créditos que las instituciones gubernamentales ofrecieron y en consecuencia de las instituciones privadas, pero para lograrlo debieron de existir intermediarios para lo que se crearon las siguientes asociaciones Progomich y Comiguayaba. La primera fungió en sus inicios como promotora de crédito ante Fira quien obtuvo sus fondos de algunos bancos privados.

La participación de estas instituciones en el desarrollo de la producción del fruto de guayaba fue sobresaliente, al dar organización a los productores, al convertir a los pequeños propietarios en sujetos de crédito, al hacer posible la transferencia de tecnología e insertarla en las huertas para poder obtener un mejor producto, al realizar asesoría técnica no sólo para los productores, sino también para todas las personas que participaron en las diferentes etapas de la producción, al financiar proyectos de investigación que coadyuvaran a mejorar la fruta de la guayaba, por último la comercialización que se consideró un pilar importante pues sin ella no existiría el capital monetario para volver a iniciar el ciclo de la producción.

Fira es la institución que se destacó por dar organización a los productores, con la finalidad de hacerlos sujetos de crédito, para lo cual realizó estudios en la zona determinando que era viable el inicio de un proyecto con perspectivas a largo plazo con los productores concretándose con la creación de Progomich, los productores se vieron beneficiados, tendrían más representatividad para gestionar ante los diferentes organismos de gobierno y privados los apoyos necesarios para impulsar el desarrollo del cultivo de guayaba, así como en la adquisición de insumos a precios accesibles y la comercialización,

lo cual permitió que se resolvieran los problemas de producción, lo que no se había logrado en años anteriores.

En el momento desaparecieron las organizaciones de parentesco, ya que las decisiones se tomaron en grupo y se dependió de las soluciones que se dieran a las necesidades de cada uno por la institución que los representó, Mas no se eliminaron completamente ya que los productores independientes siguieron teniendo una organización familiar, esta se dio entre hermanos, primos y cuñados, quienes se unieron para sacar una producción mayor, para autofinanciarse o para la comercialización, de esta manera es más factible afrontar los problemas que se presentaron en la producción. Ejemplo de lo anterior fueron la familia Frasco Luna y la familia Nateras.

Cabe mencionar que no todos los productores entraron en este tipo de sociedad, ya que siguieron existiendo productores que financiaban los insumos para su producción de forma independiente o personal. Así el otorgamiento de créditos no abarcó en su totalidad a todos los productores, pues algunos no cumplieron con los requisitos necesarios para obtenerlos, entre estos podemos mencionar, que no fueron dueños de las parcelas es decir eran arrendatarios, no cumplieron con la certificación de sanidad, que serían las principales condiciones para ser financiados.

Progomich quedó constituida como empresa, ya que todos los asociados aportaron capital para solventar las necesidades de esta para que subsistiera. Se encontró formada por productores de Jungapeo, Zitácuaro y Benito Juárez.

Mencionar que en su inicio su principal función fue promover y hacer que los créditos llegaran a sus asociados, a lo largo del tiempo se consolidó como proveedora de insumos, principalmente fertilizantes y maquinaria pequeña por lo que se observó en sus tiendas, pero no dejó de lado la gestión de créditos ante el gobierno o instituciones privadas, la comercialización fue la solución que ofreció a los productores colocando el producto obtenido en los mercados regionales o nacionales.

Una de las problemáticas de la empresa estuvo en sus asociados ya que algunos no estuvieron comprometidos y por lo tanto se deslindaron de ella, por lo que a lo largo del tiempo varios productores dejaron de ser parte de esta y otros fueron acogidos por la misma en aras de mejorar tanto su producción como el bienestar familiar.

Dentro de sus proyectos estuvo terminar de equipar la empacadora que se ubicó en Benito Juárez con el fin de que fungiera como centro de acopio de toda la producción de las huertas, esta sería una plataforma para empezar a exportar, sin embargo no se concretizó y se sigue aplazando la puesta en marcha de sus instalaciones.

Se dejaron fuera de la empresa a varios productores por las siguientes razones, no aportaron capital para la manutención de la misma; no asistieron a reuniones, los municipios y tenencias están a distancias considerables y el traslado se les tornó difícil ya que algunos no contaron con transporte y debieron viajar un par de horas; Otros por sus actividades o simplemente por su apatía no les interesó formar parte de la asociación, ya se mencionó tienen un autofinanciamiento de su producción.

Por lo que se refiere al Comiguayaba mencionaremos que reunió a todos los productores, principalmente a aquellos que tuvieron un nivel de producción considerable, dejando a los que no lograron que sus huertas estuvieran libres de plagas o bien que su producto fuera de calidad.

Se caracterizó por participar en los programas que los gobiernos estatal y federal destinaron a los productores del campo, en este caso la guayaba, se dijo mediador entre estos y los productores, con lo cual se lograron mejoras en la producción, en las comunicaciones y en el fruto.

Destacar que todas sus actividades se realizaron de forma espaciosa, ya que la participación del estado a través de sus instituciones dedicadas al apoyo del campo no se hicieron presentes, un logro importante de esta asociación fue haber organizado la primera feria nacional de la guayaba en coordinación con las instituciones mencionadas y haber conseguido la participación del gobierno estatal, así como fomentar la creación de industrias dedicadas a la transformación del fruto de la guayaba en dulces (ates, mermeladas etc.)

La Fundación Produce como lo mencionaron los productores en entrevista grupal “nos apoyó con ingenieros que vinieron a dar asesorías sobre cómo usar la tecnología y la forma de aplicar fertilizantes” de esta manera se vio plasmada su aportación, fue un pilar pues se relacionó con todos los productores, pertenezcan o no a una asociación.

La aportación de la Fundación en tecnología cambió el entorno de muchas huertas ya que en ellas se apreció la tecnología de riego por goteo, la forma de plantar y el proceso

de producción en todas sus etapas, así también financió diferentes estudios tanto tecnológicos como sociales que plasmaron la realidad existente en libros y que sirvieron para la difusión de esta actividad.

Podemos mencionar que el trabajo de los productores interesados en exportar fue arduo y constante para lograr que el Bancomext prestara atención a esta parte del territorio michoacano y considerara a los productores listos para acceder a sus créditos.

En lo que se refiere a la parte de la comercialización la mayoría de las asociaciones e instituciones la ejercieron, esta fue un problema ya que todos la desarrollaron a su entender y de acuerdo a sus posibilidades, mencionan los productores “se haría una mejor venta y todos saldríamos ganando si se estableciera un precio único y que todos lo respetaran”, de esta manera los compradores ya fueran intermediarios o particulares estarían de acuerdo con el valor que el producto adquirió en las huertas, no a lo que el particular quiera pagar.

Se avanzaría más en este aspecto si se estableciera un proyecto en común y que beneficiara a todos los productores no solamente a los asociados, para de esta forma no saturar los mercados y acceder de una manera más pronta al mercado mundial

CAPÍTULO III. MEJORAMIENTO EN EL NIVEL DE VIDA DE LA POBLACIÓN POR EL IMPACTO ECONÓMICO Y SOCIAL QUE EJERCIÓ LA FRUTICULTURA.

Se abordará el proceso que pasó la producción de guayaba para convertirse en la principal actividad generadora de ingresos y en una fuente constante de empleo para la población. Los cambios económicos y sociales que se han generado a lo largo de 30 años en los municipios y sus comunidades, cuyos resultados paulatinos se plasmaron en la transformación de la infraestructura de estas; se hablará del cambio de costumbres y hábitos que se reflejaron en la forma de vestir, alimentarse, transporte, habitación, poder de compra, etc., estos nos permitirán observar el nivel de vida de la población.

Analizaremos la fuerza de trabajo que participó en la producción de guayaba los hombres, mujeres y niños. Abordaremos la división del trabajo que se hizo, para ubicar las labores que realizaron y la remuneración que recibieron (salarios), se hablará de una organización laboral, si llegara a existir, se abordaran los beneficios que ha dado a los jornaleros.

Para finalizar se abordará la influencia de los principales productores en otros ámbitos, los cambios sociales que se han dado, como el surgimiento de dos grupos sociales, se mencionará quiénes los formaron, se explicará porque la actividad fue rentable y redituable, así como quiénes se vieron beneficiados, para finalizar con una conclusión que permita aseverar si se ha dado un cambio en el nivel de vida de la población.

3.1 Repercusiones del cultivo en el nivel de vida de la población en el transcurso del tiempo.

La crisis agrícola que se vivía en el país, así como las políticas para implementar diversos programas que reactivaran este sector, afectado por la importación de granos básicos y las condiciones del mercado, pusieron en desventaja a los productos nacionales. Estas situaciones llevaron a una sustitución de cultivos en cada una de las unidades de tierra existentes en cada región del país.¹

Durante varios años el cultivo de guayaba significó la oportunidad de afrontar la problemática del campo por parte de los agricultores de la región Oriente. El gobierno

¹ Véanse citas 5 y 6 del capítulo I.

proporcionó ayuda a través del Programa de Desarrollo para el Oriente de Michoacán (Prodom), al ser puesto en práctica tuvo como preferencia obras de carácter social y el desarrollo de infraestructura (caminos, carreteras escuelas etc.), las actividades agrícolas recibieron apoyo, más no el suficiente para impulsarlas.

Varios de los productos que eran cultivados en esta región desaparecieron. “Lo desconocido eran precisamente los cultivos, ya no estaban los tomates ni las pasturas, ni el ganado pastando. Todo se había convertido en huertas de guayaba de una o dos hectáreas, y todas con personas trabajando”.²

A diferencia de los cultivos implementados en otras regiones del Estado, en los que la participación de extranjeros se dio para impulsar su desarrollo, en los municipios no se advirtió la presencia de personas de otra nacionalidad. En la actividad solo se vio inmersa la población de las tenencias, comunidades y colonias.

Se dio paso al cultivo alternativo, al inicio fueron pocas las personas que lo implementaron, al darse cuenta que la actividad era rentable y redituable se dispersó con los que ayudaban en las huertas (jornaleros).

Al transcurso del tiempo estos jornaleros se hicieron por su propia cuenta participes y empezaron a cultivar guayaba en sus parcelas. Esta decisión permitió que obtuvieran resultados positivos, lo que hemos podido constatar en la visita a varias tenencias y en los mismos municipios pues se observó que las condiciones económicas fueron mejorando.

“ahora ya nadie de la región se va. Todos se quedan a trabajar y sobra trabajo. De ser cierto lo que me estaba contando, estaríamos ante uno de los fenómenos sociales y económicos más raros e interesantes de Michoacán, de donde como es de todos sabido, los indicadores económicos y de la población, nos señalan pobreza a veces extrema, y socialmente una de las emigraciones más altas y constantes del país”.³

El cultivo de la guayaba estuvo tomando importancia ya que empezó a detener la emigración y sustituía de forma rápida muchos de los cultivos que fueron centenarios en aquellos pequeños o grandes valles, en la barrancas profundas y peligrosas.

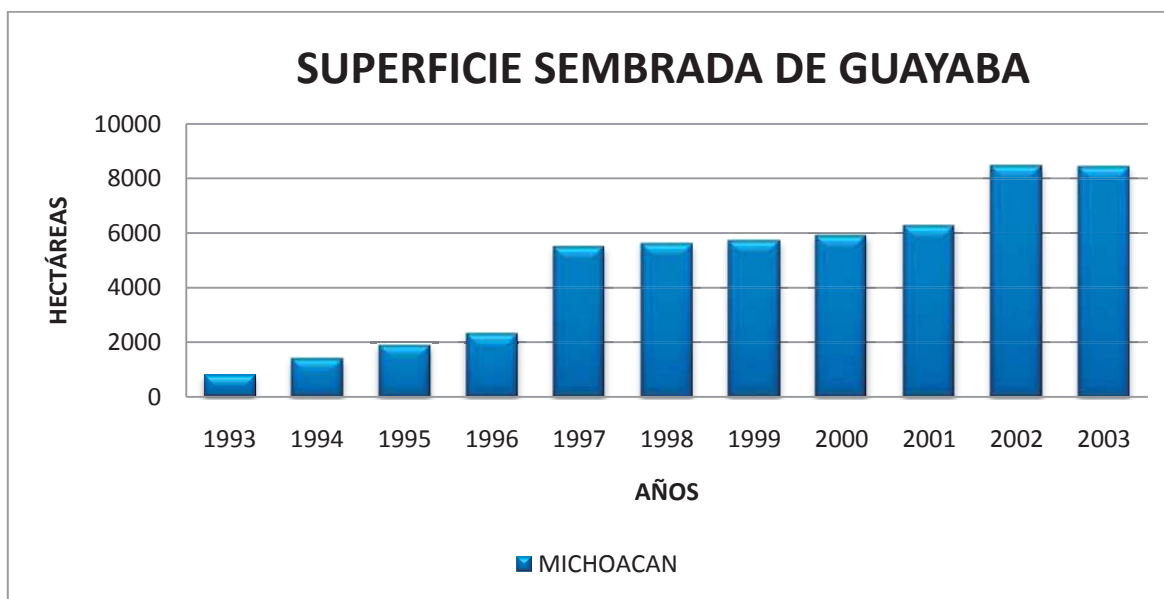
Las características que permitieron la adaptación y la expansión de la guayaba fueron las bondades del clima y los suelos que resultaron factibles para el cultivo. Se dio un

² López, 2000, p. 12; Rebollar, Maravillas, Municipio de Benito Juárez, Michoacán, septiembre de 2010.

³ López, 2000, p. 17.

avance de forma importante hasta alcanzar una estabilidad permanente (véase la gráfica número 8)

GRÁFICA No. 8



Tomado de, Comité, *Plan Rector* [en línea], 22 de abril de 2010.

Durante los primeros veinte años la producción de guayaba no tuvo un crecimiento regular y se dieron periodos de rendimientos muy bajos por hectáreas, debido a los siguientes factores: la falta de créditos por parte de instituciones de gobierno, la escasez de tecnología adecuada, la poca comunicación de los agricultores entre sí para buscar solución a los problemas que aquejaban a cada uno, y de forma general el desconocimiento de los mercados a los cuales podía acceder y que serían el pilar para el desarrollo de la actividad.⁴

Es a partir de 1993 cuando el cultivo de la fruta tomó importancia para la población, a lo largo de diez años el crecimiento de este fenómeno comenzó a ser un detonante económico de la región Oriente, sobre todo en los municipios productores de guayaba, en donde se observó que una gran parte de la población mejoró su economía por participar en esta actividad, dedicándose cada uno de los habitantes a los trabajos que requirieron las huertas y a la comercialización que fue una parte fundamental.⁵

⁴ Comité, *Plan Rector* [en línea], 22 de abril de 2010.

⁵ Guzmán, 2005, p. 9.

La gráfica nos muestra que el crecimiento en hectáreas fue gradual y en orden ascendente, desde el momento de su introducción hasta el 2003. Lo que dejó en claro la labor que hicieron los productores organizados e independientes, al gestionar los apoyos necesarios ante las autoridades encargadas del desarrollo agrícola de los tres niveles de gobierno, así como las instituciones públicas y privadas interesadas en el desarrollo de la actividad, lo cual les sirvió para continuar produciendo y comercializando guayaba. Otro aspecto fue reconocer el diario trabajo de los jornaleros, quienes se vieron incentivados para seguir construyendo el patrimonio de sus familias.

La actividad durante cada uno de estos años pasó por periodos de baja y alta producción, que se dieron por los cambios climáticos y por las plagas que afectaron al fruto. En lo referente al bajo rendimiento, se dio en los meses de marzo a julio, durante este tiempo una mínima parte de las huertas se encontraron en proceso de recuperación. La población no la resintió, ya que su situación económica había mejorado por su participación en cada uno de los diferentes procesos del cuidado de las huertas.

Cuando en los municipios y las tenencias se presentaron los periodos de baja producción, en particular en las huertas de temporal, una parte de los jornaleros se dedicó a trabajar en las milpas de maíz, en la producción de chayote, en las huertas de ciruela etc., estos cultivos siguieron produciéndose a menor escala, lo que permitió obtener ingresos en los meses en que las huertas se dejaron descansar para sanearlas de plagas o enfermedades que afectaban el árbol y la fruta.⁶

Otras actividades que permitieron afrontar estos periodos de baja producción tanto en los municipios como en las tenencias fueron la construcción de casas o albañilería, el comercio, ya que algunos contaron con pequeñas tiendas de abarrotes o de productos derivados de la guayaba como dulces, ates, licores y mermeladas, los que expendieron materiales para la construcción también dieron empleo, así como otras actividades y servicios.

Mencionar que estos periodos de baja producción se fueron superando ya que se establecieron huertas de guayaba de temporal y de riego. Haciendo referencia a la primera;

⁶ Villalpando, La Garita, Municipio de Jungapeo, agosto de 2010.

su producción dependía en cierta medida de los meses en los cuales se dio una abundancia de lluvias.⁷

La segunda fue considerada la más importante ya que en ella se encontró un poco de más tecnología para realizarla. Las dos formas de riego fueron la de aspersión y por goteo, la más utilizada, en la mayoría, fue la de riego por goteo, pues es más efectivo, requirió de una inversión considerable en cuanto a la construcción de los tanques, las bombas para subir el agua y las mangueras con sus controles, lo que permitió un mejor aprovechamiento del agua.⁸

Elemental también porque su producción fue más alta, contó con un mayor número de hectáreas para lo que necesitó más mano de obra, ya que se encontraron dando fruta todo el año. Lo mencionado le permitió al dueño recuperar la inversión y a los jornaleros tener trabajo constante y seguro.

Las de temporal vinieron a complementar este ciclo, ya que cuando estuvieron listas para la cosecha necesitaron de personal para recolectar, trasladar, empacar u otra actividad. En prioridad de obtener una mejor fruta el dueño dio empleo para el cuidado de esta durante los periodos de afectación o descanso, lo que no se hacía anteriormente y que ahora benefició a la población.

De 1993 y en los años sucesivos podemos observar los beneficios que la población fue obteniendo de su participación en el cuidado de las huertas.

Como lo mencionaron antes no existían los servicios con los que ahora contamos y que con la aparición de la guayaba fueron más fáciles de adquirir, por ejemplo: podemos nombrar servicios telefónicos como el teléfono de casa y el celular, drenaje, luz, servicios colectivos, taxis y últimamente el servicio de televisión por cable. Por mencionar los que más se utilizaron.⁹

Se observó también que las personas que participaron al interior del proceso en actividades específicas no fue gente especializada, a excepción de los ingenieros quienes

⁷ Los meses en los que la precipitación pluvial es más abundante son de Junio - Agosto. Gallegos, Benito Juárez, Municipio de Benito Juárez, Michoacán, Julio de 2010.

⁸ López, 2000, p. 20; Visita a la huerta de la Comunidad de la Granja, Municipio de Jungapeo, Michoacán, agosto de 2010.

⁹ Bautista, Los Solares, Municipio de Jungapeo, Michoacán, agosto de 2010; Hernández, Santa Ana, Municipio de Benito Juárez, Michoacán, agosto de 2010; Mancera, Camembaro, Municipio de Zitácuaro, Michoacán, agosto de 2010.

brindaron asesoría técnica sobre el manejo de la huerta y el paquete tecnológico, proyectaron el calendario de cosecha, las podas, la fertilización, las condiciones diferentes de riego; el control de enfermedades y de plagas, el manejo de la fruta en el árbol, el momento del corte y los procesos de embasado y carga.¹⁰

Para los productores fue indispensable que sus trabajadores aprendieran a leer, escribir, sumar, restar y multiplicar, el manejo de la huerta lo requirió, el ingeniero planteó y dio instrucciones sobre el tipo de fertilizantes que se utilizarán, la forma en que se prepararán, las cantidades que se deberán aplicar y cada cuanto tiempo etc., al tener los trabajadores por lo menos la primaria y secundaria garantizaban la mano de obra que le permitiría realizar esta parte en la producción.

Para que la fruta de guayaba, salga de las huertas, sea comercializada y sea consolidada, se necesita de otro aspecto que contribuya a sacar adelante la producción, este sería la creación de financiamiento para transportar; cierto que algunos de los productores contaron con sus propias unidades pero, hubo quienes pagaron por el traslado de su fruta. Este apoyo permitiría llevar el producto a los diferentes puntos de venta, ya sea en el mercado nacional o internacional, de esta misma forma se tendría conocimiento de lo que ocurre en los mismos.

En conjunto los aspectos anteriores fueron parte de un proceso de evolución que se dio en los tres municipios.

El XI Censo General de Población y Vivienda (1990) dio los siguientes datos, la región Oriente estuvo habitada por 213,949 hombres y 223,955 mujeres resultando que de esa población 85% se concentraban en localidades menores de 500 habitantes y 15% se registraban en poblaciones mayores de 2,500 habitantes, lo cual mostró una población que se caracterizó por ser fundamentalmente rural.¹¹

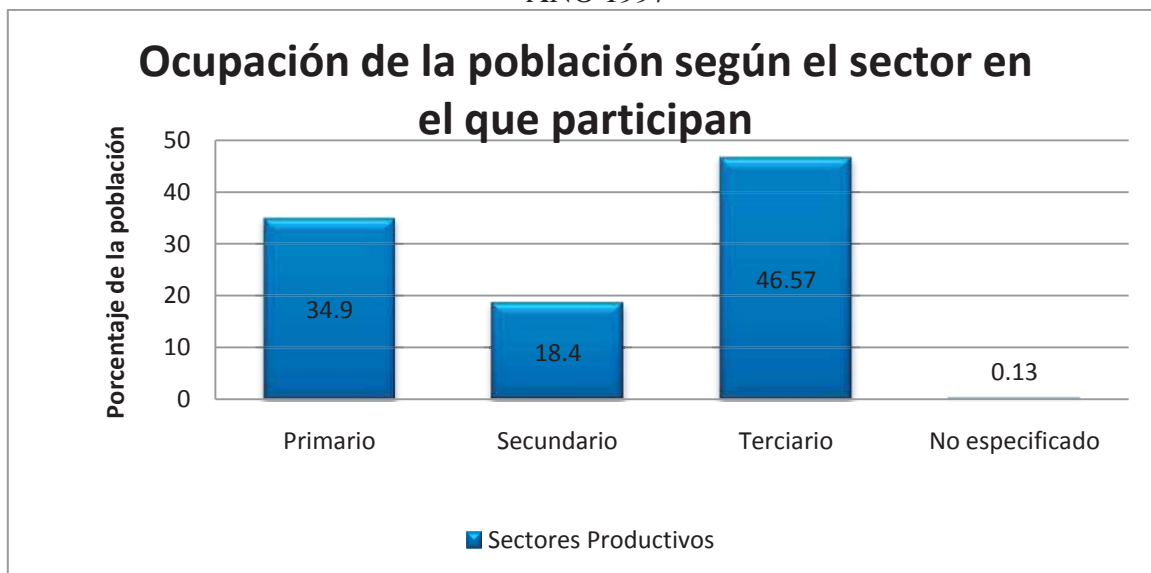
De la población económicamente activa (PEA) 46% se dedicó a las actividades primarias, lo que nos indicó que existió un bajo nivel de industrialización. 52% de la población en edad productiva estuvo integrada por subempleados, desempleados, amas de casa, estudiantes y minusválidos, solo 18% de la PEA percibió ingresos iguales o

¹⁰ López, 2000, pp. 15-16; Mora, Tenencia de San Miguel, Municipio de Zitácuaro, Michoacán, agosto de 2010.

¹¹ Chávez, 1994, p. 81.

superiores al salario mínimo. Los municipios en los cuales la PEA se encontró por debajo del salario mínimo fueron Susupuato, Epitacio Huerta y Tuzantla.¹²

GRÁFICA No. 9
AÑO 1997



Elaborada con datos de: Anuario Estadístico, 1997, p. 196.

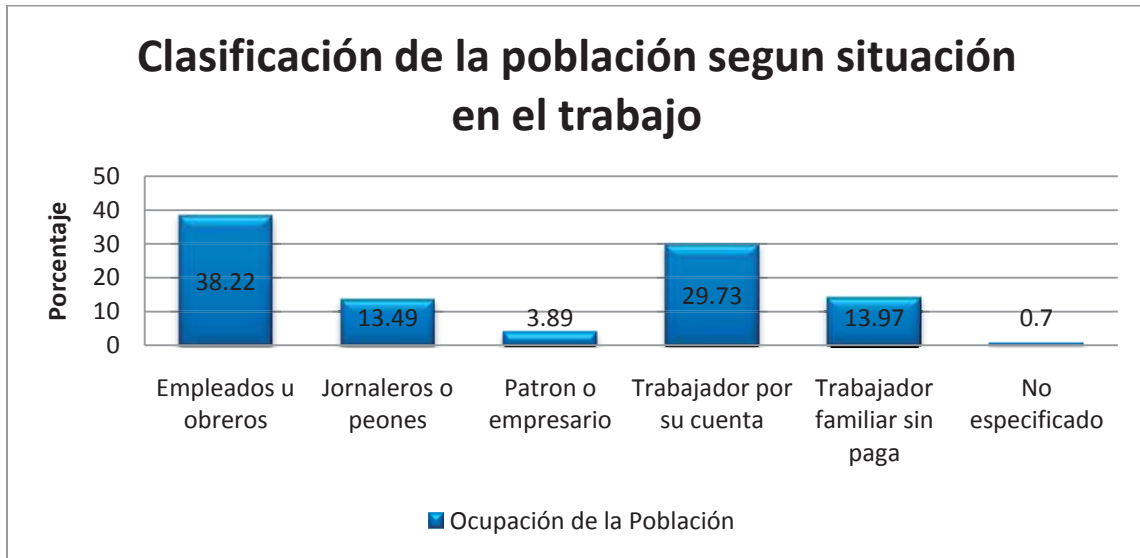
Por lo que nos muestra la gráfica número nueve, las actividades del sector primario permitieron que fuera el segundo generador de empleos detrás del sector terciario en la región Oriente. En los municipios que analizamos los tres sectores generaron una ocupación importante de la población. La industria, el comercio, etc. no se habían caracterizado por tener un impacto en la generación de trabajo, la agricultura lo hizo y dio a conocer a la región particularmente.

Para los tres municipios la fruticultura se tomó dentro de lo que es la agricultura o sector primario, 30 años después de su introducción el cultivo de la guayaba logró un impacto sobre la población.

Para los municipios en cuestión el sector primario fue el más representativo, la población de sus tenencias y comunidades tuvo una participación más activa en el campo. La gráfica número diez, muestra que los jornaleros o peones de la región ocuparon un lugar no tan preponderante, a los empresarios los tuvimos de forma incipiente, ya que las procesadoras de fruta fueron pequeñas.

¹² Chávez, 1994, p. 82.

GRÁFICA No. 10
AÑO 1997



Elaborada con datos de: Anuario Estadístico, 1997, p. 196

Cabe mencionar que la empresa Progomich estuvo integrada por productores, los cuales consideraremos como empresarios. Familiares que no recibieron remuneración por su trabajo; fue el caso de los niños cuando su participación en la producción se dio en lo familiar.

Varios de los productores fueron trabajadores por su cuenta, pero a la vez también fueron patronos pues necesitaron de los jornaleros, de ahí que estos últimos como fuerza de trabajo ocuparon el tercer lugar en la región.

Por la información de campo obtenida concluiríamos que las horas de trabajo fueron variadas ya que algunos llegaron a cumplir con más de ocho horas en un jornal. Si trabajaron los seis días de la semana estuvieron cumpliendo entonces con 48 horas.

La gráfica número 11 muestra que los que cumplieron de 33 a 48 horas fue una mayoría, dentro de esta población colocaremos a los seleccionadores o empacadores, estos realizaron una tarea distinta a los jornaleros, por lo que no requirieron un horario mayor a las ocho horas.

Se observa que 31% de la población cumplió con más de 48 horas, aquí ubicaremos a los jornaleros, se pensaría en un caso de abuso, pero estas horas extras se pagaron según

el tiempo que transcurrió después de la hora pactada. En el trabajo de las huertas estas horas surgieron en ocasiones por los horarios del riego o la cosecha.¹³

GRÁFICA No. 11
AÑO DE 1997



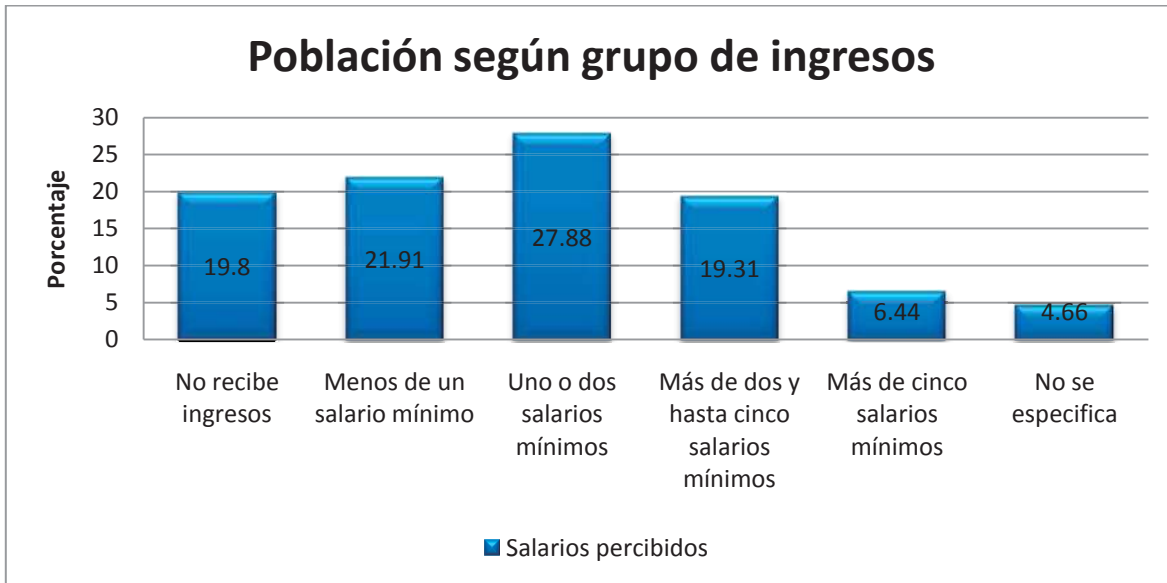
Elaborada con datos de: Anuario estadístico, 1997, p. 196.

Vemos también que 29% de la población laboró 34 horas a la semana, ubicaríamos aquí a los jóvenes y niños, por sus actividades escolares trabajaron medio día, no se especificó que horario cumplieron, estarían en el rango de menos de 34 horas.

La gráfica número 12 presenta el número de salarios diarios que percibió la población. Se interpreta que el desempleo es alto en la región, pues 21% de la población recibió menos de un salario mínimo, ocupando uno de los porcentajes más altos, se ubicaron un nivel debajo de los que percibieron uno o dos salarios mínimos, que fueron arriba de 27%, llama la atención que un poco más de 19% ganaron de dos hasta cinco salario mínimos, destacaron las personas que ganaron más de cinco salario mínimos, porque fue un porcentaje muy bajo de la población 6.44 %. Las personas dedicadas al cuidado de las huertas percibieron más de dos y hasta cinco salarios mínimos, se ubicarían en los dos últimos porcentajes.

¹³ Martínez, La Tinaja, Municipio de Jungapeo, Michoacán, agosto de 2010; Ramos, La Encarnación, Municipio de Zitácuaro, Michoacán, agosto de 2010.

GRÁFICA No. 12
AÑO 1997



Elaborada con datos de, Anuario estadístico, 1997, p. 197.

Los trabajadores que participaron en la producción de guayaba vieron cumplidas sus expectativas al obtener mejores ingresos.

Deducimos que la actividad fue redituable para estos ya que el pago que recibieron fue diario y uno de los mejores para las personas dedicadas al campo.

De acuerdo a los datos que se obtuvieron sobre el porcentaje de la población que participó en el cultivo de guayaba se determinó que fue 75%, por lo que se desprendió que para cada uno de los municipios y sus tenencias fue la actividad más importante, ya que la población se dedicó a cultivarla o bien a la compra y la venta.

Como resultado de las encuestas que se realizaron cabe resaltar lo que expresaron varios productores así como jornaleros referente al cuestionamiento sobre el mejoramiento del nivel de vida de la población “antes de la guayaba estábamos todos fregados, ahora las cosas están mejor”.¹⁴

Se observó que entre las huertas hay personas laborando. En las comunidades los cambios se empezaron a percibir, pero por la cercanía con las cabeceras municipales no fueron notables; en las viviendas el adobe y la teja se sustituyeron por el ladrillo y el

¹⁴ Productores de Guayaba del Oriente de Michoacán, Benito Juárez, Municipio de Juárez, Michoacán, julio de 2010; Bautista, Los Solares, Municipio de Jungapeo, agosto de 2010; Valencia, Camembaro, Municipio de Zitácuaro, Michoacán, agosto de 2010.

cemento, las vigas y morillos por varillas y alambrones, En las casas aparecieron espacios para las camionetas y los coches, lo que antes no se consideraba.

Las casas dejaron los techos de dos aguas, para agregar un segundo piso y terrazas para descansar o simplemente como miradores. Aquí y en otras zonas guayaberas de la región aparecieron dos estilos diferentes: el de quienes destruyeron toda la construcción anterior y levantaron una nueva, a su gusto y necesidades; el otro de quienes combinaron el viejo y fresco corredor, con salas y recamaras de “materiales” como les llamaron y transformaron las caballerizas en bodegas, o los corrales abiertos en cocheras cerradas. Tuvieron electricidad, para uso doméstico y para las bombas, lo que significó refrigeradores, televisores, modulares, agua potable y muchas cosas más, como quiera los cambios fueron evidentes y se dieron gracias a la guayaba.¹⁵

Fueron varios los aspectos que demostraron que el nivel de vida de la población fue cambiando, dentro de estos podemos mencionar el alumbrado público en las tenencias y las pequeñas rancherías, las carreteras que conectaron a cada uno de los poblados y los caminos, los cuales fueron creados por los productores por la necesidad de sacar la fruta para venderla, se pusieron a trazar brechas sólo calculando que las camionetas doble rodada cupieran y pudieran subir y bajar sin demasiado peligro.¹⁶

Algunas de las brechas actualmente son de asfalto y las comunicaciones son más posibles. El sistema de luz llegó a las casas que estaban retiradas del poblado y no podían contar con el servicio, al presente es diferente porque se puede pagar por ello.

En lo referente a las casas habitación, destacaron las construidas con mejores materiales se diferenciaron por sus dos pisos y fachadas más elaboradas, las que se encontraron en las orillas de las huertas o en los caminos fueron de un piso, en un mismo espacio combinaron los cuartos de ladrillo y losa con los de madera y techos de laminas, ya fueran de cartón o asbesto.

Otro aspecto a destacar fueron las gasolineras en cada una de las cabeceras municipales hubo una, lo que demostró el aumento de vehículos automotores, de tal manera que en cada una de las casas se observó que existieron más vehículos como camionetas de doble rodada para transportar el producto, las pick up para trasladarse a la huertas o las

¹⁵ López, 2000, pp. 21-22.

¹⁶ López, 2000, p. 23.

cuatrimotos para bajar los botes de guayaba que se cosecharon, estas últimas se hicieron más notorias.

Los mercados fijos y los llamados sobre ruedas comerciaron diferentes productos que la población pudo adquirir, la televisión por cable sería otro de los servicios que pudieron tener y pagar.

Aspecto importante también, especialmente a partir de la introducción del cultivo y en los últimos 12 años, fue la forma de vestir de las personas, pues la gente vistió de una manera diferente y su ropa fue mejor.¹⁷

Se entendió que las huertas, las nuevas casas, los caminos y la actividad constante, modificaron el paisaje y estas acciones continúan.

De manera general sintetizaremos lo expresado por los habitantes de los municipios ya que como ellos mencionan, el mejoramiento fue evolucionando en cada una de las etapas pues al inicio de la producción no se observó, fue creciendo de acuerdo a la situación de la gente pudo ser poco, regular y bueno, el último lo ubicamos en el periodo de 1993 en adelante.

Por lo observado durante las visitas a los municipios y sus tenencias podemos decir, que si se dio un mejor nivel de vida, este no abarcó a la población en general, ya que fue impactada de forma desigual.

La participación en la producción de la guayaba trajo como beneficio para los municipios 70 o 80 % de los ingresos que percibió la población, debido a que en cada uno de estos se encontró a la población participando en las diferentes etapas del cuidado de las huertas, hasta su punto final que fue la comercialización.

CUADRO No. 3
COSTO DE INSUMOS PARA GUAYABA DE RIEGO

Actividades o Labores	1998	1999	2000	2001	2002
1.-PREPARACION DEL TERRENO	0.00	0.00	1,080.00	1,260.00	1,120.00
Limpia de terrenos			1,080.00	1,260.00	1,120.00
2.-SIEMBRA O PLANTACION	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
3.- FERTILIZACION	1,849.60	4,200.00	3,572.00	3,742.00	3,591.00
Adquisición de fertilizantes	1,379.60	2,750.00	1,912.00	1,912.00	1,831.14
Aplicación de fertilizantes	0.00	600.00	720.00	840.00	790.02
Otros	470.00	850.00	940.00	990.00	969.84
4.-LABORES CULTURALES	2,290.50	5,060.00	3,120.00	3,580.00	3,160.00
Deshierbe manual	420.00	600.00	720.00	840.00	726.80
Adquisición de herbicidas	250.50	360.00	360.00	360.00	316.00

¹⁷ Mercado, Municipio de Zitácuaro, Michoacán, agosto de 2010.

Aplicación de herbicidas	80.00	100.00	120.00	140.00	123.20
Otros	1,540.00	4,000.00	1,920.00	2,240.00	1,994.00
5.- RIEGO Y DRENAJE	2,416.77	4,176.00	4,536.65	4,908.15	4,805.00
Costo de agua	0.00	0.00	2,376.65	2,388.15	2,306.40
Riegos	0.00	2,376.00	1,440.00	1,680.00	1,633.70
Otros	2,416.77	1,800.00	720.00	840.00	864.90
6.- CONTROL DE PLAGAS Y ENF.	1,472.00	1,500.00	1,790.00	1,860.00	1,790.00
Adq. de ins. y fung.	632.00	1,150.00	1,370.00	1,370.00	1,306.70
Aplic. de ins. y fung.	840.00	350.00	420.00	490.00	483.30
7.- COSECHA	6,150.00	8,500.00	9,700.00	10,400.00	9,350.00
Cosecha	6,150.00	0.00	9,700.00	10,400.00	9,350.00
Acarreo	0.00	8,500.00	0.00	0.00	0.00

Tomado de, Comité, *Plan Rector* [en línea], 22 de abril de 2010.

CUADRO No. 4

COSTOS DE PRODUCCION DE GUAYABA DE RIEGO

Años	1998	1999	2000	2001	2002	2003
Costo de Producción.	12,874.10	16,139.40	19,579.51	22,702.00	20,131.00	20,339.00

Tomado de, Comité, *Plan Rector* [en línea], 22 de abril de 2010.

CUADRO No. 5

PRECIOS DE ACUERDO A LA CADENA DE COMERCIALIZACION DE LA GUAYABA

Rural	Mayoreo	Medio Mayoreo	Menudeo
\$ 3.50	\$ 9.00	\$ 10.00	\$ 12.00

Tomado de, Comité, *Plan Rector* [en línea], 22 de abril de 2010.

El precio de la guayaba fue variable y se rigió por la calidad, así como de la demanda que existió. López Alaníz comenta que el valor de esta lo pusieron los compradores dependiendo el precio del día, Vázquez Valencia explica que en muchas ocasiones no se pagaron los gastos de corte, empaque, flete y comisión de ventas.

Una caja de guayaba cuyo peso va de 12 a 14 kg tuvo un precio de 80 a 100 pesos, cabe mencionar que una camioneta doble rodada llevó en un viaje alrededor de 400 cajas.

Observando la tabla de costos de insumos (cuadro 3) y la de producción (cuadro 4), vemos que pasaron los veinte mil pesos al año. En una hectárea caben 400 árboles, el promedio por hectárea fue de 20 toneladas en las zonas con pendientes, en las de valles llegaron a las 40 toneladas anuales, así que de acuerdo al precio de mayoreo, que es el que se manejó, una hectárea dejaría una derrama económica de 180,000 pesos anuales, la ganancia que se obtendría por hectárea en una temporada sería alrededor de 10,000 pesos, descontando los gastos. Los productores independientes contaron con más de tres hectáreas y los principales fueron más allá de las cinco hectáreas.

Los productores se inmiscuyeron más en el cultivo de la guayaba y otros se dedicaron a la compra y venta de la misma.

Varias fueron las razones por las que la guayaba se convirtió en un cultivo rentable y redituable, pues en comparación con otros cultivos que ocuparon las parcelas este generó más ganancias, ya que su producción se extendió a todo el año, además su rendimiento por hectárea permitió tener mayores utilidades a los productores, de esta manera se observó una gran diferenciación.

Una de las aportaciones de la producción de guayaba fue que dio a conocer a nivel regional, estatal y nacional, a los municipios de Jungapeo, Benito Juárez, y Zitácuaro como los mejores productores en la región Oriente, no se caracterizaban en ninguno de los tres sectores productivos.

El cultivo de guayaba se convirtió en una fuente constante de trabajo, las huertas demandaron la ocupación de muchos jornaleros para cada una de sus etapas, se transformó en una actividad tomada como opción a todas las demás realizadas en los municipios, generó trabajo para los habitantes de los municipios y cada una de sus tenencias.

Debido a los beneficios que la población obtuvo los jornaleros pudieron acceder a otros servicios como fueron la atención médica por doctores particulares o atención gratuita debido a los hospitales establecidos en la región.

Además recibieron un salario superior al establecido, ya que por jornal y de acuerdo a la actividad se pagaron entre 150 y 250 pesos diarios, más lo retribuido por las horas extras que laboraron, lo cual representó un ingreso considerable a diferencia de las remuneraciones que antes recibieron por participar en otros cultivos como el maíz, en donde el pago era de 60 a 100 pesos por cosecha.¹⁸

En general alcanzaría para comprar lo más elemental para la vida diaria. Comentan los jornaleros, “antes alcanzaba solo para huevo y frijoles, ahora nos alcanza para pollo, para comer mejor, comprar ropa y sacar cosas de la Elektra”.¹⁹

¹⁸ López, 2000, p. 48; Véase cita 44 del capítulo III; Méndez, La Granja, Municipio de Jungapeo, Michoacán, agosto de 2010.

¹⁹ Gómez, La Granja, Municipio de Jungapeo, Michoacán, agosto de 2010; Aguirre, Paricuaró, Municipio de Benito Juárez, Michoacán, julio de 2010.

Los cambios económicos y sociales que se generaron, fueron realmente muy rápidos. Se observaron después de la mitad de la década de los noventa.

Se pudo observar la transformación del paisaje de la región, desaparecieron las milpas, los pastizales etc., su lugar fue tomado por las huertas de guayaba.

El cambio económico que podemos encontrar a lo largo de estos años es el paso de una economía dependiente del cultivo de maíz, frijol y caña de azúcar, a una que se basó en la fruticultura (guayaba). Después de mejorar el proceso del cultivo y su comercialización se tuvo una importante derrama económica, fue una actividad rentable para la población, es decir, se convirtió en una fuente de empleo elevando la PEA de la región, así como ofrecer mejores salarios.

A lo largo de estos años permitió el desarrollo de la infraestructura de las comunidades (camino asfaltados, calles pavimentadas, drenaje, agua, luz etc.), así como una mejora en las viviendas (mejor material de construcción), de forma inconsciente se creó un círculo en donde toda la población se vio beneficiada. En lo referente al cambio de usos y costumbres de la sociedad tenemos la forma de vestir, comida, vivienda, las labores del campo, la forma de transporte etc. Lo anterior producto del trabajo que realizaron los diferentes actores sociales, de tal modo que el mejoramiento en el nivel de vida se vio plasmado en la población.

3.2 Fuerza de trabajo.

Para que las actividades que se realizan en cada uno de los sectores productivos sean importantes y alcancen un desarrollo significativo, siempre van a necesitar de una fuerza de trabajo ejercida de manera individual, en grupo o familiar.

El trabajo en las huertas se observó mejor en aquellas que tuvieron más de cinco hectáreas, en donde debido a su gran tamaño la participación de la familia no alcanzó a realizar todos los procesos de cuidado, por lo que se acudió a la ayuda de las personas de la misma comunidad o se contrataron jornaleros de otras tenencias, la mano de obra que se utilizó fue representada por hombres, mujeres y niños.

De acuerdo a las entrevistas que se realizaron podemos determinar la labor que cada uno realizó. En las diferentes etapas de la temporada existieron una gran diversidad de

trabajos, por lo que se dividieron de la siguiente manera, chaponear, podar, fertilizar, fumigar, regar, cortar, armado de cajas y empaque. A continuación se describirán.

Hay trabajos que se llamaron de supervisión o equivalentes, cuyas personas asumieron grandes responsabilidades y llegaron a obtener una mejor remuneración, ubicamos aquí a los ingenieros agrónomos, su labor fue planear los trabajos de la huerta, por ejemplo: el tiempo de riego, los tipos y cantidades de fertilizantes y fumigantes que se debieron utilizar, prepararon los periodos de cosecha etc.

Los hombres -jóvenes y adultos- realizaron las tareas del proceso de producción que requirieron más fuerza y habilidad entre las que se encuentran las siguientes:

Los chaponeadores: fueron los que controlaron la maleza en las huertas, se realiza cortando la hierba con machete o desbrozadoras, en algunos casos se recurrió al control químico.²⁰

La poda: estuvieron especializados en podadores para dar forma al árbol (dieron forma de arbusto al árbol para agilizar la cosecha y movimientos que se realizaron al interior de la huerta), para fructificación (se cortaron los brazos del árbol en puntos estratégicos -yemas- para poder obtener un mayor número de fruta), para sanearlo (se utilizaron motosierras para eliminar ramas que interfirieran en el control de malezas) y para rejuvenecerlo.²¹

Los que fertilizan: debieron conocer la fórmula para aplicarla ya que era variable, dependía del tipo de suelo y de la edad del árbol; la fertilización orgánica se realizó cada dos años, consistió en la aplicación de cajas de estiércol de 20kg.²²

Los que fumigan: se encargaron de aplicar los plaguicidas e insecticidas para controlar las plagas y enfermedades del árbol.

Los regadores: su tarea fue regular las bombas del riego por goteo, cuidaron que las mangueras o tubos estén funcionando adecuadamente y mantuvieron drenados los árboles.

Los cortadores: realizaron la cosecha de fruta manualmente previa especificación del tipo de fruta que se debió cortar, por ejemplo: tamaño, textura y color.

²⁰ Torres, Colonia Nuevo Amanecer, Municipio de Zitácuaro, Michoacán, agosto de 2010.

²¹ Mora, Tenencia de San Miguel, Municipio de Zitácuaro, Michoacán, agosto de 2010; Marín, La soledad, Municipio de Jungapeo, Michoacán, agosto de 2010.

²² Mora, Tenencia de San Miguel, Municipio de Zitácuaro, Michoacán, agosto de 2010; Osorio, Zitácuaro, Municipio de Zitácuaro, Michoacán, septiembre de 2010.

Los maromeros: fueron los que sacaron la fruta del corte al empaque o a pie de carretera. El transporte de la fruta de guayaba del interior de la huerta hacia las orillas es uno de los trabajos más difíciles en aquellas barrancas y valles.²³

Las mujeres también tuvieron una participación específica ya que sus ocupaciones fueron más simples por así decirlo, se ocuparon del corte de la fruta, de la selección de la misma, del empaque en las cajas y el empapelado.²⁴

Los niños realizaron el armado de las cajas que en su mayoría fueron de cartón y de igual manera en las huertas se dedicaron al corte de la fruta. Los patios de las casas de los dueños de las huertas se habilitaron como espacios para la selección de la fruta.²⁵

El promedio de edad de los trabajadores varió, pues se constató que la participación se dio desde los 12 hasta los 60 años, dándose una mayor intervención de los jóvenes de 18 a 24 años, debido a la necesidad económica que cada uno presenta.²⁶

Los jornaleros cumplieron con cierto horario, pero debido a las labores que realizan se pueden extender más allá de las ocho horas diarias, las cuales se cumplieron de lunes a sábado y en ocasiones si así lo requería la producción los días domingos, pues como lo describe López Alaníz “en estos trabajos poco se reconocen los días festivos”.²⁷

Los caminos entroncaron con las carreteras principales que unieron a los tres municipios, por ellos se trasladaron las personas que produjeron la guayaba. Las labores empiezan a las seis de la mañana en las huertas y terminan a las tres o cuatro de la tarde, así que los jornaleros que viven en los pueblos alejados o en las comunidades para estar puntuales se mueven en las camionetas y autobuses que empiezan a transitar desde las cinco de la mañana o antes para trasladar a los jornaleros y llevarlos a los centros de trabajo.²⁸

Una situación preocupante fue la preparación de los jornaleros, ya que el promedio de escolaridad que tuvieron fue muy bajo, la mayoría estudiaron únicamente hasta la

²³ López, 2000, p. 33; Merlos, La Soledad, Municipio de Jungapeo, Michoacán, agosto de 2010.

²⁴ Urbina, La Garita, Municipio de Jungapeo, Michoacán, agosto de 2010; Candida, La Encarnación, Municipio de Jungapeo, Michoacán, agosto de 2010.

²⁵ Visita realizada a la colonia el alemán, Municipio de Jungapeo, Michoacán, agosto de 2010.

²⁶ Dorantes, Paricuaro, Municipio de Benito Juárez, Michoacán, Julio de 2010; Coria, Las Anonas, Municipio de Jungapeo, Michoacán, agosto de 2010.

²⁷ López, 2000, p. 56.

²⁸ López. 2000, pp. 26-27.

primaria y en algunos casos la secundaria, desertaron de la escuela a los 15 años, por eso se encontraron jóvenes de 17 y 18 años siendo parte de esta fuerza de trabajo.

Existieron escuelas primarias, secundarias y telesecundarias en cada una de las comunidades, lo que garantizó cursar estos dos niveles, aun así se tuvieron que trasladar hasta donde se ubicaron, ocupando transporte colectivo o taxis. Quizás el fenómeno se debió a que las escuelas de nivel medio superior se encontraron alejadas de las comunidades, la única escuela que se ubicó en Jungapeo y Benito Juárez fue el CEBTA. Los principales centros escolares se ubicaron, a cuarenta minutos, en Zitácuaro, hasta donde se tuvieron que trasladar.

Mencionar que el afluente de estudiantes, que cursaron el nivel medio superior y superior, de los dos municipios a la ciudad de Zitácuaro aumentó considerablemente en los últimos años.

Aparecieron taxis y colectivos que transportaron a los jóvenes hacia las escuelas, las camionetas de las personas que participan en la producción llevando los insumos, los que se trasladaron en sus autos para surtir sus comercios, a lo largo del día no pararon, en algunos casos el mejor negocio fue un taxi, por la cantidad de personas que utilizaron el servicio. Este fenómeno lo podemos encontrar en los diferentes municipios.

También se encontraron taxis llamados mixtos: camionetas de doble cabina con espacio abierto en la parte trasera, sus viajes los realizaron a las comunidades más apartadas, en ellos los jornaleros se trasladaron a las huertas más alejadas.

El salario mínimo diario que se estableció en la región fue de treinta pesos y centavos, pero en las huertas se pagaron de 150 a 250 pesos. El salario que recibieron se estableció de acuerdo a la actividad que realizaron, así por ejemplo: a los recolectores o cortadores y a los que se dedicaron al cuidado de la huerta se les dio un pago de 250 pesos, a los que seleccionaron y empacaron un salario de 150 pesos diarios.²⁹

En la producción participaron los diferentes miembros de una familia, encontramos al jornalero (padre de familia), su esposa y los hijos, quienes laboraron en los empaques, López Alaníz menciona; por lo menos entre todos ganaran aproximadamente 400 pesos

²⁹ Duarte, 2000, p. 332; Mercado, Municipio de Zitácuaro, Michoacán, agosto de 2010; Meneses, Comunidad de las Mesas de Enandío, Municipio de Benito Juárez, Michoacán, julio de 2010.

diarios, lo que satisfizo las necesidades más elementales, por eso hubo buena ropa, mejor comida, televisión y refrigerador en las casas de los jornaleros.³⁰

Existieron tres empacadoras en la región, la empresa Progomich, La empacadora de la comunidad de Santa Ana y la de Guayasol. La primera no estuvo en funcionamiento por lo que no se mencionará. La segunda se dedicó a la selección de fruta de exportación, se encuentra ubicada en el municipio de Benito Juárez, el señor Emilio Vázquez Valencia fungió como intermediario entre los productores independientes y los compradores, la empacadora tuvo la función de inspeccionar las huertas con la finalidad de saber si estaban en buen estado (limpias y libres de plagas), mandó analizar la fruta para determinar que no estuviera contaminada con algún químico que afectara su calidad, cumplidos estos requisitos dio las facilidades para empacar y exportar, lo cual dio trabajo a gente del municipio. La tercera y última se ubicó en la carretera federal número 15 km. 112.7, Nueva la Colonia de Heriberto, Jungapeo, Michoacán, C.P. 61470, México. En cada una de estas existieron trabajando diferentes personas y a diferencia de las pequeñas empacadoras estas si contaron con los elementos necesarios para empacar y exportar fruta en fresco.³¹

La empacadora Guayasol, desde su inicio requirió que los trabajadores dedicados al empaque de la fruta fueran fijos, así como también las personas que ocuparon para el cuidado de las huertas, dentro de estos encontramos a jornaleros e ingenieros, por lo que tuvieron el trabajo asegurado para todo el año.

Dentro de la fuerza de trabajo que se utilizó en el proceso de producción de la guayaba, encontramos que los niños también tuvieron participación. En periodo vacacional trabajaron aproximadamente ocho horas, en tiempo del ciclo escolar laboraron de la siguiente manera: los que asistieron por la mañana se incorporaron al trabajo por la tarde y los que asistieron a la escuela por la tarde laboraron por la mañana, el sueldo que recibieron no fue especificado, de acuerdo a esto no podemos definir si a los niños se les pagó por las horas que trabajaron o por las labores que realizaron, o bien un salario fijo determinado.

Lo que se determinó con los datos obtenidos fue que los niños recibieron un salario menor al que se otorgó a los adultos.

³⁰ López, 2000, p. 34.

³¹ Ilario, Maravillas, Municipio de Benito Juárez, Michoacán, septiembre de 2010; Villalpando, La Garita, Municipio de Jungapeo, Michoacán, agosto de 2010; GUAYASOL, Exportation Packing, Folleto.

La participación de los niños en este proceso de producción se puede explicar desde la perspectiva de las condiciones económicas precarias en las cuales vivieron algunas familias, por lo que se vieron en la necesidad de ser productivos tanto para su familia como para su región.

Por lo que se observó y por lo que arrojaron las entrevistas existieron trabajadores de planta dentro del proceso de producción, algunos de estos trabajadores realizaron las labores que se les asignaron en las huertas, por las tardes cuando el trabajo no les absorbía todo el tiempo o los fines de semana sembraron sus pequeñas propiedades o los traspatios de sus casas.

La mayoría de los jornaleros y trabajadores que se encontraron inmersos en este proceso llegaron a la conclusión y coincidieron en responder que se vio mejorada su situación económica y por ende su nivel de vida de una manera significativa, lo valoraron como un trabajo fijo, en el cual la cantidad de dinero que obtuvieron es segura y se dio diariamente, así como otros pagos extras que se dieron por horas fuera del tiempo del jornal y como lo mencionan los jornaleros “tenemos lo más importante asegurado, la comida del día”.

“cierto o no, pero en verdad significativo es el dato oficial del número de jornales anuales: un millón y medio. Por lo que se desprende, que el número de jornales anuales sobrepasa los dos millones. Un dueño de cinco hectáreas bien sembradas y atendidas de guayabos, llega a ocupar hasta 100 personas en los tiempos más altos del corte”³²

De forma general el proceso de producción encerró diferentes actores sociales, como lo fueron los productores, jornaleros, ingenieros, quienes se vieron de forma directa e indirecta impactados por la producción de guayaba.

3.3 Organización laboral.

Dentro del mundo laboral las personas buscaron organizarse en grupos o sindicatos, con el fin de obtener beneficios que mejoraran sus condiciones de trabajo, así como su vida en general. Dentro de los primeros podemos nombrar los siguientes: herramientas que hicieran menos riesgoso el trabajo, etc.; dentro de los segundos: prestaciones, servicios de salud,

³² López, 2000, pp. 30,33.

vivienda, alimentación, vestido, seguros de vida, u otros que aseguren el bienestar del trabajador y su familia.

Dentro del proceso de producción que se dio en los municipios y sus comunidades, no se pudo encontrar una organización, ni tampoco un sindicato que busque beneficios en común, represente y defienda los derechos de los jornaleros como trabajadores.

En nuestro recorrido y en la aplicación de entrevistas no se obtuvieron datos sobre la existencia de alguna asociación por parte de los jornaleros en las huertas, así lo comenta Manuel Soria Coria; “No allí si no existe ninguna por parte de ellos, nada más piden el trabajo por cuenta propia y se van con quien más les convenga o con quien se acomoden mejor”.³³

Quizás se debió a la mínima escolaridad con que contaron cada uno de los trabajadores, motivo que no les permitió ir más allá para conocer acerca de todos los beneficios que podrían obtener si tuvieran una organización como jornaleros.

Otro factor sería la apatía que se observó en cada uno de los trabajadores y a la desconfianza que mostraron cuando alguien se acercó para obtener información sobre las características del trabajo que realizaron, como consecuencia no se daría la formación de las organizaciones que se necesitan para obtener dichos beneficios.³⁴

Una de las situaciones que se observaron en la investigación de campo pues así lo percibimos y tal vez influyó para que una organización no proliferase se halló en el mercado individualismo en el cual la mayoría de los productores se encuentra, sobre todo los pequeños productores, también observamos esto en los jornaleros que laboraron en las diferentes huertas, ya que se vieron como contrarios y no como compañeros de producción.

3.4 Impacto económico y social sobre la población.

Definiremos como *impacto*³⁵ las transformaciones económicas y sociales que se dieron en la población de los tres municipios a causa de la producción de guayaba.

³³ Soria, Los Solares, Municipio de Jungapeo, agosto de 2010; Albarran, Paricuaró, Municipio de Benito Juárez, Michoacán, Julio de 2010.

³⁴ Visita realizada a la colonia el Alemán, Municipio de Jungapeo, Michoacán, agosto de 2010; Visita realizada a la Granja, Municipio de Jungapeo, Michoacán, agosto de 2010; Visita realizada a Camembaro, Municipio de Zitácuaro, Michoacán, julio de 2010.

³⁵ María del Socorro Vázquez Carmona, menciona que el *impacto* es donde se produce una transformación afectando a una determinada población, comunidad o país ya sea para su progreso o bien para su destrucción.

Por situaciones de seguridad durante la investigación no se nos pudo ofrecer la información sobre la pregunta ¿Quiénes son los principales productores?, pero si se nos dieron referencias sobre la influencia que tuvieron en la región, grosso modo mencionaremos su campo de acción.

La influencia de los productores se plasmó en las organizaciones que se formaron para el desarrollo de la actividad, Comiguayaba y Fundación Produce, ya que permitieron dentro de sus consejos los puestos de socios honorarios, éstos fueron ocupados por ellos. Su influencia se notó en la organización de la primera y segunda feria nacional de la guayaba, formando parte de los patronatos y haciendo aportaciones económicas importantes, su participación también se dio en el Plan Rector del Sistema Producto Guayaba para Michoacán.

Fernando López Alaníz menciona, en el año 2000 ninguno de los productores tenía la visión de convertirse en el mejor de la región, los resultados favorables del cultivo cambiaron esta forma de pensar, varios se interesaron en impulsar la producción de guayaba, señalar que al igual que en otros procesos algunos buscaron beneficios personales dejando a un lado el obtener beneficios en común afectando el desarrollo de la actividad.

De acuerdo al crecimiento de la producción de guayaba se fue midiendo su impacto, por lo que se observaron dos grupos sociales que se fueron definiendo dentro del proceso de producción de la guayaba.

Podemos definir a cada uno de estos grupos sociales de acuerdo con su situación económica, poder adquisitivo y por el predominio que ejercieron en la actividad. Ubicaremos en el primer grupo a los productores y los que se dedicaron a comerciar la guayaba, estos se constituyeron en algunas organizaciones o grupos empresariales - Comiguayaba y Progomich- con los cuales buscaron ser más fuertes y participar de los créditos que ofrecieron las instituciones como Fira, Fundación Produce o las instituciones de gobierno dedicadas al desarrollo de la agricultura.

Gran parte del poder de éstos se basó en la producción y disponibilidad de fruta de calidad durante casi todo el año, desarrollaron contactos comerciales y lograron comercializar su fruta en la Central de Abastos del Distrito Federal, tuvieron un mayor poder de gestión que los que vendieron a puerta de la huerta. Los productores de los

municipios vieron elevados sus ingresos debido a que la calidad de la fruta empacada atrajo a un mayor número de compradores.³⁶

Los productores independientes se encontraron más dispersos, no estuvieron organizados, tradicionalmente hicieron sus negociaciones en forma individual. Comenta el señor Omar Luna “vendemos a particulares, en mi caso la vendo en la Central de Abastos de México, tengo unos locales, viajo por la madrugada, es que la venta buena se da de la una a las cuatro de la mañana, después ya no vendes ni una guayaba”.³⁷

Tuvieron cierta preponderancia económica dentro de sus tenencias, colonias o comunidades, ya que su nivel de vida es notorio en los bienes y servicios que pudieron adquirir.

Podemos mencionar que las esposas de los productores también ganaron y vieron sus necesidades crecer por el tamaño de las casas, los tiempos de preparar alimentos y los aseos ya no se cumplieron con facilidad, entonces se buscaron ayudantes para las casas. Se abrió otra entrada de recursos para la población femenina, pudieron emplear a mujeres de todas las edades, las cuales se dedicaron al servicio doméstico, el salario que se ofreció por éste es de 80 a 100 pesos diarios, pues hubo el dinero para solventarlas.³⁸

Destacar a los que se dedicaron a comerciar la guayaba en las principales centrales de abastos del país llamados mayoristas, el poder de estos vino y residió en las relaciones comerciales que tuvieron con los productores y empacadores, así como el impulso y habilitación que dieron a los acopiadores localizados en las principales zonas de producción. También construyeron una fuerte relación comercial con las tiendas de autoservicio con quienes tuvieron un alto poder de negociación para el otorgamiento de crédito.³⁹

El aspecto que caracterizó a este tipo de mayoristas fue el siguiente: tuvieron lo que se requirió en este rubro; el capital monetario, experiencia y fuertes relaciones comerciales.⁴⁰

³⁶ Sánchez, 2007, p. 99.

³⁷ Luna, Las Anonas, Municipio de Jungapeo, agosto de 2010.

³⁸ López, 2000, p. 34.

³⁹ Se refiere al plazo que se le otorga a los supermercados para cubrir el pago de la fruta entregada. Este se maneja en un periodo de 45 a 15 días.

⁴⁰ Sánchez, 2007, pp. 97-98.

Los que comercializaron a menor escala en los mercados públicos, tianguis, fruterías y recauderías, se diferenciaron de los mayoristas en que éstos constituyeron un sector disperso y poco integrado, con un poder de gestión relativamente bajo.⁴¹

El segundo grupo social que podemos definir fue el conformado por los podadores, jornaleros, recolectores, empacadores y transportistas, quienes con las labores que desarrollaron en cada una de las áreas a las que estuvieron asignados dentro del proceso productivo, hicieron que la actividad se desarrollara de forma que tomó importancia tanto en los municipios como en la región.

Parte de estos se habían ido al extranjero o a las ciudades pues antes de la guayaba era mejor irse. Ahora es mejor regresar y trabajar en el proceso de producción, hubo mucha gente joven porque ya no se fueron; aquí tuvieron todo, la gente se vio bien; fue gente tranquila que trabajó mañana y tarde porque supo que así ganaría buen dinero.⁴²

De acuerdo al beneficio económico que la producción de guayaba pudo ofrecer podemos decir que no fue equitativo, sobre todo para el segundo grupo cuyas ganancias comparadas con los dueños de las huertas o productores fueron inferiores. El jornalero, empacador etc., se beneficiaron de la actividad productora al obtener salarios que les permitieron obtener servicios a los que no podían acceder antes de que el cultivo de guayaba se introdujera, de esta manera se fue mejorando la economía familiar y el nivel de vida.

El impacto se dio de una manera ascendente, se observó que éste se concentró más en los lugares en donde residieron la gran mayoría de los productores, jornaleros, empacadores, recolectores y todos los que participaron en el proceso de producción desde el cuidado de la huerta hasta la comercialización de la fruta.

En la región se identificó a un sector de transportistas conocidos también como fleteros, quienes recogieron de las huertas la producción de varios productores para transportarla a la Central de Abastos del Distrito Federal y comercializarla directamente con mayoristas. Estos se vieron beneficiados ya que cobraron este servicio, pero también se

⁴¹ Sánchez, 2007. p. 98.

⁴² López, 2000, p. 48.

vieron afectados por la competencia que existió entre los transportistas, situación que benefició a los productores, ya que se vieron forzados a bajar sus tarifas.⁴³

Se llamó la atención y se atrajo el interés de las instituciones que apoyaron el desarrollo de actividades que dieran otro uso a los suelos en los que antes se sembraban cultivos tradicionales, de esta forma se obtuvieron, por parte de los productores organizados, los créditos que estas ofrecieron y que permitieron el crecimiento de esta actividad.

Como ya se hizo referencia, si la producción de guayaba se trabajara de una manera organizada, olvidándose de individualismos, de satisfacer intereses personales y de envidias, con más unión, la actividad como se constató dará para seguir dependiendo de ella ya que se constituyó y se caracterizó por ser una actividad rentable.

Este sector frutícola que se desprendió de la agricultura en la región Oriente sobre todo en los municipios de Jungapeo, Benito Juárez y Zitácuaro se estableció como una fuente constante de empleo ya que en cada una de sus etapas de producción requirió de bastante mano de obra (20 a 50 jornaleros) para su producción.

En lo que se refiere a la tecnología que se empleó para realizar los trabajos del cuidado de las huertas, podremos decir que fue muy precaria, pues el trabajo continuó realizándose con herramientas rústicas y de forma manual, aunque se observaron instrumentos especializados como las desbrozadoras, motosierras y vehículos motorizados como las camionetas o cuatrimotos para el traslado de la fruta a los centros de selección para su empaque y que facilitaron los trabajos más pesados.

Los tres municipios destacaron por su producción de guayaba, lo que los llevó a convertirse en los principales productores en la región y a nivel nacional, de tal manera que aparecieron algunas frases que hicieron referencia a ello “En el Oriente de Michoacán se cosechan las mejores guayabas del mundo”, “Jungapeo la capital mundial de las guayabas”.

La producción contó con un poco más 8,000 hectáreas sembradas para el 2003 de las variedades china y media china, fueron las que se dedicaron a la comercialización a nivel nacional como de exportación; agreguemos también que éstas variedades se destinaron y se utilizaron para elaborar otros productos derivados de la guayaba, como dulces ates, pulpas, jugos, licores, etc., esto lo pusieron en práctica algunos productores

⁴³ Sánchez, 2007, p. 99.

independientes sobre todo cuando las pequeñas huertas de guayaba no colocaron el producto para la venta en los mercados, fue una forma de sacar ingresos que impactarán a las familias de estos.

Se generaron más utilidades con el cultivo de la guayaba, ya que en comparación con la siembra de la caña de azúcar, maíz y frijol se tuvo que, de una parcela de tres hectáreas de estos productos se obtenía una ganancia miserable de entre 60 y 100 pesos por cosecha. Ahora bien en la producción de guayaba la ganancia fue de 10,000 pesos o más por hectárea y cuando más mal les fue no bajo de cinco mil, ya descontando todos los gastos, para ellos fue una mejora el que dos mil arbolitos les dejaran hasta 400,000 pesos en una temporada.⁴⁴

La guayaba expandió los lugares de venta a nivel nacional y se buscaron estrategias para no saturar los mercados regionales estatales y nacionales, ya que de eso dependía un número importante de los habitantes de estos tres municipios.

Los que realmente se beneficiaron fueron los productores y dueños de huertas, no del todo el jornalero que fue el encargado de sacar adelante el proceso productivo. Observamos este progreso económico en las casas, en los autos, y en la forma de vestir que fue la diferencia más notoria, pues esta actividad si tuvo una derrama económica generó empleos, dinero, pero impactó de forma desigual.

Afirman los entrevistados que la producción de guayaba ejerció una influencia considerable entre los habitantes de los municipios debido a la importancia que adquirió a través del tiempo, a la transformación que dio y que se reflejó en las calles pavimentadas y en buen estado, se acabaron las casas de tejamanil o de teja de dos aguas. Ya casi no hay casas de adobe y hasta las fachadas se vieron mejor, es decir hablaron de obras que beneficiaron a todos.

No se observaron las vestimentas tradicionales los calzones blancos de manta, ni los huaraches, todos usaron zapatos o botas vaqueras. Tenían botas de hule para el tiempo de aguas o para el riego y tampoco lo que nunca pensaron: “es raro el que no tenía por lo menos una camioneta, y algunos hasta su coche, la mayoría de medio uso, todo desde el momento de su introducción hasta la actualidad”.⁴⁵

⁴⁴ López, 2000, pp. 48-49.

⁴⁵ López, 2000, pp. 51-52. Herrera, La Garita Municipio de Jungapeo, Michoacán, agosto de 2010.

El resto de la población también se vio trastocada por la producción de guayaba, pues hicieron una gran variedad de negocios dentro de los que contamos a los que se dedicaron a la venta de abonos y fertilizantes, así como la aparición de nuevos fungicidas, herbicidas y demás.

Los dueños de ferreterías también vieron mejoradas sus ganancias, con la venta de clavos, de material eléctrico para las casas y las instalaciones de las huertas, de mangueras para riego, de bombas de agua, de tubería pvc y de toda clase de herramientas necesarias para la instalación de lo mencionado.

Las personas que se dedicaron a la venta de materiales para la construcción como el cemento, cal, varilla, alambre, alambrones y tabiques, vieron incrementadas sus ventas.

Las tiendas de abarrotes también elevaron sus ventas y ganancias, ya que vendieron más de lo imaginado, no sólo de la alimentación básica, sino de productos que en las comunidades y ejidos se habían visto por los anuncios en las cabeceras municipales, como los cereales empaquetados o las verduras enlatadas. Aquellas tiendas pequeñas y con ganancias de sobrevivencia, se convirtieron en grandes tiendas, muy pintadas y mejor iluminadas, y a veces hasta con su propia camioneta para abastecerse.⁴⁶

Otros que se vieron también beneficiados pero en menor medida fueron las tiendas de ropa, las jugueterías, las industrias refresqueras y la venta de vinos y cerveza, de una manera más indirecta los grupos musicales también se llevaron su dinero, ya que hubo la posibilidad de hacer fiestas, ya fueran quince años o bautizos, sobre todo si eran hijos de productores.⁴⁷

Los distribuidores de vehículos automotores también participaron de este auge, tanto los que se dedicaron a la compra y venta de autos usados, como las agencias con la venta de camionetas, de coches y pocos camiones de más de ocho toneladas de carga.⁴⁸

Debido al aumento del parque vehicular y al constante movimiento de estos, se beneficiaron a los distribuidores de llantas, así como a las tiendas que expendieron todo tipo de refacciones, mencionar que también se vieron beneficiadas las personas dedicadas al servicio mecánico, ya que vieron un aumento en su labor diaria. Otros beneficiados

⁴⁶ López, 2000, pp. 52-53.

⁴⁷ López, 2000, p. 53.

⁴⁸ López, 2000, p. 53.

también fueron; los carpinteros, los maestros de obras con sus albañiles, fontaneros, choferes, talacheros, quienes vieron aumentado su trabajo y sus ingresos.

Volviendo a los servicios que se prestaron para la producción de guayaba y que también redituaron fueron; la venta de las cajas de empaque, ya que se expendieron en diferentes bodegas cuyo giro fue nada más este, ofrecieron los dos tipos de caja, es decir de cartón y de madera. Se llegó a la conclusión que las personas dedicadas a la venta de cajas se vieron beneficiadas de manera importante por lo siguiente; “las cajas para empaque costaron más o menos \$5.50 cada una, y se movieron miles de estas diariamente por toda la región. Menciona López Alaníz que se calcularon cerca de seis mil cajas diarias. Hubo productores que lograron producir tres mil cajas en una semana”.⁴⁹

El interés que se generó por mantenerla en una alta prioridad estratégica para su desarrollo en los diferentes niveles de gobierno, así como en las instituciones privadas fue porque se constituyó en una fuente generadora de ingresos de la región, ya que debido a ella las condiciones de vida y de trabajo se mejoraron, fue considerada por las personas como una opción de trabajo más en cada uno de sus municipios ya que ayudó a tener un nivel de vida más digno.

“Harta gente se ha estado ayudando con el trabajo de la guayaba y eso, y si no hubiera guayaba, pos yo siento que nadie estuviera progresando”.⁵⁰

Mediante la concientización de cada uno de los actores que participaron en el proceso productores, trabajadores y demás personas que estuvieron inmersas en la producción, de las instituciones que dieron apoyo tecnológico y de crédito, así como la ayuda de las instituciones de gobierno, pudo ir creciendo y no ser una actividad perecedera, para lo cual citaremos las palabras del representante de la Asociación michoacana de promotores de la empresa social (Ampes) una institución de crédito que se interesó en apoyar la producción de guayaba ...“necesitamos que participen los hijos, la esposa o la familia completa, para que sepan cómo se lleva el negocio, para que cuando alguno de ustedes falte, no se terminen allí las cosas, sino sigan a futuro con sus hijos o nietos y tengamos una fuente de ingresos para rato”⁵¹

⁴⁹ López, 2000, p. 54.

⁵⁰ Luna, Las Anonas, Municipio de Jungapeo, agosto de 2010.

⁵¹ Sereno, Benito Juárez, Municipio de Benito Juárez, Michoacán, julio de 2010.

En conclusión la producción de guayaba desde su aparición en las parcelas de la región Oriente trajo cambios significativos que se mostraron en la sustitución de cultivos, es decir, ya no estuvieron los cultivos tradicionales, ahora en los valles, hondonadas, cerros y pendientes estuvieron las huertas que ocuparon el espacio.

Los programas de gobierno para mantener los cultivos considerados como principales no funcionaron, la gente no dependió de los subsidios para implementar la fruticultura (guayaba), fue una actividad que empezó con autofinanciamiento.

Al irse desarrollando se convirtió en una actividad indispensable para la población, pues a pesar de presentar periodos de baja producción supieron enfocarla para convertirla en una fuente constante de trabajo a raíz de la aparición de la tecnología del riego por goteo.

Los productores organizados y no organizados dieron un fuerte impulso, creando en las huertas las condiciones necesarias para generar empleos, deteniendo no del todo la emigración hacia los Estados Unidos, pues llegó a ser una fuente constante de trabajo.

Se mejoró la calidad del producto, de esta manera el precio y las ganancias permitieron a los actores sociales un mejoramiento en su nivel de vida a lo largo de estos 30 años.

Los cambios fueron evidentes en las tenencias, comunidades y ejidos de los municipios y se observaron en las calles pavimentadas, caminos asfaltados y viviendas que permitieron una forma de vida digna. La manera de vestir fue un poco más moderna tanto en hombres como en mujeres resultado de las horas de trabajo, el precio de la fruta permitió que fuera un cultivo rentable y redituable para la población.

A lo largo del tiempo la actividad no fue equitativa pues impactó en forma desigual a la población. Se formaron grupos de productores que por su gestión con instituciones públicas y privadas generaron mayores apoyos en créditos y su producción fue de más calidad por lo que exportaron a Estados Unidos.

Productores que por su autosuficiencia, no se lograron integrar en ninguna organización y que sus ganancias fueron menores, al dedicarse solamente al mercado nacional y por no tener los apoyos no pudieron exportar.

De esta manera se dio una acumulación de capital en pocas manos, en los productores o dueños de las huertas y comercializadores, en menor proporción en los que

participaron en el proceso de producción (Podadores, chaponeadores, recolectores, cortadores, empacadores y transportistas).

La fuerza de trabajo fue un factor importante para que la producción se desarrollara ya que sin ella prácticamente la actividad no existiría.

La participación de hombres, mujeres y niños nos permitió ver que fue una fuente generadora de empleos, los salarios fueron buenos, las horas de trabajo no estuvieron estipuladas pues trabajaron más de ocho horas al día pero, sí se les pagaron las horas extras. Mencionar que los jornaleros no contaron con prestaciones, ni servicios de salud.

No se creó ningún grupo, asociación o sindicato que representara a los trabajadores y no se observó que tuvieran la intención de hacerlo.

El impacto que se dio en la población fue favorable, aunque no del todo equitativa, pues algunos se vieron más beneficiados, sobre todo aquellos que poseían una propiedad de más de cinco hectáreas.

Se convirtió en una de las actividades más representativas de la región, ya que fue una fuente de ingresos para los municipios y sus pobladores. Alrededor de la actividad se creó un círculo de dependencia, ya que la actividad tuvo una fuerte derrama económica, que permitió trastocar a todos los vinculados a esta actividad, por ejemplo: tiendas de fertilizantes, tiendas comerciales (abarrotes, ropa, etc.), empresas prestadoras de servicios como teléfono y luz, transporte público y privado etc.

El impacto fue importante porque permitió el desarrollo y el progreso de las comunidades y tenencias de los municipios, que fueron en los que se observó el cambio del nivel de vida.

CONCLUSIONES

Los programas que se implementaron para afrontar la crisis agrícola y reactivar al campo, fueron mal dirigidos, beneficiaron más a los agricultores que poseyeron grandes extensiones de tierras, estas se encontraban dentro de distritos de riego, por lo que resultó más viable la implementación de los apoyos técnicos, tecnológico y de subsidios que elevaran su producción para exportar y atender las necesidades del país en cuanto a alimentos.

Los que produjeron en menor escala -pequeños propietarios- recibieron menor apoyo, se consideró que no tenían lo que el país requería para producir granos básicos y alimentos. La situación socioeconómica de los agricultores, así como las características geográficas y climáticas provocaron que los subsidios se dieran en menor proporción, lo que llevó a los agricultores de diversas regiones a considerar nuevas formas de cultivar sus tierras.

Los agricultores de la región Oriente de Michoacán obtuvieron resultados desfavorables al producir granos básicos por lo que decidieron implementar la fruticultura (guayaba), ya que su producción requirió más mano de obra por hectárea y permitió un mejor aprovechamiento de pequeñas parcelas elevando su potencial productivo.

El cultivo de la guayaba resolvió la problemática de los agricultores, resultó ser un producto que se adaptó a la dinámica que se vivía en el campo siendo más remunerable.

Durante la década de 1990 se consolidó la comercialización de la guayaba en el mercado regional, estatal, nacional y en menor proporción el internacional, para que esto se diera destacó la participación de las instituciones como Fira, Fundación Produce, Bancomex, así como las asociaciones Progomich y Comiguayaba.

Varias fueron las desventajas que no permitieron el desarrollo del potencial productivo de la guayaba en el periodo de 1970 a 1990 (Desorganización, falta de créditos y tecnología etc.), en los últimos años de la década hasta el 2003 las ventajas predominaron ya que los productores aprovecharon mejor la organización, la geografía de la región, las condiciones climáticas y el apoyo de instituciones públicas y privadas, etc., para hacer de esta una actividad rentable y redituable para la población.

El cultivo de guayaba recibió impulso de instituciones que dieron apoyo de créditos, suministro de insumos a precios accesibles; para bajar el costo de producción, representación ante el gobierno para crear en conjunto programas específicos para el buen desempeño de la producción, apoyo técnico y tecnológico para aumentar el nivel de la producción de las huertas de guayaba, ayudaron para que la comercialización se diera con facilidad en los mercados estatal, nacional y en menor medida el de exportación, lo cual trajo una derrama económica importante que sirvió para reinvertir. Algunas de estas instituciones buscaron integrar a los productores por medio de la organización, sin embargo, no se logró conjuntar a todos debido a su heterogeneidad.

A lo largo de 33 años se modificaron los paisajes de los municipios, las milpas desaparecieron dejando su lugar a las huertas de guayaba, de esta manera se dio el paso de una economía basada en el cultivo de maíz, verduras y caña de azúcar, a una que se baso en la fruta de guayaba, la cual resultó ser un detonante económico para la región Oriente.

Las dos formas de producción riego y temporal permitieron tener una producción constante durante todo el año, lo cual la convirtió en la principal fuente de ingresos para la población de la región, elevando la generación de empleos y mejorando los salarios. Se consolidó como un cultivo indispensable para la población.

Con los apoyos necesarios se mejoró la sanidad, calidad y volumen del producto obteniendo una mayor demanda, el análisis de los costos de producción, así como los precios a lo que se compró la guayaba, permitieron afirmar que la actividad fue rentable y redituable, ya que se mantuvo a través del tiempo dando a los actores sociales un mejor nivel de vida.

Se dio un desequilibrio en la acumulación del capital entre productores, comercializadores y los que representaron la fuerza de trabajo, quedando en los dos primeros la mayor parte del ingreso, no así en los jornaleros quienes realizaron las labores más pesadas dentro del proceso de producción.

Se definieron dos tipos de productores, los que formaron parte de las asociaciones como Sociedad de Productores de Guayaba del Oriente de Michoacán (Progomich) y Consejo Estatal Michoacano de la Guayaba (Comiguayaba), éstos se beneficiaron con los apoyos que ofrecieron llegando a lograr la exportación. Los no organizados (por apatía o por considerarse autosuficientes) tuvieron un desarrollo considerable en el mercado estatal

y nacional, al actuar de manera individual limitaron su entrada al mercado de exportación, obteniendo menores ganancias.

El impacto económico y social fue más evidente en las tenencias, comunidades y ejidos, se manifestó en la infraestructura de sus calles y caminos, en los servicios públicos que se prestaron (alumbrado, drenaje, pavimentación de calles etc.).

En la población se plasmó con la consolidación de dos grupos sociales, el primero formado por productores y comercializadores, el segundo por podadores, jornaleros, recolectores, empacadores y transportistas, cuya solvencia económica les permitió tener una forma de vida más digna, la evolución de sus viviendas, la alimentación, el vestido, los servicios de salud, de educación y un nivel adquisitivo considerable.

El resto de la población, que no estuvo relacionada con el cultivo de guayaba, se vio también trastocada, se abrieron tiendas de fertilizantes, las tiendas comerciales pequeñas crecieron (abarrotes, ropa, materiales para construcción etc.), por lo que vieron aumentadas sus ventas de manera importante, con lo cual se dieron mejoras en su economía, las empresas prestadoras de servicios como teléfono, luz, televisión por cable, transporte público y privado, llegaron a los sectores de la población que antes no contaban con ellos.

En general el impacto del cultivo de guayaba dio una transformación económica y social a estos tres municipios de la región Oriente, pues se convirtió en la actividad más representativa y en una fuente generadora de ingresos que permitió una mejora en el nivel de vida de la población.

ANEXO.

CUESTIONARIO.

Las siguientes preguntas se aplicarán a Productores, ingenieros agrónomos, jefes de tenencia, miembros de las organizaciones productoras de guayaba. Personas encargadas del desarrollo del campo.

1. ¿Cuándo se introduce el cultivo de la guayaba en los municipios?
 2. ¿Quiénes introdujeron el cultivo, y por qué?
 3. ¿Con cuántas hectáreas se inició este cultivo? (Ingenieros y productores)
 4. ¿Quiénes son los principales productores?
 5. ¿Los productores cuentan con ayuda de alguna institución que impulse el desarrollo de esta actividad frutícola?
 6. ¿Qué cultivos se han visto desplazados por la guayaba? ¿Por qué?
 7. De las formas de producción riego y temporal, ¿cuál es la más importante?
 8. ¿Cuál es el proceso del cultivo de la guayaba desde el momento que se cultiva hasta que se cosecha?
 9. ¿Cuáles son los periodos de baja producción en esta actividad frutícola a lo largo del tiempo?
 10. ¿Cuáles son los periodos en los que la producción de guayaba ha sido alta, a qué se han debido?
 11. ¿Cómo se han logrado superar las producciones bajas de guayaba?
 12. ¿Estos periodos de poca y alta producción han afectado de alguna forma a la población?
 13. ¿Quiénes son los que se dedican a la compra-venta son instituciones, empresas o particulares?
 14. ¿La guayaba que se produce se dedica solamente al mercado nacional o también al de exportación?
 15. ¿Cuáles son los lugares a donde se exporta?
 16. ¿Cuáles son los días y los meses de mayor venta?
 17. ¿Cómo se rige el precio de la guayaba?
 18. ¿Qué obstáculos enfrenta la producción de guayaba?
- La segunda parte de preguntas se harán a las siguientes personas: trabajadores, empacadores. Dueños de huertas, miembros de las organizaciones productoras de guayaba.
19. ¿Qué se necesita para participar en la producción de este cultivo?
 20. ¿Existen empacadoras y, si existen, cuáles son?
 21. ¿Las empacadoras cuentan con la ayuda de alguna institución?
 22. ¿Qué porcentaje de la población se dedica a la producción de guayaba?
 23. ¿Quiénes son los que más participan -adultos, jóvenes, niños- al interior de este proceso de producción de guayaba?
 24. ¿Cuál es el promedio de edad de los trabajadores?
 25. ¿Cuál es el promedio escolar de los trabajadores?
 26. ¿Qué horario es el que tienen?
 27. ¿Se necesita de mano de obra especializada?
 28. ¿Quiénes son los dueños de las huertas?
 29. ¿Esta actividad es una fuente constante de trabajo?
 30. ¿Esta actividad ha repercutido de alguna forma en el nivel de vida de la población?

REFERENCIAS.

Fuentes orales.

Aguirre Solís, Luis, Paricuaro, Municipio de Benito Juárez, Michoacán, 7 de Julio de 2010, 27 minutos, entrevista.

Albarran, Arturo, Paricuaro, Municipio de Benito Juárez, Michoacán, 7 de Julio de 2010, 25 minutos, entrevista.

Bautista Valdez, Celso, Los Solares, Municipio de Jungapeo, Michoacán, 4 de agosto de 2010, 32 minutos, entrevista.

Cándida Maciel, Teodora, La Encarnación, Municipio de Zitácuaro, Michoacán, 9 de agosto de 2010, 20 minutos, entrevista.

Coria, Manuel, Las Anonas, Municipio de Jungapeo, Michoacán, 5 de agosto de 2010, 25 minutos, entrevista.

Cruz García, Pablo, Visita a Camembaro, Municipio de Zitácuaro, Michoacán, 18 de julio de 2010.

Cruz García, Pablo, Visita a la huerta de la Comunidad de la Granja, Municipio de Jungapeo, Michoacán, 4 de agosto de 2010.

Cruz García, Pablo, Visita realizada a la Colonia el Alemán, Municipio de Jungapeo, Michoacán, 3 de agosto de 2010.

Cruz Padilla, Pedro, Santa Ana, Municipio de Benito Juárez, Michoacán, 10 de septiembre de 2010, 22 minutos, entrevista.

Díaz, Cornelio, Jungapeo, Municipio de Jungapeo, Michoacán, 6 de agosto de 2010, 20 minutos, entrevista.

Dorantes Sánchez, Lauro, Paricuaro, Municipio de Benito Juárez, Michoacán, 7 de Julio de 2010, 25 minutos, entrevista.

Estrada, Rosendo, Susupuato, Municipio de Susupuato, Michoacán, 12 de Julio de 2010, 24 minutos, entrevista.

Gallegos Montejano, Pablo, Benito Juárez, Municipio de Benito Juárez, Michoacán, 7 de Julio de 2010, 26 minutos, entrevista.

García Padilla, Cuauhtémoc, Tzicata de Morelos, Municipio de Benito Juárez, Michoacán, 19 de agosto de 2010, 23 minutos, entrevista.

García Toledo, Manuel, Cerro Colorado, Municipio de Benito Juárez, Michoacán, 12 de Julio de 2010, 25 minutos, entrevista.

Gómez Méndez, Diego, La Granja, Municipio de Jungapeo, Michoacán, 6 de agosto de 2010, 23 minutos, entrevista.

Gómez Méndez, Jesús, La Granja, Municipio de Jungapeo, Michoacán, 6 de agosto de 2010, 21 minutos, entrevista.

Hernández Cruz, Miguel, Santa Ana, Municipio de Benito Juárez, Michoacán, 5 de agosto de 2010, 24 minutos, entrevista.

Herrera Ruiz, Martín, La Garita, Municipio de Jungapeo, Michoacán, 6 de agosto de 2010, 21 minutos, entrevista.

Hinojoza Álvarez, Margarita, La Garita, Municipio de Jungapeo, Michoacán, 6 de agosto de 2010, 20 minutos, entrevista.

Ilario Alonso, Víctor Hugo, Maravillas, Municipio de Benito Juárez, Michoacán, 19 de septiembre de 2010, 30 minutos, entrevista.

Ing. Pineda Duarte, Cesar, Zitácuaro, Municipio de Zitácuaro, Michoacán, 26 de Junio de 2010, 33 minutos, entrevista.

Leyva Cruz, José Luis, La Granja, Municipio de Jungapeo, Michoacán, 6 de agosto de 2010, 24 minutos, entrevista.

Luna Frasco, Omar, Las Anonas, Municipio de Jungapeo, Michoacán, 5 de agosto de 2010, 29 minutos, entrevista.

Mancera Rodríguez, Rafael, Camembaro, Municipio de Zitácuaro, Michoacán, 17 de agosto de 2010, 23 minutos, entrevista.

Marín Pérez, Emilio, La Soledad, Municipio de Jungapeo, Michoacán, 1 de agosto de 2010, 20 minutos, entrevista.

Martínez Maya, Armando, La Tinaja, Municipio de Jungapeo, Michoacán, 16 de agosto de 2010, 25 minutos, entrevista.

Martínez, Luis Armando, La Garita, Municipio de Jungapeo, Michoacán, 6 de agosto de 2010, 24 minutos, entrevista.

Méndez Cetina, Ricardo, La Granja, Municipio de Jungapeo, Michoacán, 6 de agosto de 2010, 25 minutos, entrevista.

Méndez Gómez, Cornelio, La Granja, Municipio de Jungapeo, Michoacán, 6 de agosto de 2010, 22 minutos, entrevista.

Méndez, Juvenal, La Granja, Municipio de Jungapeo, Michoacán, 6 de agosto de 2010, 22 minutos, entrevista.

Meneses Soto, Luis, Comunidad de las Mesas de Enandio, Municipio de Benito Juárez, Michoacán, 4 de Julio de 2010, 23 minutos, entrevista.

Mercado Gómez, Alfonso, Zitácuaro, Municipio de Zitácuaro, Michoacán, 2 de agosto de 2010, 27 minutos, entrevista.

Merlos Luna, Valentín, La Soledad, Municipio de Jungapeo, Michoacán, 1 de agosto de 2010, 23 minutos, entrevista.

Mora Archundia, Juan Xicoténcatl (Ing.), Tenencia de San Miguel, Municipio de Zitácuaro, Michoacán, 17 de agosto de 2010, 28 minutos, entrevista.

Osorio Soto, Isabel (Ing.), Zitácuaro, Municipio de Zitácuaro, Michoacán, 27 de septiembre de 2010, 30 minutos, entrevista.

Productores de Guayaba del Oriente de Michoacán, Benito Juárez, Municipio de Juárez, Michoacán, 7 de julio de 2010, 37 minutos, grupo de enfoque.

Ramos Torres, Esteban, La Encarnación, Municipio de Zitácuaro, Michoacán, 9 de Agosto de 2010, 23 minutos, entrevista.

Ramos, Jesús, Paricuaru, Municipio de Benito Juárez, Michoacán, 7 de Julio de 2010, 21 minutos, entrevista.

Rebollar, Pablo, Maravillas, Municipio de Benito Juárez, Michoacán, 19 de septiembre de 2010, 23 minutos, entrevista.

Romero, Efraín, comunidad de las Mesas de Enandio, Municipio de Benito Juárez, Michoacán, 4 de Julio de 2010, 24 minutos, entrevista.

Rosas Guadarrama, Rosalió, El Tanque, Municipio de Susupuato, Michoacán, 12 de Julio de 2010, 24 minutos, entrevista.

Rubio Padilla, José Luis, Tzicata de Morelos, Municipio de Benito Juárez, Michoacán, 19 de agosto de 2010, 26 minutos, entrevista.

Santana, Arturo, Cerro Colorado, Municipio de Benito Juárez, Michoacán, 4 de Julio de 2010, 22 minutos, entrevista

Sereno Torres, Josué, AMPES, Asociación Michoacana de Promotores de la Empresa Social, Benito Juárez, Municipio de Juárez, Michoacán, 7 de Julio de 2010, 19 minutos, entrevista.

Soria Coria, Manuel, Los Solares, Municipio de Jungapeo, Michoacán, 4 de agosto de 2010, 26 minutos, entrevista

Torres García, Luis Armando, Colonia Nuevo Amanecer, Municipio de Zitácuaro, Michoacán, 17 de agosto de 2010, 22 minutos, entrevista.

Urbina Sánchez, Ana Gabriela, la Garita, Municipio de Jungapeo, Michoacán, 5 de agosto de 2010, 20 minutos, entrevista.

Vaca, Adolfo, La Granja, Municipio de Jungapeo, Michoacán, 4 de agosto de 2010, 23 minutos, entrevista.

Valencia García, Amparo, Camembaro, Municipio de Zitácuaro, Michoacán, 8 de Agosto de 2010, 21 minutos, entrevista.

Villalpando Reyes, Omar (Ing.), La Garita, Municipio de Jungapeo, Michoacán, 6 de agosto de 2010, 25 minutos, entrevista.

Fuentes impresas.

Hemerografía.

Fundación Produce Michoacán, Enlace-Innovación-Progreso, manual institucional, Morelia, Michoacán, 2006.

Guayabero Michoacano, año I, número 1, H. Zitácuaro, Michoacán, 2005.

GUAYASOL, Exportation Packing, Jungapeo, Michoacán, Folleto.

Bibliografía.

Acevedo Valerio, Víctor Antonio, “Michoacán: Economía y regiones para el desarrollo”, en *Economía y Sociedad, Revista semestral de la Facultad de Economía de la UMSNH*, Michoacán, no. 11, marzo-agosto 2002, pp. 179-212.

Alegría de las Flores, Zoila, *El Sistema Alimentario Mexicano*, México, Venecia S. A., 1981.

Álvarez Uriarte, Miguel, *Financiamiento al Comercio Exterior de México*, México, 1985.

Arellano Correa, María Clara, “La Política Agraria en la Gestión de Luis Echeverría Álvarez 1970 – 1976”, Michoacán, Tesina Licenciatura, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2001.

Atlas Ejidal del Estado de Michoacán, *Encuesta Nacional Agropecuaria Ejidal 1988*, México, INEGI, 1992.

Barjau, Luis, “El Campesinado en México”, en Rolando Cordera (Comp.), *Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985, pp. 253-453.

Barkin, David, *Los beneficios del desarrollo regional*, México, Sepsetentas, 1972.

Barkin, David, *Un desarrollo distorsionado: la integración de México a la economía mundial*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1991.

Brosse, Jacques, *Las Frutas*, Biblioteca de la Imagen.

C. De Grammont, Hubert, Tejera Gaona, Héctor, *La Sociedad Rural Mexicana Frente al Nuevo Milenio*, México, Plaza y Valdez Editores, 1996.

C. De Grammont, Hubert; Gómez Cruz, Manuel Ángel; González, Humberto; Sehiventesius Rindermann (Coordinadores), *Agricultura de Exportación en Tiempos de Globalización. El caso de las Hortalizas, Frutas y Flores*, México, Juan Pablo Editor, 1999.

Caamal Cavich, Ignacio, *Estructura, Comportamiento y Rentabilidad de la Producción de Guayaba en México*, Chapingo, México, Ed. Pronisea-Dicea-UACH, 2001.

Cassio Luiselli, F y Mariscal, Jaime, “Recapitulación: La Polarización Agrícola y sus Consecuencias”, en Rolando Cordera (Comp.), *Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985, pp. 453-588.

Castell Cansino, Jorge y Rello Espinosa, Fernando, “las Desventuras de un Proyecto Agrario: 1970-1976”, en Rolando Cordera (Comp.), *Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985, pp. 613-637.

Cochet, Hubert; Léonard, Eric y Surgy, Jean Damien de, *Paisajes Agrarios de Michoacán*, México, El Colegio de Michoacán, 1989.

Cordera, Rolando, *Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana, Ensayos de Interpretación Histórica*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985.

Correa Pérez, Genaro y Vargas Tentory, Filiberto, *Atlas Geográfico del Estado de Michoacán*, México, Eddisa, 2003.

Cortez Ruiz, Carlos, “Inseguridad alimentaria, pobreza y deterioro ambiental en el marco de la globalización”, en Luz María Espinosa Cortés (Coord.), *Sector agropecuario y alternativas comunitarias de seguridad alimentaria y nutrición en México*, México, Plaza y Valdés Editores, 1999, pp. 39-59.

Chávez Duran, Fernando, “El Programa Nacional de Solidaridad en Michoacán y los Programas de desarrollo Regional, 1989 – 1994”, Michoacán, Tesina Licenciatura, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1996.

Diego Quintana, Roberto y Concheiro Borquez, Luciano, “Política Agraria y mercado de tierras en México: reflexiones en la perspectiva de una política pública para el desarrollo rural”, en Luz María Espinosa Cortés (Coord.), *Sector agropecuario y alternativas comunitarias de seguridad alimentaria y nutrición en México*, México, Plaza y Valdés Editores, 1999, pp. 243-265.

Duarte Soto, Crispín, *Zitácuaro, Compilación de Artículos*, México, Dirección de Comunicación Social del H. Ayuntamiento Constitucional, 2002.

Duran Juárez, Juan Manuel, *Las Transformaciones Agrícolas en la Tierra Caliente Michoacana*, Zamora Mich., El Colegio de Michoacán, 1981.

Espinosa Cortés, Luz María, *Sector Agropecuario y Alternativas Comunitarias de Seguridad Alimentaria y Nutrición en México*, México, Plaza y Valdés Editores, 1980.

Esteva, Gustavo, *La Batalla en el México Rural*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1981.

Et al, *Macroeconomía y Políticas Agrícolas: Una Guía Metodológica*, Roma, FAO, ONU, Para la Agricultura y la Alimentación, 1995.

Fritscher Mundt, Magda, “Reforma y crisis en el México rural”, en Luz María Espinosa Cortés (Coord.), *Sector agropecuario y alternativas comunitarias de seguridad alimentaria y nutrición en México*, México, Plaza y Valdés Editores, 1999, pp. 229-242.

Galván Ramírez, Roberto, *Los municipios de Michoacán*, México, Talleres Gráficos de la Nación, 1988.

García García, José Odón y Contreras Barriga, Claudia, “La productividad total de los factores en la agricultura del distrito de desarrollo 092, 1991-1995” en *Economía y Sociedad, Revista semestral de la Escuela de Economía de la UMSNH*, Michoacán, no. 2, julio-diciembre 1996, pp.184-194.

García García, José Odón y Peña de Paz, Francisco, “Hortofruticultura en Michoacán e indicadores socioeconómicos en las principales regiones productoras, 1970-1995”, en *Economía y Sociedad, Revista semestral de la Facultad de Economía de la UMSNH*, Michoacán, no. 5, enero-junio 1999, pp. 49-71.

Gobierno del Estado de Michoacán, *Anuario Estadístico del Estado de Michoacán Edición 1997*, México, INEGI, 1997.

Gobierno del Estado de Michoacán, *Anuario Estadístico del Estado de Michoacán Edición 2000*, México, INEGI, 2000.

Gobierno del Estado de Michoacán, *Atlas Geográfico del Estado de Michoacán*, México, EDDISA, 2003.

Gobierno del Estado, *Michoacán Apuntes Socio – Económicos*, Morelia Michoacán, México, Quadri, S. A, 1981.

González y González, Luis, *Invitación a la Microhistoria*, México, Septentas, 1973.

González, Luis y Blanco, Carlos, *Michoacán a la Mesa*, México, Colmich/Gobierno del Estado de Michoacán, 1996.

Hewitt de Acantara, Cintia, *La modernización de la agricultura mexicana 1969-1970*, México, Siglo XXI Editores, 1978.

King, Tomothy, *Desarrollo Económico Regional (Enfoque por Cuencas Hidrológicas de México)*, México, Editorial Siglo XXI, 1970.

Lanos Guzmán, Antonio, *Frutales de Clima Templado*, Morelia Michoacán, México, Impresos González, 1995.

León López, Arturo y Guzmán Gómez, Elsa, “Papel de la alimentación en la reproducción y el desarrollo campesino”, en Luz María Espinosa Cortés (Coord.), *Sector agropecuario y alternativas comunitarias de seguridad alimentaria y nutrición en México*, México, Plaza y Valdés Editores, 1999, pp. 267-284.

Leonard, Eric y Mollard, E, “Caracterización y Perspectivas de las agriculturas Periféricas”, en *Relaciones*, Michoacán, Vol. X, no. 37, 1989, pp. 25-61.

López Alaníz, Fernando, *El Sabor de la Guayaba*, Morelia Michoacán, México, Impresión Arte S. A. de C.V, 2001.

Medio Siglo de Financiamiento y Promoción del Comercio Exterior de México, *Historia del Banco Nacional de Comercio Exterior 1937-1987*, México, Bancomext, El Colegio de México, 1987.

Medio Siglo de Financiamiento y Promoción del Comercio Exterior de México, *Ensayos Conmemorativos*, México, Bancomext, El Colegio de México, 1987.

Monardes, Nicolás, *Herbolaria de Indias, Historia Natural del Nuevo Mundo*, México, IMSS, 1990.

Montes de Oca Luján, Rosa Elena, “La Cuestión Agraria y el Movimiento Campesino: 1970-1976”, en Rolando Cordera (Comp.), *Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985, pp. 589-612.

Navarro Chávez, José César, “Productividad media del capital y distribución del ingreso: un modelo ampliado”, en *Economía y Sociedad, Revista semestral de la Escuela de Economía de la UMSNH*, Michoacán, no. 1, enero-junio 1996, pp. 177-185.

Núñez Vera, Miriam Aidé, “Impacto de las Políticas Económicas en las Mujeres Rurales”, en *Economía y Sociedad, Revista semestral de la Escuela de Economía de la UMSNH, Michoacán*, no. 3, Enero-Junio 1997, pp. 39-48.

Olaya, Clara Inés, *Frutas de América Tropical y Subtropical, Historia y Usos*, Colombia, Grupo Editorial Norma, 1992.

Paz Sánchez, Fernando, *El Campo y el Desarrollo Económico de México*, México, Ed. Nuestro Tiempo, 1990.

Peña de Paz, Francisco J. “Acerca del comportamiento de la exportación hortofrutícola de Michoacán”, en *Economía y Sociedad, Revista semestral de la Escuela de Economía de la UMSNH*, Michoacán, no. 4, julio-diciembre 1998, pp. 119-130.

Resendiz Arreola, Salvador, *Mi pueblo Michoacano. Semblanza Socio – Política*, México, 1980.

Rey Romay, Benito, *La integración comercial de México a Estados Unidos y Canadá ¿Alternativa o destino?*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1998.

Romero Flores, Pedro Hugo y Torres Chávez, Tarsicio, “Población y desarrollo en México: 1950-1995”, en *Economía y Sociedad, Revista semestral de la Escuela de Economía de la UMSNH*, Michoacán, no. 4, julio-diciembre 1998, pp. 27-40.

Sánchez Díaz, Gerardo, “Presentación del libro fruticultura y floricultura empresarial en Michoacán”, en *Revista Universidad Michoacana*, no. 16, abril-Junio 1995, pp. 181-183.

Sánchez Rodríguez, Guillermo, *La Red de Valor Guayaba; en el Oriente del Estado de Michoacán. Bases para un Desarrollo Regional Competitivo y Sustentable. Sistema de Inteligencia de Mercados*, México, Fundación Produce Michoacán, 2007.

Sanderson, Steven, *La transformación de la agricultura mexicana*, México, CNCA-AEM, 1990.

Solari Vicente, Andrés y Landa Mariscal, Martha, “Algunas características y problemas de las exportaciones en Michoacán”, en *Economía y Sociedad, Revista semestral de la Escuela de Economía de la UMSNH*, Michoacán, no. 4, julio-diciembre 1998, pp. 99-118.

Stanford, Louis, “El Tratado del Libre Comercio y el impacto de los cambios en la política agraria: el caso de la tierra caliente michoacana”, en *Relaciones*, Michoacán, Vol. XIV, no. 54, 1993, pp. 75-99.

Suárez, Blanca y Pérez-Gil, Fernando, “La modernización del campo y la alimentación: un recuento de los últimos años, 1982-1996”, en Luz María Espinosa Cortés (Coord.), *Sector agropecuario y alternativas comunitarias de seguridad alimentaria y nutrición en México*, México, Plaza y Valdés Editores, 1999, pp. 61-103.

Tarrío García, María, “Agricultura y la cuestión alimentaria, algunos impactos de la globalización en México”, en Luz María Espinosa Cortés (Coord.), *Sector agropecuario y alternativas comunitarias de seguridad alimentaria y nutrición en México*, México, Plaza y Valdés Editores, 1999, pp. 23-38.

Tuñón de Lara, Manuel, *Metodología de la historia social de España*, Madrid. Siglo Veintiuno, 1984.

Vázquez Carmona, María del Socorro, “El impacto socio-económico de la floricultura en Tuxpan 1940-1990”, Michoacán, Tesis Licenciatura, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1991.

Warman Arturo, “El problema del campo”, en Pablo González Casanova, Enrique Florescano (Coord.), *México Hoy*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1991, pp. 108-120.

Fuentes electrónicas.

Páginas de internet.

Bancomext, *Estrategia Bancomext 2000-2006*, [en línea], <http://www.bancomext.com/Bancomext/aplicaciones/noticias/muestraNoticia.jsp?idnoticia=120>, 28 de mayo de 2010.

Chávez Ferreiro, Javier, Rivas Tovar, Luis, *Competitividad de la Agroindustria del Estado de Michoacán-México*, en Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal,[en línea], <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/316/31661808.pdf>, 16 de marzo de 2010.

Comité Sistema Producto Guayaba, *Plan Rector Sistema Nacional Guayaba. Segunda fase: diagnóstico inicial base de referencia estructura estratégica*, Sagarpa, Tecnológico de Monterrey, INCA Rural, [en línea], <http://www.amsda.com.mx/PRNacionales/Nacionales/PRNguayaba22.pdf>, 22 de abril de 2010.

FIRA, *acerca de nosotros*, [en línea], http://www.fira.gob.mx/irj/portal/anonymous?NavigationTarget=ROLES://portal_content/fira.www.internet/fira.www.Roles/fira.www.Anonimo/fira.www.Iniciofiragobmx2/fira.www.main/fira.www.informacion_Economica, 9 de julio de 2010.

Fragmento: informe sobre la situación social en el mundo 2005: el dilema de la desigualdad. ONU. Centro de prensa. Comisión Económica para la América Latina y el

Caribe, [en línea], <http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/prensa/noticias/comunicados/5/22385/P22385.xml&xsl=/prensa/tpl/p6f.xsl&base=/prensa/tpl/top-bottom.xsl>, 30 de septiembre de 2010.

Guayaba, el Block de la guayaba, desde la zona guayabera de calvillo, Aguascalientes, México, [en línea], http://guayabablog.blogspot.com/2005_08_01_archive.html, 26 de abril de 2010.

Mapa de México, [en línea], http://maps.google.com.mx/maps?hl=es&q=mapa+de+mexico&um=1&ie=UTF-8&hq=&hnear=M%C3%A9xico&gl=mx&ei=XtkvTaHKCoOglAfwsNGgCg&sa=X&oi=gecode_result&ct=title&resnum=1&ved=0CBoQ8gEwAA, 2 de diciembre de 2010.

Mapas de Michoacán, mapa, mapa político, [en línea], http://www.mapas.michoacan.gob.mx/bienvenida/pags_bienvenida/bienvenida.jsp, 2 de diciembre de 2010.

Monografías, Concepto de Mercado, [en línea], <http://www.monografias.com/trabajos13/mercado/mercado.shtml#CONCEPTO>, 23 de mayo de 2010.

Muñoz Rodríguez, Manrubio y Vargas del Ángel, Miguel Ángel, *Progomich, S.P.R. de R.L.*, [en línea], http://www.inca.gob.mx/materiales_eventos/dip.../09_ProgoMich.doc, 21 de mayo de 2010.

Periódico Oficial del Gobierno Constitucional del Estado de Michoacán de Ocampo, [en línea], http://www.michoacan.gob.mx/index2.php?option=com_docman&task=doc_view&gid=2660&Itemid=365, 2 de julio del 2010.

Salazar y Esquer, *Educación, capacitación y desarrollo rural, 2004. Historia y evolución de FIRA*, [en línea], <http://www.inca.gob.mx/telesesiones/old/docs04/sintesis15.pdf>, 17 de mayo de 2010.

Serrano Álvarez, Pablo, *Clío y la Historia Regional Mexicana. Reflexiones Metodológicas*, en Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal, [en línea], <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/316/31661808.pdf>, 16 de marzo de 2010.

Valdés Lara, Edmundo, *Integración de los productores de frutas del Estado de Michoacán al Sistema Mexicano de Comercialización Tradicional y No-Tradisional mediante el aprovechamiento de la Mercadotecnia. (Cadena Guayaba)*, [en línea], http://www.producemich.org.mx/index.php?option=com_wrapper&view=wrapper&Itemid=20&bd354d0bb3e1fc8d4e3a8fe131e1b52a=59977d095fea51cc81eb01804af2b4eb, 20 de mayo de 2010.

Vázquez Arroyo, Silvino, *Misión, Visión y Objetivos institucionales*, [en línea], <http://www.bancomext.com/Bancomext/aplicaciones/noticias/muestraNoticia.jsp?idnoticia=120> 28 de mayo de 2010.

Venegas B, Esther, *Estrategia Bancomext 2000-2006*, [en línea], <http://www.bancomext.com/Bancomext/aplicaciones/noticias/muestraNoticia.jsp?idnoticia=120>, 28 de mayo del 2010.